

PATRIMONIO CULTURAL SUBACUÁTICO

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Underwater Cultural Heritage



Oficina Regional de Cultura
para América Latina y el Caribe
de la UNESCO



PUBLICACIÓN PARA PROMOVER LA CONVENCIÓN DE LA UNESCO PARA LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL SUBACUÁTICO

Director

Francisco J. Lacayo Parajón

Cordinadora de Proyecto

Maria Luisa Fernández

Edición

Victor Marín

Traducción

Ana Elena de Arazoza

Fotografía

Armando Cruz Diaz

Diseño

TRANSPARENCIA

Oficina Regional de Cultura
para América Latina y el Caribe
de la UNESCO

c/ Calzada No 551, esquina D, Vedado,
La Habana, Cuba

Telf: (53 7) 333 438 / (53 7) 832 2840
(53 7) 832 7638 Fax: (53 7) 833 3144

e-mail: habana@unesco.org.cu
<http://www.unesco.org.cu>

Todos los derechos reservados, las hojas de esta publicación
pueden ser reproducidas con la autorización correspondiente.

Los autores son responsables de la elección y presentación
de los hechos contenidos en la publicación y por las opiniones
expresadas, las cuales no son necesariamente aquellas de la
UNESCO y no comprometen a la Organización.

SUMARIO

3 PRESENTACIÓN

5 EDITORIAL

6 ARTICULOS PANORÁMICOS

Las Ventajas de la preservación *in situ*.

ROBERT GRENIER	7
----------------	---

La situación en el Caribe

MARGARET LESHIKAR-DENTON	11
--------------------------	----

Arqueología Subacuática en México.

PILAR LUNA	19
------------	----

Arqueología Marítima en Argentina.

DOLORES ELKIN	27
---------------	----

Port Royal: un Tesoro Sepultado.

DONNY HAMILTON	35
----------------	----

36 VISION DE LA ENSEÑANZA Y LOS MUSEOS

Reflexiones Bajo el Agua.

MÓNICA VALENTINI	37
------------------	----

Protección del Patrimonio Cultural Sumergido en Las Bahamas.

MICHAEL PATEMAN	46
-----------------	----

Fundación ARGOS, Patrimonio Cultural Sumergido en Colombia.

CARLOS DEL CAIRO, MARIA GARCÍA, CLARA FUQUEN	49
--	----

Cuba: Protección del Patrimonio Subacuático.

JORGE ECHEVERRIA	53
------------------	----

56 DOCUMENTOS

Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático.

UNESCO	57
--------	----

Declaración de Kingston

	71
--	----

Noticias.

	72
--	----

CONTENTS

75 PRESENTATION

77 EDITORIAL

78 ARTICLES

Advantages of *in situ* preservation.

ROBERT GRENIER	79
----------------	----

The situation in the Caribbean

MARGARET LESHIKAR-DENTON	81
--------------------------	----

Underwater Archeology in Mexico.

PILAR LUNA	87
------------	----

Underwater Archeology in Argentina.

DOLORES ELKIN	95
---------------	----

Port Royal: A buried treasure.

DONNY HAMILTON	103
----------------	-----

104

A VISION FROM EDUCATION AND MUSEUMS

Reflections from under the water.

MONICA VALENTINI	105
------------------	-----

The evolution of the protection of Underwater Cultural Heritage in the Bahamas.

MICHAEL PATEMAN	112
-----------------	-----

Fundación ARGOS, Underwater Cultural Heritage in Colombia.

CARLOS DEL CAIRO, MARIA GARCÍA, CLARA FUQUEN	115
--	-----

Cuba: The protection of Underwater Cultural Heritage

JORGE ECHEVERRIA	119
------------------	-----

122

DOCUMENTS

Convention on the Protection of Underwater Cultural Heritage.

UNESCO	123
--------	-----

Kingston Declaration.	140
-----------------------	-----

News	141
------	-----

Patrimonio Cultural Subacuático

Los naufragios son inestimables para la reconstrucción de estilos de vida que ya no existen y representan un tesoro sepultado para lo que se refiere al conocimiento sobre la vida a bordo, la construcción naval y las rutas del comercio.

Un naufragio es una cápsula de tiempo en espera de ser abierta desde que el tiempo se detiene cuando la embarcación fondea

Hasta el presente, ningún instrumento legal internacional protege adecuadamente el Patrimonio Cultural Subacuático que es amenazado en modo creciente en la actualidad por el pillaje y el daño natural. Esto ha llevado a la pérdida irrecuperable de una inmensa parte de nuestro legado cultural común.

¿En que consiste el patrimonio Cultural Subacuático?

Los naufragios históricos, ciudades hundidas y estructuras como el Faro de Alejandría, las pinturas en cavernas subacuáticas, los asentamientos neolíticos en lagos...

Buceando en el pasado, el patrimonio cultural subacuático es un componente significativo de historia humana. Al igual que el patrimonio emplazado sobre la tierra, este es también una parte integral del patrimonio común de la humanidad, y merece similar atención y gestión

¿Por qué la urgencia?

En algunas partes del mundo, virtualmente ningún sitio subacuático ha quedado libre del pillaje. Por ejemplo, las autoridades turcas han encontrado que ningún naufragio del Periodo Clásico fuera de la costa del país ha quedado intacto.

Las técnicas modernas de buceo han hecho el lecho marino accesible a todos. Esto ha llevado al saqueo extenso por cazadores de tesoros que a menudo desatienden los derechos de propiedad y los métodos científico/ arqueológicos de excavación. Ellos dañan de ese modo el resto del sitio y privan al público de estos tesoros. Igualmente el buceo por los turistas, la industria de la pesca, los conductos subacuáticos y otras actividades sobre el lecho marino pueden dañar o destruir el patrimonio cultural subacuático. Este aumento en el robo y la destrucción produce la pérdida irrecuperable de nuestra herencia común. Es por consiguiente no sólo una cuestión de necesidad, sino de urgencia adoptar un instrumento internacional con el interés de preservar el patrimonio cultural subacuático.

La mayor parte del patrimonio cultural subacuático escapa cualquier control nacional y se localiza en los límites exteriores de la plataforma continental o lecho marino profundo. Ya en 1956, La Recomendación de la UNESCO sobre los Principios Internacionales para las Excavaciones Arqueológicas consideró los sitios subacuáticos dentro de la jurisdicción nacional. Se hace necesario un instrumento legal internacional para proteger este patrimonio, dondequiera que pueda estar. La UNESCO ha preparado una convención internacional encaminada a proteger este tesoro de la humanidad y conservarlo para las generaciones futuras. Los expertos nombrados por sus gobiernos han estado de acuerdo en un texto que tiene en cuenta los principios establecidos en la Carta constitucional de ICOMOS para la protección y gestión del patrimonio cultural subacuático y las varias convenciones internacionales de mayor relevancia, como:

- * la Convención de 1982 de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar
- * La Convención de la UNESCO de 1970 sobre las medidas que deben adoptarse para prohibir e impedir, la exportación, importación y la transferencia ilícitas de bienes culturales
- * La Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático fue adoptada el viernes 2 de Noviembre del 2001, por la 31 Conferencia General de la UNESCO.

Los Estados Partes colaborarán a nivel internacional y tomarán todas las medidas razonables para poner en efecto los principios de gestión legítimos desarrollados por los expertos con el propósito de conservar el Patrimonio Cultural Subacuático en interés de la humanidad.

* Notas tomadas del Sitio Web de la UNESCO y traducidas por la Oficina Regional de Cultura de la UNESCO para América Latina y el Caribe. Para mayor información consulte el sitio <http://www.unesco.org>

EDITORIAL

Valorar y proteger el patrimonio Cultural Subacuático de América Latina y el Caribe

 *Estudiar el patrimonio cultural subacuático es sumergirse en la historia; explorar aspectos poco conocidos de la creatividad humana, conocer y recuperar un tesoro de información, de ambientes alrededor de cada pecio y de objetos de índole histórica, cultural y científica. El patrimonio cultural subacuático debe pues ser protegido y preservado como parte integrante del patrimonio cultural de la humanidad y de la memoria viva que sirve de cimiento a la identidad y el desarrollo de los pueblos. La UNESCO, a través de la Convención Sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático, aprobada en Noviembre del 2001 invita a los Estados miembros a promover su ratificación, apoyar su cumplimiento y tomar las medidas nacionales necesarias para proteger esta riqueza viva garantizando su preservación y proyectándola hacia el futuro*

Ratificar la Convención Sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático, demandará por seguro, dejar de un lado intereses particulares, muchas veces egoístas, superar diferencias y obrar en bien de la humanidad y de las generaciones futuras. La conveniencia de arribar, cuanto antes, a una mayor ratificación de este instrumento normativo reviste, no sólo, una gran repercusión para la protección de la identidad sumergida de nuestra región, para la preservación in situ de tesoros inapreciables de la historia, cuyo sentido y lectura se perdería fuera de su real contexto y localización, sino que preserva recursos culturales, económicos, turísticos y portadores del conocimiento científico de la historia universal para las generaciones venideras.

La tecnología moderna abre con más facilidad que nunca las puertas del mundo oculto de los fondos marinos. Fondos que albergan pedazos enteros de la historia de la humanidad en múltiples formas: puertos, ciudades, templos, estatuas, restos de barcos hundidos, pero la tecnología moderna no sólo se utiliza para explorar esos vestigios, sino también para saquearlos. Aprovechando la falta de protección específica de este particular patrimonio, su inmensidad o abusando del vacío jurídico, los yacimientos son explotados por cazadores de tesoros, unos aficionados, otros verdaderos profesionales del saqueo, que se abalanzan sobre los objetos de valor que el fondo del mar y los ríos, o lagos encierran, destruyendo a su paso los indicios indispensables para que el trabajo de los arqueólogos pueda arrojar luz sobre la historia de nuestro pasado y privando a los pueblos para siempre de una parte de su memoria y de su identidad.

Para la Oficina Regional de Cultura es un deber y un honor dar a conocer materiales como los que aquí se han reunido para alertar y difundir una muestra de las acciones que se desarrollan en varias zonas representativas de la región, al hacerlo se propone dotar a los Estados de conocimientos y motivaciones que faciliten respaldar con mayor prontitud las actitudes ya emprendidas por Panamá en nuestra región y por Bulgaria en Europa e incrementar así el número de signatarios de esta convención para su plena y necesaria puesta en vigor.

Al presentar a ustedes esta contribución, la Oficina se complace por haber contado para este esfuerzo con destacados expertos y prominentes colaboradores de diversos países, voluntarios entusiastas interesados en dar a conocer los esfuerzos de varias instituciones y científicos renombrados de la región y del mundo capaces de brindar la difusión mas amplia del patrimonio subacuático americano. La publicación, contentiva también del texto íntegro de la Convención; así como de la Declaración de la Conferencia de las Américas Sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático desarrollada en Kingston, Jamaica en el 2002, se propone, a través de la presentación de acciones diversas, motivar al mayor conocimiento del tema, destacar el potencial científico existente en la región para implementar acciones concretas de salvaguarda patrimonial y propiciar a los países de América Latina y el Caribe elementos de interés para el urgente respaldo a la Convención para la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático.

Esperamos todo ello sirva como base para la ratificación de la Convención y la consecuente adopción de una acción regional mejor concertada en la protección de la inmensa biodiversidad de América y sus intrínsecos lazos con la amplia biodiversidad de la región. El patrimonio sumergido emerge así a su amable consideración.

Las Ventajas de la preservación in situ*

Arqueólogo Robert Grenier
Presidente ICUCH-ICOMOS

* Robert Grenier, es Presidente del Comité de Patrimonio Subacuático de ICOMOS.

El presente artículo-entrevista fue publicado inicialmente en la Revista FUENTES No 140 de Diciembre de 2001, patrocinada por la UNESCO.

La presente versión se ha tomado de su edición española y su reproducción para esta publicación se hace con el consentimiento del autor.



Para algunos submarinistas deportivos o profesionales, la Convención sobre Patrimonio subacuático irá en contra del objetivo buscado: impedir al público el acceso al patrimonio submarino llevará a su destrucción por elementos naturales. Robert Grenier no opina lo mismo. Este arqueólogo subacuático de "Parcs Canadá" ha dedicado cincuenta mil horas en treinta y ocho años a bucear en todo Canadá, desde el Pacífico hasta el Atlántico y desde el sur de los Grandes Lagos hasta 500 km al norte del Círculo Polar Ártico. Entrevista

Los pecios pueden quedarse miles de años bajo el agua conservando su interés y su riqueza arqueológica. Si hay destrucción natural, se produce mucho antes del fin del primer siglo de inmersión. Sin generalizar, digamos que un navío de metal, como el *Titánic*, tiende a permanecer en mejor estado durante algún tiempo después del naufragio. Por el contrario un barco de madera expuesto al agua salada se degradará más rápidamente, disgregándose en el fondo o hundiéndose en el fango o la arena al abrirse como un libro. Sin embargo, este hundimiento y enterramiento relativamente rápidos de una buena parte de los cascos madera y de su contenido pueden contribuir a preservarlos y a protegerlos de los efectos destructores de los elementos a largo plazo. Esto explica por ejemplo el excelente estado de conservación del casco de un navío comercial griego de 2.400 años en el que trabajé en Kyrinia (Chipre) en 1968”.

“En provecho de la humanidad”

“Este potencial de supervivencia arqueológica a largo plazo ha sido confirmado por otros pecios estudiados en el Atlántico Norte: el HMS Sapphire (1696), el Prudent y el Celébre (1758), el Machault (1760), el Breadabane (1853) o incluso los vestigios parciales del Elizabeth and Mary (1690), el navío más antiguo de construcción americana jamás descubierto. En este contexto la preservación *in situ* es un concepto eficaz que ha sido verificado en algunos sitios de Australia o Dinamarca”.

“Mucha gente cree que esta cláusula *in situ* prohíbe en lo sucesivo cualquier excavación. Además ningún arqueólogo o científico estaría de acuerdo con un tratado de este tipo. Por el contrario, el objetivo de la Convención es garantizar la conservación del patrimonio cultural submarino mundial en beneficio de la humanidad y no en provecho de algunos, como sucede a menudo actualmente.

“Preservar en provecho de la humanidad”, comienza con la preservación y el acceso *in situ*, o bien con las excavaciones arqueológicas justificadas, parciales o exhaustivas, que desemboquen en un acceso al público por medio de museos, publicaciones, medios de difusión como las películas, videos, CD-ROM, sitios Web, etc.

“Otra creencia errónea: La Convención impide a los submarinistas ir a ver los pecios que llevan inmersos más de cien años. Ahora bien, el texto prevé un acceso. A nadie se le prohíbe visitar estos restos buceados siempre y cuando no se toquen, no se excavé y no se coja ningún objeto. Por eso las personas competentes deben tener el permiso de las autoridades pertinentes”

“En Canadá muchas agencias de submarinismo han entendido finalmente que los arqueólogos trabajan para ellos conservando los pecios, y estas colaboran con nosotros. Se están volviendo nuestras aliadas. Tomemos el ejemplo de la fortaleza de Louisbourg, en Nueva Escocia. Allí, la situación en lo que se refiere a la preservación presenta lo mejor y o peor: dentro del puerto donde Parcs Canadá gestiona y protege desde el principio de los años 1960 los pecios *in situ*, estos no se han movido verdaderamente desde su descubrimiento. Fue allí donde realicé en 1963 mi primera inmersión en aguas profundas, en el sitio del Celébre, un navío de guerra francesa que lleva 64 cañones y que se hundió en 1758. Estos restos están exactamente en el estado en que los vi hace casi cuarenta años. Hoy día, cualquier submarinista puede ir a visitarlos, así como otra media docena del puerto, pasando por una agencia autorizada que organiza submarinismo respetuoso por el patrimonio”

“Si se hubiese tenido un acceso libre a los pecios, hoy en día no habría casi nada que ver como ha sucedido con otros restos situados en el exterior del perímetro de preservación del puerto. A unos cientos de metros solamente, los restos han sido objeto de extracción y de intrusiones repetidas en el transcurso de los años y se han destruido. Estos recursos no renovables han desaparecido para siempre.”

“Necesitamos submarinistas que colaboren con nosotros en la protección y la preservación de los restos. Representan un elemento esencial para poder hacer frente a los costos de la investigación, la catalogación, el estudio y la presentación al público de miles de pecios cercanos a la costa. Si se hace lo debido en materia de formación y sensibilización, esto puede funcionar de manera extraordinaria”.

“Estoy aun más convencido hoy después de diez años de experiencia en la organización de cursos para sensibilizar a submarinistas y desarrollar su conocimiento y competencia, para que entiendan mejor la arqueología, estén mejor calificados y puedan ayudar a nuestros especialistas de trabajos subacuáticos. Este programa de iniciación de dos o tres días ha logrado gran éxito en todo los sitios donde se ha experimentado, desde América del Norte hasta Europa pasando por Sudáfrica y más recientemente pasando por Argentina, Uruguay y Brasil”.

“Esta Convención es buena para todo el mundo. En mi opinión es el único camino para llegar al objetivo de protección. No está destinada a submarinistas privilegiados o empresas comerciales, ni los arqueólogos o a los funcionarios del Estado. Garantiza la protección del patrimonio sumergido mundial, que pertenece a todos los pueblos y a todas las partes interesadas”.

Hay que escoger entre ciencia y Beneficio.

En 1977, los submarinistas que realizaban una película documental sobre la Gran Barrera del noreste de Australia, a unos cien kilómetros del Cabo York, encontraron una fragata del siglo XVIII. Por casualidad acababan de descubrir el yacimiento arqueológico más importante del Pacífico Sur, al localizar el pecio del Pandora, cuyo destino estuvo relacionado con la fabulosa odisea del Bounty.

Los marineros que son muy supersticiosos, no han debido nunca embarcar a bordo de un navío que se llama como la diosa enviada por Zeus a difundir el mal entre los hombres. En 1790 este navío inglés tenía la misión de capturar a los rebeldes del Bounty, dispersos por el archipiélago de Tahití. Allí, armada hasta los dientes, la tripulación captura a catorce rebeldes y los encierra en una celda de madera llamada “la caja de Pandora”.

Durante cinco meses el navío fue en busca de sus compañeros a través del archipiélago. En vano. Cuando ya estaban de regreso hacia Gran Bretaña por el estrecho de Torres, chocó con un arrecife el 29 de agosto de 1791. Sin romperse, la fragata se hundió en un banco de arena que la sepultó progresivamente. Así se conservó intacta: los arqueólogos hablan de un “efecto Pompeya”

Se sospecha que los vestigios aportaban información no solamente sobre la vida a bordo del barco sino sobre la vida de esa época. Como el pecio estaba protegido por la legislación adoptada justo un año antes, el sitio se clasificó enseguida y su gestión se confió al museo de Queensland. El jefe de los conservadores de su departamento de arqueología submarina, Peter Gesner, explica que los científicos no querían estropear el sitio. La primera exploración del pecio tuvo lugar en 1979. Dada la importancia cultural única de ese barco, se decidió sacar a la superficie alguna de sus piezas. La exploración propiamente dicha comenzó en 1995, cuando el museo consiguió tres millones de dólares australianos (1,8 millones de euros). “Era imprescindible debíamos estar seguros de tener los medios para preservar la colección” Explica Peter Gesner, La exploración ha permitido sobre todo retirar algunos huesos de tres marinos y examinar su ADN. En junio de 2000, un museo dedicado al barco abrió sus puertas en Townsville y se creó un sitio en Internet, que permite a los internautas hacer sus propias inmersiones en la historia del Pandora.

Búsqueda millonaria

En cambio el museo no quiere extraer el casco, lo cual se suma a las preocupaciones expresadas en la Convención de la UNESCO. El peligro de estropear la estructura es muy grande y el costo prohibitivo: entre diez y cuarenta millones de dólares australianos (entre seis y veinticinco millones de euros). Sería más simple y económico construir una réplica.

Otro lugar, otro descubrimiento: el que Michael Hatcher hizo en el mar de la China en 1999. En 1986 este cazador de tesoros australiano ya había encontrado en las aguas indonesias un cargamento de porcelana abordo del Nankin, cuya dispersión en las subastas reportó doce millones de libras (18 millones de euros). El historiador inglés Nigel Pickford permitió descubrir un barco tan imponente que fue denominado “el Titanic chino”: más de mil quinientas personas perecieron en el naufragio.



Durante un mes Michael Hatcher, con un sonar y un magnetómetro, surcó una sección de 155km². Su expedición, rodada por un equipo de la cadena británica Chanel 4, da testimonio de la desmesura de los medios que necesita este tipo de exploración. Cada día de investigación cuesta 25 000 dólares australianos (3.800 euros).

El último día, cuando ya iba corto de fondos, encontró sobre la arena círculos de hierro que le condujeron a un enorme cargamento de porcelana china. Ya sacadas a la superficie, una barca chata libró más de 300.000 piezas. Era una verdadera fábrica flotante.

Michael Hatcher apresuró a su historiador para encontrar el nombre del barco, ya que, sin la historia, estas piezas fabricadas en serie para el mercado continental perderían gran parte de su valor. En el Calcuta Journal del 30 de mayo de 1822 Nigel Pickford encontró un artículo detallado de la catástrofe y el nombre del navío: el Tek Sing. Michael Hatcher exclamó: “¡tenemos la mercancía, tenemos la historia, hemos ganado!” Dinero, se sobreentiende. Para vender los objetos hacia falta la parte simbólica. Hoy en día, en un sitio de Internet, Michael Hatcher invita a particulares a invertir en las investigaciones, como sí pudiesen así compartir su fantástica aventura. Se aclaró un episodio de la historia marítima. Pero no se marcó un sitio arqueológico y, para los científicos, el sitio está desvastado y los vestigios dispersados. En el fondo de los océanos hay que escoger entre ciencia o beneficio.

LA SITUACIÓN EN EL CARIBE

Dra. Margaret E. Leshikar-Denton
ICOMOS ICUCH
Museo Nacional de Islas Caimán



El presente artículo ha sido generosamente cedido a la UNESCO por su autora para la reimpresión integral de la versión original, presentada en la Conferencia de las Américas sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático, Kingston, Jamaica, Junio 17-20, 2002.

CONFERENCIA DE LAS AMÉRICAS PARA LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL SUMERGIDO, Kingston, Jamaica, 17-20 Junio 2002

II.1 MESA REDONDA: LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL SUMERGIDO DE LAS ÁREAS DEL CARIBE Y LA AMÉRICA LATINA: OBSTÁCULOS Y DESAFÍOS

LA SITUACIÓN EN EL CARIBE

 El Caribe cuenta con sitios patrimoniales históricos y prehistóricos de considerable valor. Las islas servían como puntos de referencia para la navegación y como tierras para aprovisionarse. Existen sitios en las aguas interiores, naufragios y campamentos de salvamento, fondeaderos y careneros, puertos y bahías, asentamientos costeros y astilleros, fuertes y faros. El área estaba habitada por los pueblos Maya, Taíno y Caribe. La llegada de Cristóbal Colón en 1492 señaló el comienzo de las exploraciones por parte de los europeos, así como los descubrimientos y el comercio. Sin embargo, el predominio español estaba amenazado por los navegantes holandeses, ingleses y franceses, entre otras cosas. Con el paso de los siglos, comenzaron los viajes de las flotas cargadas de tesoros, los ataques de piratas y corsarios; la esclavitud, la industria azucarera y las guerras; la emancipación y el desarrollo de la industria local y de la identidad. Las huellas físicas de esta rica y pintoresca historia del Caribe son recursos muy valiosos no renovables que no existen en ninguna otra parte del mundo.

La tentación del tesoro de España vs. el valor patrimonial

Sin embargo, los sitios sumergidos en el Caribe casi siempre se aprecian según su valor monetario. El mayor obstáculo en su preservación es el atractivo, la tentación que representa el tesoro hundido de los barcos españoles. Supuestos salvadores pueden seducir a los Gobiernos para estructurar proyectos supuestamente sin beneficio alguno para ellos, pero con promesas de grandes ganancias para los Gobiernos. Desafortunadamente, engañan a los Gobiernos, en raras ocasiones se obtienen ganancias y el patrimonio sumergido se puede perder para siempre. No obstante, la vulnerabilidad a la explotación se reduce cada vez más. Los países ponen en práctica programas para la conservación del patrimonio mientras que las exhibiciones de los museos y la preservación *in situ* proporcionan ganancias a largo plazo. La preservación histórica resalta el producto turístico de un país, proporciona disfrute y educación al público y por tanto aprecio por los sitios patrimoniales, lo que a su vez conduce a la protección de los mismos.

Iniciativas regionales e internacionales

La mayoría de los países latinoamericanos y del Caribe son signatarios de la *Carta del ICOMOS*, que fuera ratificada en 1996, y que define las normas profesionales de la actividad. En 1997, el Foro

de Ministros de Cultura de América Latina y el Caribe creó una Comisión Técnica para el Patrimonio Cultural Sumergido (Informe: 1998). El Grupo de Latinoamérica y el Caribe (GRULAC) tuvo una formidable presencia en las reuniones de la UNESCO entre 1998 y 2001, cuyo resultado fue la aprobación de la Convención, y que establece un marco legal internacional. En la actualidad, muchos países desean desarrollar la cooperación regional. A continuación se presentan los aspectos más importantes de los desafíos en el pasado, y los progresos de las islas del Caribe al entrar en esta nueva era.

Las Islas Caimán

En la década de 1990, las Islas Caimán se negaron a aceptar todas las solicitudes de estos buscadores de tesoros y decidieron que la *Ley de los Naufragios Abandonados* de 1966 no es adecuada para proteger y gestionar el patrimonio sumergido de las Islas Caimán (Leshikar: 1998). En 1996, el asesor legal de las Islas recibió instrucciones de preparar una nueva legislación, pero todavía no está listo el proyecto de ley.

La arqueología profesional subacuática comenzó cuando el Instituto de Arqueología Náutica (INA) realizó un estudio de las aguas que rodean las Islas entre 1979 -1980, en el que se registraron 77 sitios (Smith: 1981). Entre esos sitios se encuentra

un barco pescador de tortugas quemado por el corsario español Manuel Rivero Pardal en 1669, el bergantín español *San Miguel*, que se hundió en 1730, el *Careening Place* del siglo XVIII, y naufragios de los siglos XIX y XX.

Una ley promulgada en 1979 creó el Museo Nacional, que abrió sus puertas al público en 1990. En 1994 una exhibición por el 200 aniversario presentó además la investigación sobre el *Naufragio de los Diez Veleros*, en el que se perdieron la fragata HMS *Convert* y otros nueve buques y bergantines del mismo convoy mercantil integrado por un total de 58 buques.

En la misma década de 1990, el Museo facilitó la realización de estudios en sitios prehistóricos al University College London y al Museo de Historia Natural de la Florida. Los resultados negativos de los mismos sugieren que no hubo población prehistórica de pueblos indígenas en las Islas. En la actualidad, se incluyen en el inventario de naufragios del Museo un total de 114 sitios, que representan un período de cinco siglos y 14 nacionalidades. El inventario de sitios en tierra contiene más de cien sitios.

El Museo ha comenzado a realizar un trabajo de colaboración con el Departamento de Medio Ambiente (DOE), que es la agencia gubernamental encargada de los recursos marinos y los parques. Se avizora una relación formal en la que el DOE proporcione apoyo a un programa sistemático para identificar, documentar, proteger y gestionar los sitios de naufragios de las Islas Caimán.

También se encuentra en desarrollo un Sendero de Patrimonio Marítimo, que sigue el modelo del de la Florida, con planes para convertir en reservas los sitios de naufragios. Por último, Caimán podría proponer la nominación de la isla Caimán Menor, sus arrecifes y sus estrechos, en los que yacen naufragios de varios siglos, para que se incluya en la Lista de Patrimonio Mundial sobre la base de criterios naturales y culturales.

Las Islas Turcos y Caicos

Islas Turcos y Caicos promulgó en 1974 el *Reglamento de Sitios Históricos de Naufragios*, que se basa en la *Ley para la Protección de Sitios de Naufragios* del Reino Unido promulgada a su vez en 1973. Aunque la Ley británica exige que se designen los sitios que deberán recibir protección,

el *Reglamento de Turcos y Caicos* plantea que las embarcaciones que han estado en el fondo del mar al menos durante 50 años son propiedad de la Corona.

El arqueólogo Donald Keith (1997) explica que Turcos y Caicos permitió que grupos de salvamento rescataran sitios en sus aguas. En 1980, cuando Caribbean Ventures descubrió un sitio que según ellos era *La Pinta*, una de las tres embarcaciones del Almirante Cristóbal Colón, el Gobierno hizo un llamamiento al Instituto Escocés de Estudios Marítimos, que verificó la antigüedad del hallazgo y sugirió que se contactara al INA para obtener ayuda. Los cazadores de tesoros fueron echados a un lado, y el INA realizó las excavaciones del *Naufragio del Arrecife de las Mieles*. Este sitio es anterior a 1520 y, aunque no es *La Pinta*, podría ser el naufragio más antiguo descubierto en el hemisferio occidental. El mismo nos ofrece una enorme cantidad de respuestas a los misterios que rodean a un tipo de barco conocido como carabela.

Entre 1982-1985, se realizaron excavaciones en el *Naufragio del Arrecife de las Mieles*, cuya conservación la asumió en primera instancia la universidad Texas A&M, y a partir de 1988, la organización Ships of Exploration and Discovery. En la actualidad, el *Naufragio del Arrecife de las Mieles* forma parte de la exhibición principal del Museo Nacional, instalación patrocinada por el Gobierno que abrió sus puertas al público en 1991.

El Museo está comenzando a realizar proyectos arqueológicos, y está estableciendo un proceso de revisión de las propuestas de excavación, a la vez que lleva a cabo investigaciones en los archivos de Estados Unidos, Bahamas, Gran Bretaña y Francia, así como la localización y registro de las colecciones que fueron trasladadas hacia el extranjero durante el siglo pasado y que ahora se encuentran en diferentes museos del mundo. Resulta una sorpresa que Turcos y Caicos recientemente concediera licencia para realizar trabajos de salvamento.

Jamaica

Jamaica creó el Instituto de Jamaica (IJ) en 1879, y promulgó la *Ley de la Comisión Nacional Conjunta de Jamaica* en 1958 y la *Ley de Patrimonio Nacional de Jamaica* en 1985 (Gray: 1997).

A mediados del siglo XX, el IJ comenzó a patrocinar los trabajos que se realizaban en Port Royal, lugar donde se encontraba una floreciente ciudad colonial inglesa que se hundió en la bahía de Kingston durante un terremoto en 1692. Los primeros trabajos submarinos incluyen los proyectos realizados a finales de la década de 1950 por Edwin Link y la National Geographic Society, cuyo resultado fue la obtención de un mapa anterior a 1692 de Port Royal, y por Robert Marx quien descubrió depósitos de artefactos entre 1966 y 1968. Gracias a los trabajos realizados por Philip Mayes en 1969 con personal jamaicano se creó el Centro de Investigaciones Arqueológicas de Jamaica. Entre 1981 y 1990, Texas A&M de conjunto con el INA y la Fundación para el Patrimonio Nacional Jamaicano (JNHT), realizaron trabajos de arqueología en Port Royal con un enfoque científico bajo la dirección de Donny Hamilton. Gracias al proyecto, de diez años de duración, que incluyó excavaciones en ocho edificios y un barco que se había estrellado contra uno de los mismos, se obtuvieron datos muy importantes acerca de la vida en Port Royal en el siglo XVII, y se crearon museos en Port Royal.

Durante las décadas de 1980 y 1990, el INA presentó proyectos para localizar las carabelas *Capitana* y *Santiago de Palos*, del Almirante Colón, las cuales habían encallado en la Bahía de St. Ann. Aunque estos barcos nunca fueron encontrados, los arqueólogos descubrieron al menos seis barcos mercantes del siglo XVIII. También en la década de 1990, Greg Cook realizó investigaciones en los restos del naufragio del balandro británico *Reader's Point*.

El INA ayudó al Gobierno de Jamaica en la realización de estudios durante la década de 1980 en Pedro Banks. En 1999 el curso de los acontecimientos motivó que Jamaica modificara su posición preservacionista anterior y emitiera una licencia a favor de un grupo norteamericano para que explorara y rescatara los naufragios en Pedro Banks. No obstante, el Honorable Burchell Whiteman ha manifestado que Jamaica tiene la intención de firmar la Convención de la UNESCO.

Derrick Gray del JNHT señala que en Jamaica es necesario identificar los sitios arqueológicos para incluirlos dentro del patrimonio protegido. Él afirma que es necesario crear un inventario nacional de sitios arqueológicos y educar al público.

Cuba

En Cuba las actividades relacionadas con el patrimonio subacuático están controladas por el Ministerio de Cultura, según la Ley No. 1 y la Ley No. 2 del 4 de agosto de 1977, (*Ley de Protección al Patrimonio Cultural y Ley de los Monumentos Nacionales y Locales*) (González y Guio: 1998). Hasta 1998, sólo dos organizaciones habían sido autorizadas a realizar investigaciones, CARISUB y GEOCUBA *Estudios Marinos*. Sin embargo, recientemente, Cuba parece estar realizando actividades a gran escala y a través de empresas mixtas con grupos extranjeros cazadores de tesoros, que incluyen dos firmas canadienses. Francisco Escobar (comunicación personal) informa que en el año 2002 el Ministerio de Cultura ha establecido un nuevo centro para restauración y conservación.

Haití

En Haití, con la promulgación del Decreto del 26 de septiembre de 1995 se crea la oficina Nacional de Arqueología Marina (Gaspar: 1998). Cuando se creó, sus principales misiones eran: establecer una política sobre arqueología marina, mantener un inventario, gestionar la prospección, establecer reglas, promover la investigación científica, promover la cooperación internacional y crear reservas y parques. Haití firmó un acuerdo con el Grupo Francés de Investigaciones de Arqueología Náutica (GRAN), bajo la dirección de Max Guérout, cuya intención es verificar y documentar las rutas de esclavos, incluidos los barcos negreros en Haití y la República Dominicana (Informe: 1998). En el año 2002, Harold Gaspar (comunicación personal) señaló que recientemente se han producido cambios en Haití, pero comenta que algunos profesionales apoyan el desarrollo de una ley que aborde el patrimonio sumergido.

República Dominicana

En 1979, la República Dominicana creó la *Comisión de Rescate Arqueológico Submarino* (Informe: 1998). La agencia identificó sitios, concedió permisos, supervisó los trabajos de exploración y desarrolló un laboratorio para catalogar y conservar los artefactos procedentes del *Nuestra Señora de la Pura y Limpia Concepción*, hundido en 1641; el *Nuestra Señora de Guadalupe* y el *Conde de Tolosa*, ambos perdidos en 1724; el barco de guerra francés *Scipión*, que naufragó en 1782; y los buques franceses *Diómedes* e *Imperial*, ambos hundidos en 1806.

Los artefactos procedentes de estos naufragios se exhiben en el *Museo de las Reales Atarazanas*, el *Museo de Arqueología Submarina del Faro de Colón*, y el *Museo de las Casas Reales*.

En 1998, la República Dominicana fue sede y presidió la primera reunión de la Comisión Técnica para el Patrimonio Cultural Sumergido. Las autoridades dominicanas explicaron que, aunque se han realizado acuerdos de cooperación con intereses de salvamento en los últimos 20 años, en la actualidad prefieren trabajar con universidades y conservar el 100 por ciento de los artefactos recuperados dentro del país.

Entre los proyectos científicos, podemos mencionar que en 1980 el INA llevó a cabo la búsqueda de las naves de Cristóbal Colón, que se hundieron en la costa norte de La Española, incluida la nao *Santa María* y las carabelas *Mariagalante*, *Gallega*, *San Juan*, y *Cardera*. La Universidad de Indiana y la PanAmerican Consultants realizaron una investigación sobre una plaza prehistórica y un *cenote*

Puerto Rico

En 1987, Puerto Rico estableció el *Consejo para la Conservación y Estudio de Sitios y Recursos Arqueológicos Subacuáticos* y creó la Oficina de Arqueología Subacuática para hacer un registro de los sitios, investigar las actividades ilegales de salvamento, emitir permisos y evaluar el impacto del desarrollo costero en los recursos culturales (Hall: 1997). Entre los sitios documentados se encuentran dos vapores españoles: el *Alicante*, hundido en 1881, y el *Antonio López*, que naufragó en 1898 durante la guerra hispano-cubano-norteamericana; y el naufragio del *Rincón Astrolabe* del siglo XVII. La oficina está compilando un inventario y creando a la vez una instalación para los trabajos de conservación. Según Richard Fontánez Aldea la investigación en los archivos ha revelado más de 200 naufragios en las aguas de Puerto Rico, de los cuales se ha realizado el registro arqueológico de doce.



(reservorio natural subterráneo) que contiene artefactos taínos en muy buen estado de conservación en el sitio *Manantial de la Aleta*. El Instituto Panamericano de Arqueología Marítima excavó el sitio del naufragio del *Monte Christi*, buque mercante construido en Inglaterra que transportaba carga hacia Holanda y que naufragó entre 1652-1656. Un nuevo proyecto que lleva a cabo el GRAN, verificará y documentará las rutas de esclavos.

Según el Decreto del 26 de junio de 1999, la República Dominicana creó la Oficina Nacional para la Protección del Patrimonio Cultural Sumergido, que sustituye todas las instituciones hasta ese momento responsables del patrimonio cultural sumergido. El Decreto, atento a todas las iniciativas de UNESCO y de ICOMOS, constituye un paso de avance importante en lo referente al patrimonio cultural sumergido en el área del Caribe.

Anguila

A mediados de la década de 1990, Anguila, recibió propuestas de grupos que trataban de trabajar de forma comercial en el salvamento de los buques mercantes españoles *El Buen Consejo* y *Jesús, María y José*, que naufragaron en 1772 (Conrich: 1997). El Comité Asesor para Naufragios Históricos fue creado para precisamente asesorar en cuanto a cómo proceder en cada caso. Este Comité Asesor consultó con colegas del Caribe, con ICOMOS y la Sociedad de Arqueología Histórica (SHA). Rápidamente, arqueólogos de la Universidad de East Carolina presentaron un mapa y el análisis de los sitios para Anguila, aunque todavía había que analizar la propuesta comercial. No obstante, la suerte final de *El Buen Consejo* y del *Jesús, María y José* todavía es incierta.



Martinica y Guadalupe

Martinica y Guadalupe son departamentos de ultramar de Francia y por tanto se rigen por las leyes francesas. Durante la pasada década el GRAN ha estado realizando un inventario de los naufragios en las aguas de Martinica.

Antillas Holandesas

En las Antillas Holandesas se está llevando a cabo una enmienda a la legislación, para que exista correspondencia con el Tratado de Malta de 1992 (Nagelkerken y Ayubi: 1997). Se han emprendido proyectos científicos en St. Eustatius en el fondeadero de Orange Bay; en Curaçao, en la fragata holandesa *Alphen* que explotó y se hundió en 1778; y en Saint Maarten en el HMS *Proselyte*, que naufragó en 1801.

Barbados

En la década de 1990, Barbados recibió solicitudes para realizar labores de salvamento en los naufragios en las aguas de la Isla, pero no se emitieron permisos (Cummins: 1999). El Gobierno está analizando que se realice un estudio profesional para evaluar la cantidad y la naturaleza de los restos que se encuentran en las aguas de Barbados. Mientras tanto, se ha preparado el *Proyecto de Ley para la Preservación de Antigüedades y Reliquias, 2000* que incluye también el patrimonio sumergido.

Trinidad y Tobago

Los naufragios de la época de Luis XIV fueron descubiertos durante las labores de dragado de la isla de Tobago (Lewis: 1998). Las embarcaciones se habían hundido en 1677 en una batalla con los holandeses. Como resultado del hallazgo, Trinidad y

Tobago introdujo en 1994 la *Ley para la Protección de los Naufragios*, basada en la del Reino Unido, para salvaguardar los naufragios. En 1997 se designó un Comité Técnico Asesor para asesorar al Ministro en lo referente a la designación de los sitios, la aprobación de las licencias y para los asuntos de conservación y disposición de artefactos. El Comité confeccionará un inventario de sitios con la ayuda del Museo Militar local, revisará la legislación de 1994, y establecerá lineamientos para la aprobación de las solicitudes procedentes de organismos internacionales que deseen trabajar en Trinidad y Tobago.

Conclusión

En América Latina y en el Caribe existen muchísimos sitios patrimoniales marítimos. En los últimos cincuenta años, el patrimonio sumergido se ha vuelto mucho más accesible y vulnerable a la explotación, sin embargo, en las dos décadas pasadas, los proyectos arqueológicos científicos que han dado como resultado exhibiciones en museos o la preservación de los sitios *in situ* han sentado precedentes para el futuro. En la actualidad, los ejemplos dentro de la región del Caribe demuestran la existencia de otras alternativas que excluyen la posibilidad de que un país pierda su patrimonio por la intervención de personas piratas.

La protección y manejo adecuado del patrimonio cultural sumergido tiene valor cultural, educacional y económico, tal y como se establece en la Carta del ICOMOS y la Convención de la UNESCO. Estos documentos nos ofrecen en la actualidad una sólida referencia internacional. Se han puesto en práctica iniciativas tanto locales como regionales, pero para que exista mayor desarrollo se necesita la cooperación de arqueólogos, los profesionales de los museos, los ciudadanos interesados, los abogados, los gobiernos y los países en general. Tengo la seguridad de que todos juntos lograremos el éxito.

REFERENCIAS

- Bass, George F. (Editor), 1988, *Ships and Shipwrecks of the Americas*. Thames and Hudson, Londres.
- Conrich, Bob, 1997, "Neocolonialism in Anguilla". En *Underwater Archaeology*, editado por D.C. Lakey, pp. 44-49. Society for Historical Archaeology.
- Cummins, Alissandra, 1999. Comunicación personal.
- Delgado, James P. (Editor), 1997, *Encyclopaedia of Underwater and Maritime Archaeology*. British Museum Press, Londres.
- Fernández González, Eddy, y Escobar Guio, Francisco, 1998, Cuba. Ponencias en la Primera Reunión de la Comisión Técnica para el Patrimonio Cultural Sumergido, 15 de junio de 1998. Foro de Ministros de Cultura y Funcionarios Encargados de la Política Cultural de América Latina y el Caribe.
- Gaspar, Harold, 1998, Haití. Ponencia en la Primera Reunión de la Comisión Técnica para el Patrimonio Cultural Sumergido, 15 de junio de 1998. Foro de Ministros de Cultura y Funcionarios Encargados de la Política Cultural de América Latina y el Caribe.
- Gray, Dorrick E., 1997, "Managing Underwater Archaeological Resources: The Jamaican Experience". Ponencia presentada en la Conferencia de la Sociedad para la Arqueología Histórica, Corpus Christi, Texas.
- Hall, Jerome L., 1997, "Puerto Rico: ¿Isla o Encanto?". Ponencia presentada en la Conferencia de la Sociedad para la Arqueología Histórica, Corpus Christi, Texas.
- Keith, Donald H., 1997, "Problems and Progress in Underwater Archaeology in the Turks and Caicos Islands". En *Underwater Archaeology*, editado por D.C. Lakey, pp. 38-43. Society for Historical Archaeology.
- Leshikar-Denton, Margaret E., 1996, "Underwater Cultural Resource Management in Mexico and the Caribbean". En *Underwater Archaeology*, editado por S.R. James, Jr. y C. Stanley, pp. 57-60. Society for Historical Archaeology.
- Leshikar-Denton, Margaret E., 1997a, "Underwater Cultural Resource Management: A New Concept in the Cayman Islands". En *Underwater Archaeology*, editado por D.C. Lakey, pp. 33-37. Society for Historical Archaeology.
- Leshikar-Denton, 1997b, Caribbean. En *Encyclopaedia of Underwater and Maritime Archaeology*, editado por J.P. Delgado, p.86-89. British Museum Press, Londres.
- Leshikar-Denton, Margaret E., 1998, "Maritime Archaeology in the Caribbean". En *Indian Ocean Week 1997 Proceedings*, editado por G. Henderson, pp. 62-72. Western Australian Museum.
- Leshikar-Denton, Margaret E., (en prensa), "Problems and Progress in the Caribbean". En *International Handbook of Underwater Archaeology*, editado por C. Ruppé y J. Barstad. Plenum Press, New York.
- Lewis, Vel, 1998, "Trinidad y Tobago". Ponencia en la Primera Reunión de la Comisión Técnica para el Patrimonio Cultural Sumergido, 15 de junio de 1998. Foro de Ministros de Cultura y Funcionarios Encargados de la Política Cultural de América Latina y el Caribe.
- Nagelkerken, Wil, y Ayubi, Edwin, 1997, "Underwater Cultural Resource Management in the Netherlands Antilles". Ponencia presentada en la Conferencia de la Sociedad para la Arqueología Histórica, Corpus Christi, Texas.

Informe sobre la situación de la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Sumergido, 1998. Décima Reunión de la Comisión Técnica para el Patrimonio Cultural Sumergido, Foro de Ministros de Cultura y Funcionarios Encargados de la Política Cultural de América Latina y el Caribe Cultural, 4-5 de diciembre de 1998, Bridgetown, Barbados.

Smith, Roger C., 1981, "The Maritime Heritage of the Cayman Islands: Contributions in Nautical Archaeology". Tesis de Maestría sin publicar, Texas A&M University, College Station, Texas.

Smith, Roger C., 2000, *The Maritime Heritage of the Cayman Islands*. University Press of Florida.

Throckmorton, P. (Editor), 1987, *The Sea Remembers*. Mitchell Beazley International Ltd., Londres.

Nota: Este artículo es una versión actualizada y resumida de "Caribbean Underwater Cultural Heritage at Y2K", publicada en las Memorias del Congreso Científico de Arqueología Subacuática ICOMOS, editores P. Luna Erreguerena y R. Roffiel, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México 2001; y "Caribbean Underwater Cultural Heritage in the Year 2001", publicada en Foundation Magazine, Vol.1:1 (2001), Cayman National Cultural Foundation.

Arqueología Subacuática en México

Arqueóloga Pilar Luna Erreguerena
Subdirectora de Arqueología Subacuática del INAH

El presente artículo ha sido preparado expresamente para esta publicación por la gentil cortesía de la autora, incluidas las ilustraciones que aparecen en el mismo.

"En pocas ciencias existe un abismo tan grande entre el investigador y su objeto de estudio como en la Arqueología. ¿Cómo descubrir al hombre en toda su complejidad multifacética a través de los pocos cacharros, restos de edificios e instrumentos que el tiempo nos ha legado como testimonio de una humanidad cuya vida se sumerge en el precipicio del tiempo? A pesar de este abrumador problema, el arqueólogo ha hecho de la necesidad virtud y el desarrollo de su ciencia ha provocado —como dice Gordon Childe— una revolución en la historia, puesto que ha aumentado en centenares de veces la posibilidad de ver el pasado, casi en la misma medida en que lo ha hecho el telescopio en la extensión del campo visual del astrónomo."

Roger Bartra

*La tipología y la periodificación
en el método arqueológico*





Méjico es un país con una inmensa riqueza cultural bajo sus aguas tanto marinas como interiores. Mientras que en las primeras el legado principal lo constituyen los restos de las embarcaciones que durante varios siglos cruzaron el océano como único medio de comunicación, en los ríos, lagos, lagunas, cenotes, manantiales y cuevas inundadas es posible encontrar restos que datan de las épocas prehistórica, prehispánica, colonial y moderna.

Estos vestigios culturales permanecieron olvidados durante mucho tiempo, o bien fueron extraídos sin ningún control por buzos y buscadores de tesoros nacionales y extranjeros, incapaces de comprender los alcances de sus actos. Entre los sitios arqueológicos más saqueados en México se encuentran el Manantial de la Media Luna en el Estado de San Luis Potosí; las dos lagunas que existen en el cráter del Nevado de Toluca en el Estado de México y varios cenotes en la Península de Yucatán. El resultado ha sido la pérdida irremediable del conocimiento que esos objetos y sus contextos contenían.



En México, al igual que en otros países del mundo, existen antecedentes de recuperaciones accidentales y trabajos de rescate de piezas arqueológicas sumergidas. Quizás el caso más notorio sea el de Edward J. Thompson, primer cónsul de Estados Unidos en Yucatán, quien a finales del siglo XIX y principios del XX extrae miles de objetos del Cenote Sagrado de Chichén Itzá utilizando una draga. Desafortunadamente,

esos objetos fueron llevados en su totalidad a museos estado-unidenses. Más tarde, en la década de 1960 el INAH realizó trabajos en ese mismo cenote; sin embargo, debido a que en ese tiempo los arqueólogos no buceaban, los únicos que tenían acceso directo al sitio eran los buzos deportivos contratados entonces. Los trabajos fueron suspendidos debido precisamente a que no había un registro apropiado y a que muchos objetos se rompían al pasar por el *airlift* utilizado para aspirar el fondo.

Todavía transcurrierían más de diez años para que la arqueología subacuática naciera de manera oficial en México.

LA SUBDIRECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA DEL INAH

En 1980, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) creó el Departamento de Arqueología Subacuática, promovido a Subdirección en 1995, con el fin de proteger, investigar, conservar y difundir todo lo relacionado con el patrimonio cultural sumergido de la Nación. Esta Subdirección trabaja conjuntamente con los Centros Regionales que el INAH tiene en prácticamente todos los estados del país. Asimismo, recibe los reportes de hallazgos de material cultural en medios acuáticos. De hecho, así fue como surgió el primer proyecto arqueológico subacuático mexicano en 1979, cuando dos buzos deportivos norteamericanos notificaron sobre el descubrimiento de un cañón del siglo diecisésis en un lugar llamado Cayo Nuevo, en la Sonda de Campeche, Golfo de México.

A partir de entonces se han realizado diversos proyectos tanto en aguas marinas como interiores y se ha librado una lucha constante contra los buscadores de tesoros, principalmente extranjeros.

Los primeros arqueólogos subacuáticos mexicanos tuvimos que aprender sobre la marcha, trabajando en proyectos nacionales e internacionales. Sin embargo, la mayoría de estos arqueólogos prefirió regresar a sus trabajos en tierra, por lo que la preparación de nuevos especialistas se convirtió en algo urgente.

En 1994 se invitó a treinta profesores de México, Estados Unidos y Canadá para impartir durante seis meses el primer Diplomado de Arqueología Subacuática. Veinte estudiantes, principalmente pasantes de arqueología y restauración, se graduaron; de ellos, trece han trabajado o colaborado en los proyectos que realiza actualmente la Subdirección de Arqueología Subacuática del INAH. Mientras algunos de ellos se han ido a seguir sus trayectorias profesionales, otros jóvenes han llegado y la capacitación continúa.

Los arqueólogos mexicanos dedicados a esta especialidad tienen que capacitarse constantemente en muy diversos campos que incluyen el manejo de tecnología avanzada, aplicada tanto a la investigación como al buceo, a fin de poder llevar a cabo los trabajos propios de un proyecto científico. Además de los arqueólogos subacuáticos, esta Subdirección cuenta con la colaboración de etnohistoriadores, paleógrafos y restauradores, entre otros especialistas. De igual forma, estudiantes de

la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) han realizado su servicio social en esta área y participado en los trabajos de campo.

Desde sus inicios, los proyectos arqueológicos subacuáticos mexicanos han tenido un enfoque multidisciplinario, multitudinario e internacional. Se ha contado con la colaboración de arqueólogos y estudiantes de Argentina, Uruguay, Honduras, España, Canadá y Estados Unidos de Norteamérica, incluyendo a Puerto Rico.

En general, el tipo de arqueología que ha caracterizado a los proyectos mexicanos es no intrusiva, cuidadosa del medio ambiente natural en el que se encuentra inmerso el sitio cultural, y preocupada de integrar estudios de otras disciplinas, tales como paleontología, biología, geología, geografía, historia y geofísica; esto con el propósito de enriquecer la propia investigación arqueológica.

Otro aspecto en el que se ha puesto especial énfasis es la preservación de los objetos, de tal suerte que no se extrae ningún artefacto cuya conservación no pueda ser garantizada. Se trata de investigar para proteger y de proteger para investigar. De hecho, la tendencia actual de la arqueología subacuática mundial es conservar esta herencia cultural *in situ*, y citando el texto de la Convención de la UNESCO sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático, “proceder a la recuperación cuidadosa del mismo, sólo si esto es necesario para fines científicos o para su protección”.

PRIMEROS PROYECTOS

En los más de veinte años que tiene de vida la arqueología subacuática mexicana se han realizado proyectos de muy di-

conocimiento en América y que data de 1552. Entre los apoyos más importantes recibidos entonces estuvieron el de la Armada de México, Petróleos Mexicanos, la Dirección de Ciencia y

Tecnología del Mar de la Secretaría de Educación Pública, el *Institute of Nautical Archaeology* de la Universidad de Texas A&M y los propios descubridores del sitio.

2) 1981-1982. Manantial de la Media Luna, San Luis Potosí.

Pese al intenso saqueo que ha sufrido este sitio fue posible encontrar todavía restos de fauna pleistocénica y piezas de cerámica y lítica, estas últimas pertenecientes a los grupos prehispánicos que entre los años 600 y 900 de nuestra era usaban este manantial para ofrendar a sus dioses. En una de las paredes se localizaron dos entierros de infantes correspondientes también a la época prehispánica. Algunas de estas piezas se encuentran en el Museo Nacional de Antropología en la ciudad de México. Un aspecto importante de este estudio fue determinar la correlación existente entre los sitios en tierra cercanos al manantial y las ofrendas depositadas en sus aguas mediante la unión de esfuerzos entre los arqueólogos que trabajaban en tierra y los que se encargaban del trabajo subacuático.

3) 1984-1989. Costa Oriental de Quintana Roo, Península de Yucatán.

El propósito principal de este proyecto fue



versa índole, siempre con la colaboración de dependencias, instituciones, especialistas y buzos nacionales y extranjeros. Algunos de estos proyectos surgieron a partir de cuestionamientos académicos, mientras que otros se derivaron de la atención a denuncias de hallazgos de material arqueológico hechos generalmente por habitantes del lugar.

Entre los proyectos más sobresalientes que el INAH ha llevado a cabo se encuentran los siguientes:

1) 1979-1983. Arrecife Cayo Nuevo, Golfo de México.

Este sitio fue descubierto por dos buceadores deportivos norteamericanos que notificaron de su hallazgo a las autoridades correspondientes. Se realizaron cuatro temporadas de campo, lográndose ubicar y registrar dos naufragios, uno del siglo XVI y otro del siglo XVIII. Se recuperaron un cañón y una ancla de hierro y un cañón de bronce que resultó ser el más antiguo en su tipo de que se tiene

localizar las estructuras mayas que se encuentran a lo largo de la costa mencionada y que pudieron haber servido como señalamientos o faros en tiempos anteriores a la llegada de los españoles. Se logró comprobar que muchas de estas edificaciones marcan exactamente los cortes o entradas a algunos de los arrecifes de la zona y que en otros casos incluso señalan lugares de peligro. Un dato importante es que varios de los faros modernos están construidos muy cerca de estas estructuras. En esta ocasión se contó con ayuda financiera de la *National Geographic Society* y se recibió nuevamente el apoyo de la Armada de México, además del de varias personas -tanto nacionales como extranjeras- con diferentes especialidades que enriquecieron la investigación.

4) 1990. Arrecife Chitales, Quintana Roo. Este proyecto incluyó una exploración arqueológica-biológica de los restos de un pecio del siglo XVI ubicado frente a las costas de Cancún, Quintana Roo. Desde 1983, de manera conjunta con el *Institute of Nautical Archaeology*, se había investigado sobre un naufragio del cual se habían recuperado piezas de artillería y anclas entre 1958 y 1962. Ese año y el siguiente, se visitó el área y se entrevistó a los buzos que participaron en el rescate. Finalmente, en 1990, el entonces Departamento de Arqueología Subacuática del INAH realiza un proyecto conjunto con arqueólogos del grupo *Ships of Exploration and Discovery Research* de Texas y biólogos del Instituto de Ciencias del Mar y Limnología de la Universidad Nacional Autónoma de Méxi-

co (UNAM). Estos últimos estudiaron, cuantificaron y retiraron los corales vivos de la zona previamente seleccionada por los arqueólogos subacuáticos. Cuando estos últimos terminaron su labor -que consistió en hacer varios pozos de muestreo dentro de una trinchera-, los biólogos replantaron la flora removida y vigilaron el área durante un año, hasta que ésta se recuperó completamente.

Actualmente, la Subdirección de Arqueología Subacuática del INAH trabaja en tres proyectos principales: *Proyecto de Investigación de la Flota de la Nueva España de 1630-1631, Inventario y Diagnóstico de Recursos Culturales Sumergidos en el Golfo de México y Proyecto Atlas Arqueológico Subacuático para el Registro, Estudio y Protección de los Cenotes en la Península de Yucatán*.

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN DE LA FLOTA DE LA NUEVA ESPAÑA DE 1630-1631

Este proyecto nació en 1995 gracias al apoyo del Fideicomiso para el Rescate de Pecios. Se inició con una intensa investigación de archivos y otras fuentes de información efectuada en México, España y Cuba. En un principio se trataba de una investigación sobre *Nuestra Señora del Juncal*, uno de los dos buques insignia de la Flota de la Nueva España que zarpó de Cádiz en 1630 y que se hundió, junto con otras naves, en el otoño de 1631 a causa de una tormenta en el Golfo de México. Sin embargo, la riqueza del material archivístico condujo a la decisión de estudiar a la flota en su

conjunto, gran oportunidad para la arqueología subacuática mexicana que emprendería así un camino no recorrido hasta entonces dentro de la arqueología mundial.

Es importante señalar que *Nuestra Señora del Juncal* ha sido blanco constante de la codicia de buscadores de tesoros que, desde la década de 1970, han tratado de obtener autorización para localizar y explotar este naufragio, para repartirse los hallazgos de manera porcentual. Hasta ahora el INAH ha logrado detener a estos grupos, cuya presión continúa.

El objetivo principal de este proyecto es la localización, investigación, excavación, conservación y exposición de los restos de esta flota, así como la reconstrucción histórica de los sucesos ocurridos antes, durante y después de su pérdida en aguas mexicanas.

De todo el material reunido se seleccionaron los manuscritos más importantes para su transcripción y análisis y se hizo una correlación de mapas del siglo XVII con cartografía moderna. De esta manera se lograron determinar ciertas áreas de búsqueda en la Sonda de Campeche donde es factible que se encuentren los restos de algunas de estas naves, en especial los de *Nuestra Señora del Juncal*.



Hasta el momento se han realizado tres temporadas de campo, dos en la Sonda de Campeche (1997 y 1998) y una en Veracruz (1999). Para estos trabajos se contó con la participación de especialistas de diversas disciplinas e instituciones, mexicanas y extranjeras. Se detectaron más de cien anomalías, verificadas mediante buceo, registradas por medio de un posicionador satelital diferencial (DGPS) y ubicadas en la cartografía correspondiente, así como en cédulas, dibujos, fotografías y videos. Prácticamente todas contienen vestigios culturales cuya cronología data del siglo XVI hasta nuestros días. Destaca un naufragio del siglo XVI, uno de los pocos de esa época localizados en nuestro continente. Ahí se encontraron piezas de artillería (bombardetas, versos y falconetes) y anclas típicas de ese tiempo. En varios de estos casos se detectaron huellas de saqueo, incluso mediante el uso de dinamita.

En la segunda y tercera campaña de mar se empleó un avanzado sistema para la detección remota de vestigios culturales sumergidos denominado ESPADAS (Equipos y Sistemas para la Adquisición de Datos Arqueológicos Sumergidos), diseñado especialmente para este proyecto con la generosa asesoría de los especialistas de la Unidad de Recursos Culturales Sumergidos del Servicio Nacional de Parques de Estados Unidos y basado en el ADAP, creado por esta Unidad. Gracias a estos sistemas fue posible corregir errores en la ubicación del Cayo Triángulos Oeste con respecto a las cartas existentes. En las tres campañas de mar se llevaron a cabo estudios biológicos,

sedimentológicos y de parámetros físico-químicos en los sitios más importantes. Una cuarta temporada de campo en la Sonda de Campeche tendrá lu-



gar a finales de 2003 con miras a enriquecer tanto el proyecto de la flota como el del inventario.

INVENTARIO Y DIAGNÓSTICO DE RECURSOS CULTURALES SUMERGIDOS EN EL GOLFO DE MÉXICO

Aunque aparentemente ninguno de los vestigios detectados pertenece a la Flota de la Nueva España de 1630-1631, estos hallazgos han enriquecido de manera significativa el *Inventario y Diagnóstico de Recursos Culturales Sumergidos en el Golfo de México*. El propósito principal es conocer en qué consiste el patrimonio que yace sumergido en esta porción de México y que abarca sitios tanto de la época colonial como de épocas más modernas. Gracias a esta información está siendo posible detectar cuáles son los sitios que merecen un proyecto específico en un futuro cercano y cuáles mecanismos son los más adecuados para su protección e investigación. También ha permitido la elaboración de un catálogo de piezas comparativas que está en su primera fase.

Los vestigios detectados en las temporadas de campo arriba mencionadas han sido integrados en este inventario mediante un Sistema de Información Geográfica. Se han recuperado fragmentos y piezas cuyo análisis -unido a la información recabada *in situ*- ha permitido desde un primer diagnóstico en cuanto a filiación cultural, función y cronología, hasta un estudio más profundo de algunos de sus componentes.

Entre los logros obtenidos sobresale la primera imagen de sonar digital realizada hasta ahora del barco estadounidense *USS Somers*, hundido en el siglo XIX durante la llamada Guerra de Intervención librada entre Estados Unidos y México en aguas veracruzanas.

PROYECTO ATLAS ARQUEOLÓGICO SUBACUÁTICO PARA EL REGISTRO, ESTUDIO Y PROTECCIÓN DE LOS CENOTES EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN

Este proyecto tiene lugar en los estados de Yucatán y Quintana Roo, donde la cultura maya dejó importantes testimonios tanto en superficie como bajo el agua y donde espeleobuzos de la región habían notificado del hallazgo de material arqueológico en cenotes y cuevas inundadas. Para iniciar este estudio en 1999 fue necesario que

varios de los arqueólogos de la Subdirección de Arqueología Subacuática del INAH se capacitarán en buceo de cavernas y cuevas.

En los últimos años, miembros de la Asociación Yucateca de Espeleobuceo han descubierto más de 2,400 cenotes y cuevas inundadas en ese estado, mientras que la Asociación de Espeleobuceo de Quintana Roo lleva registrados poco más de 3,000. Muchos de estos cuerpos de agua contienen materiales culturales, entre los que destacan restos óseos prehistóricos y prehispánicos, humanos y animales, así como cerámica prehispánica y colonial.

El objetivo es localizar y registrar aquellos cenotes y cuevas inundadas de la Península de Yucatán que contengan evidencia paleontológica y arqueológica, con miras no sólo al estudio científico de los sitios sino también para el desarrollo de las estrategias de protección que resulten más adecuadas de acuerdo a las características de cada lugar.

Colaboran en este proyecto especialistas que incluyen arqueólogos subacuáticos, antropólogos físicos, paleontólogos, geólogos, geohidrólogos, biólogos y restauradores, entre otros. Se ha logrado conjuntar esfuerzos entre estos especialistas y algunos espeleobuzos y otros miembros de la comunidad.

Hasta septiembre de 2003 se habían efectuado cuatro visitas de inspección y cuatro temporadas de campo, dándoles prioridad a aquellos sitios más ex-

puestos al deterioro o destrucción debido a la fragilidad de los sistemas subterráneos (kársticos), o al saqueo por el aumento de las actividades turís-



ticas y del buceo deportivo y técnico en esa zona. Actualmente se realiza la quinta temporada de campo tanto en Yucatán como en Quintana Roo.

Los hallazgos han sido impresionantes e incluyen numerosos restos cerámicos, líticos y óseos, estos últimos correspondientes a por lo menos 200 individuos, muchos de ellos con deformación craneana, mutilación e incrustación dentaria. Sólo se han recuperado aquellas piezas en riesgo de saqueo, así como elementos diagnósticos como osamentas humanas prehistóricas y prehispánicas, y restos de fauna pleistocénica ya extinta (caballos, camélidos, llamas, gliptodontes y gonfoterios). Asimismo, se han tomado muestras para estudios geohidrológicos, de radiocarbono, DNA y colágeno residual.

A partir de un cráneo recuperado en un cenote de Yucatán, el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México realizó la primera reconstrucción

facial de un individuo maya con deformación craneal intencional. El elevado número de restos humanos localizados en algunos de estos cuerpos de agua hace pensar que eran utilizados como depósitos mortuorios por los mayas.

Otro hallazgo sobresaliente fue el que tuvo lugar en una cueva de Quintana Roo, a más de 30 metros de profundidad, donde se encontraron restos de hogueras encendidas hace más de 10,000 años, cuando la cueva estaba seca.

Pruebas por Carbono¹⁴ efectuadas en laboratorios mexicanos y estadounidenses arrojaron el fechamiento de 8560-8260 a. C., uno de los más antiguos de ocupación humana en esa porción de la Península de Yucatán. Algunos de estos descubrimientos fueron presentados en el documental titulado "Misterios de Yucatán", realizado y transmitido desde julio de 2002 por *Discovery Channel* y en la revista *National Geographic Magazine* en su edición de octubre de 2003.

Estos tres proyectos que se realizan actualmente han significado un paso cuantitativo y cualitativo para la arqueología subacuática mexicana, y un medio excelente para la capacitación y formación de jóvenes arqueólogos y restauradores, así como de estudiantes de la ENAH.

Asimismo, han servido para intensificar el esfuerzo permanente encaminado a crear conciencia respecto al valor y la importancia de este patrimonio, así como la necesidad de protegerlo.

Sin duda alguna el obstáculo principal al que se ha enfrentado la arqueología subacuática mexicana ha sido la falta de recursos humanos y financieros. Estos tres proyectos han recibido importante apoyo del Fideicomiso para el Rescate de Pecios, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y el propio INAH. De igual manera, se ha contado con el respaldo de algunos gobiernos estatales y municipales, secretarías de Estado, la UNAM, el Instituto Politécnico Nacional, Petróleos Mexicanos, algunas empresas privadas y personas que han colaborado de manera individual.

varios países han elaborado leyes específicas para la protección de esta herencia cultural, mientras que otros han hecho extensiva la aplicación de las leyes con las que ya contaban para proteger su patrimonio en tierra.

El interés de México por su patrimonio arqueológico e histórico y por el conocimiento, protección y conservación del mismo tiene una larga historia que data de 1827, cuando bajo la presidencia del General Guadalupe Victoria se emitió la primera ley relativa a las “antigüedades”, término usado entonces para designar el patrimonio arqueo-

cualquier interés o norma del derecho privado. Asimismo, se siguen los reglamentos que de ella derivan, como las **Disposiciones Reglamentarias para la Investigación Arqueológica en México**, en las cuales se considera de manera explícita al patrimonio cultural subacuático. El Consejo de Arqueología del INAH es el encargado de evaluar y aprobar o rechazar, según sea el caso, cualquier proyecto de arqueología que se pretenda realizar, ya sea en tierra o en agua.

De igual manera, México ha suscrito y ratificado tratados internacionales como la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar que hace mención expresa al Patrimonio Cultural Sumergido en su Artículo 303. Los logros de la Tercera Convención sobre los Derechos del Mar son parte de nuestro derecho interno y están expresados en los párrafos cuarto, sexto y séptimo del Artículo 27 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos.

A partir de 1982 este país está representado en el *Advisory Council of Underwater Archaeology*, organismo consultivo de carácter internacional que reúne a especialistas en diversas áreas de la Arqueología Subacuática. También es miembro del Comité Internacional del Patrimonio Cultural Sumergido (ICUCH/ICOMOS) desde su creación, en 1992.

Cabe destacar el papel que México jugó durante las reuniones de expertos gubernamentales encargados de elaborar el texto de la Convención de la UNESCO sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático, aprobada en no-



LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL SUMERGIDO

La protección legal del Patrimonio Cultural Sumergido es un tema que ha ocupado a muchos países desde la década de los cincuenta. En diciembre de 1956, después de varias reuniones de carácter internacional, la UNESCO aprobó el principio para la protección del patrimonio que se encuentra bajo las aguas. A lo largo de estos años,

lógico. Sin embargo, no se ha elaborado ninguna legislación explícita respecto a los bienes culturales que se encuentran bajo las aguas. Actualmente, el instrumento jurídico que protege a estos bienes es la **Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos**, por la cual el INAH es custodio de este patrimonio cultural por encomienda de la Nación. Esta ley es una ley de orden público, lo cual significa que no puede ser renunciada y prevalece sobre

viembre de 2001 y actualmente en proceso de ratificación, siendo Panamá y Bulgaria los primeros países en ratificarla.

Aunque las comisiones del INAH encargadas de evaluar la Convención desde una perspectiva técnica, académica y legal reconocieron en su informe que no existe obstáculo alguno para la ratificación de dicho documento, el proceso de análisis y dictamen se encuentra ya en las esferas superiores del país.

Estamos seguros de que esta Convención será un valioso instrumento internacional que proporcionará un criterio rector uniforme para aquellos países que la ratifiquen. Asimismo, beneficiará a aquellas naciones que carezcan de leyes al respecto, o bien cuya legislación sea débil en este sentido. En el caso de México, la Convención podría resultar una herramienta importante para reforzar los instrumentos legales con que ya se cuenta.

La toma de conciencia respecto al valor del patrimonio cultural que yace bajo las aguas del mundo ha sido notable en los últimos años, lo mismo que el camino recorrido por la arqueología subacuática, disciplina encargada de su investigación. Sin embargo, la tarea aún por realizar es enorme. Será necesario que cada país tome las medidas adecuadas para la protección y estudio de su propio legado, pero también resulta indispensable la cooperación internacional. Los propósitos son varios: optimizar recursos humanos y financieros, compartir experiencia y conocimiento, reforzar mecanismos de gestión legal y administrativa, y unir esfuerzos en contra de aquellos grupos que intentan comerciar con una herencia universal que es parte de nuestro pasado y que tiene mucho que aportar al presente y futuro de cada Nación.



Arqueología marítima en Argentina

Dra. Dolores Elkin

Directora, Programa de Arqueología Subacuática,
Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento
Latinoamericano - 3 de Febrero 1378 - 1426
Buenos Aires, Argentina.

El presente artículo ha sido preparado
expresamente para esta publicación por la gentil
cortesía de la autora, incluidas las ilustraciones que
aparecen en el mismo.



ARQUEOLOGÍA MARÍTIMA Y PATRIMONIO CULTURAL SUBACUÁTICO EN ARGENTINA. EL TRABAJO ACTUAL DESARROLLADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA Y PENSAMIENTO LATINOAMERICANO *

* NOTA: Este trabajo constituye una versión reducida del que fuera originalmente presentado en inglés en la sesión: *Arqueología Subacuática en Latinoamérica y el Caribe* (Coordinadoras: Pilar Luna y Margaret Leshikar-Denton), dentro del tema *Arqueología Marítima y Subacuática* (Coordinadores: Mark Staniforth y Dolores Elkin) del 5to Congreso Mundial de Arqueología, Washington DC, Junio 2003.



El Programa de Arqueología Subacuática del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano fue creado en 1995 con la misión de realizar investigación científica, preservar y crear concientización acerca del patrimonio cultural subacuático de la Argentina. El programa desarrolla diversas actividades en distintas áreas consideradas igualmente importantes para al patrimonio cultural subacuático y ya ha alcanzado resultados significativos en muchas de ellas (Tabla 1). Un punto destacable es que en Junio de 2003 el congreso nacional sancionó una ley de protección del patrimonio arqueológico y paleontológico que por primera vez incluye al patrimonio cultural subacuático.

De aquí en adelante el trabajo presentará una síntesis del estado actual de la investigación científica relativa al principal proyecto arqueológico a cargo de nuestro equipo, el Proyecto Swift.

Investigación arqueológica del sitio Swift

Este sitio arqueológico corresponde a los restos del la corbeta de guerra británica HMS Swift, naufragada en 1770 frente a Puerto Deseado (Santa Cruz), mientras realizaba un viaje de reconocimiento por la costa patagónica, procedente de las Islas Malvinas.

Desde el hallazgo del pecio en 1982 el Museo Regional Provincial Mario Brozoski de Puerto Deseado es la institución que tiene a su cargo la coordinación general del proyecto Swift así como las tareas de conservación, almacenamiento y exhibición de los materiales recuperados del sitio. Por su parte, desde 1998 el equipo de arqueología subacuática del INAPL, bajo la dirección de quien suscribe, se encuentra a cargo de la investigación científica del Proyecto Swift.

Los principales temas de investigación desarrollados en el sitio Swift son los siguientes: a) aspectos constructivos de la nave, b) aspectos tecnológicos, c) alimentación, d) funcionalidad de artefactos, e) procesos naturales de formación del sitio, f) relación entre cultura material y jerarquías sociales dentro de la tripulación, y g) anclas y armamento.

Los principales resultados alcanzados en cada uno de ellos pueden sintetizarse como sigue:

a) Aspectos constructivos de la nave

La investigación arqueológica relativa al diseño y construcción de la corbeta Swift aporta valiosa información respecto a naves de guerra menores, menos documentadas y estudiadas históricamente que aquellas de mayor rango dentro de la Real Armada británica. Asimismo, permite enriquecer el análisis de la documentación obtenida en archivos ingleses en relación a este tema, como ser los planos originales de la nave (NMM Draughts, 3606A y 3642)

La metodología de trabajo implementada para el tratamiento de este tema consistió en el relevamiento planimétrico de los componentes estructurales del pecio (especialmente restos del casco, cubiertas y elementos particularmente diagnósticos), tarea que es coordinada por el arquitecto Cristian Murray (ver Murray 2003).

El hallazgo arqueológico del palo mesana (mástil de popa), por ejemplo, esclarece una de las dudas surgidas en base a los planos del barco, ya que uno de los planos registra la presencia de este palo en tanto que el otro no lo hace. Recientemente hemos comprobado que una situación similar se produce en relación a la cubierta principal: en ambos planos ésta aparece con un desnivel o escalón a la altura del comienzo de la cabina del capitán, mientras que arqueológicamente se ha constatado que la Swift poseía una cubierta continua.

De cualquier modo, a excepción de los dos puntos mencionados relativos al palo mesana y a la cubierta continua, la esencia del diseño del barco es consistente con lo indicado en los planos originales. Asimismo, la identificación de roble (*Quercus sp.*) y pino (*Pinus sp.*) en elementos constructivos de este barco también es acorde con los tipos clásicos de madera utilizados para naves de la Real Armada en este período histórico (Murray et al 2003, Laird Clowes 1898).

b) Aspectos tecnológicos

Es posible realizar algunas apreciaciones tecnológicas para el registro arqueológico del sitio Swift tanto a nivel del barco en sí como de los artefactos individuales. En el primer caso, la investigación realizada en el año 2002 indica que (tal vez por haber sido realizada en base al diseño de una nave fran-



cesa capturada) la Swift habría podido desarrollar mayor velocidad y haber sido más marinera, más estable, y con mayor capacidad de transporte –en términos de volumen- que el promedio de las naves similares británicas (ver Murray et al. 2003). Estas cualidades posiblemente influyeron al momento de enviarla al Atlántico Sur. Por otro lado, el excesivo calado de la Swift (siempre en comparación con lo que era habitual para naves inglesas similares de la época) pudo haber sido una desventaja para la navegación costera. Más aun, quizás no hubiera encallado (y luego naufragado) si hubiera tenido un calado menor (op.cit.).

A nivel artefactual se ha avanzado en el estudio de los elementos de vidrio. Los hallazgos incluyen más de 20 botellas que comprenden “botellas de vino” (botellas cilíndricas de vidrio color verde oscuro) y “botellas de cerveza” (similares a las an-

teriores pero de cuello más corto). (Jones and Sullivan 1985) Todas ellas han sido realizadas mediante soplado libre, sin molde. Otro tipo de botellas es el de las denominadas “botellas de ginebra”, de cuello muy corto, sección cuadrangular y –a diferencia de las anteriores- realizadas con molde (Moreno 1997). La forma de este tipo de botellas permitía su almacenaje en cajones de madera compartimentados, y de hecho varias de las “botellas de ginebra” del sitio Swift se hallaron dentro de un cajón de este tipo. Todos los tipos de botellas mencionados responden a técnicas de manufactura habitualmente implementados en el contexto cultural y cronológico que nos ocupa.

Además de la caracterización macroscópica general de los artefactos de vidrio, se realizaron también análisis químicos en 8 fragmentos de artefactos, incluyendo botellas, frascos, una damajuana, y paneles de vidrio –posiblemente de ventana- (Muñiz MS 1999 y 2001, Soncini MS 2002). El resultado principal de estos estudios es que todos los artefactos arqueológicos contenían manganeso entre sus componentes. El manganeso es conocido por su capacidad de modificar el color del vidrio (Jones and Sullivan 1985), lo cual pudo haber sido la razón para su utilización en la manufactura de los artefactos hallados en el sitio Swift.

c) Alimentación

Para la época que nos ocupa, los alimentos provistos por la el Almirantazgo solían incluir pan, cerveza, carne de vaca y de cerdo, arvejas, avena, manteca, queso, harina, grasa animal, pasas de uva, pescado, aceite y vinagre (Rodger 1986). La mayoría de estos elementos, incluso, son mencionados específicamente como provisiones para la corbeta Swift en distintos momentos (ADM 110/24, ADM 111/65, ADM 1-1789 , ADM 30/44, ADM 52/1463).

Respecto a la bebida, la Armada no realizaba una provisión oficial de bebidas espirituosas, pero a bordo habitualmente había cantidades importantes de ginebra, ron, distintos tipos de vino, arrack (un término genérico para bebidas espirituosas destiladas en las colonias), cerveza y brandy (Rodger 1986), y los documentos históricos consultados también indican que la mayoría de ellos estuvieron presentes en la Swift en algún momento (ADM 110/24, ADM 111/65, ADM 1-1789, ADM 30/44, ADM 52/1463).

En relación al registro arqueológico, los restos orgánicos hallados hasta el momento incluyen la cáscara de huevo de un pingüino que probablemente sea Pinguino Emperador (*Aptenodytes forsteri*) (Frere, com. pers.), roto en uno de sus extremos y colocado dentro de un vaso de vidrio que lo sostiene firmemente. Este huevo de pingüino, hallado en la cabina que se interpreta como la cabina del capitán Farmer, proporciona una evidencia muy interesante en términos del uso de recursos locales de la región (esta especie de pingüino habita la zona antártica y subantártica, incluyendo las islas Malvinas, de donde provenía la corbeta Swift), como complemento de los alimentos provistos por el Almirantazgo. Otros hallazgos arqueológicos que vale la pena mencionar en relación a este tema se refieren a condimentos. Se identificó en el sitio mostaza blanca (*Brassica aff alba*) y dos especies de pimienta (*Piper nigrum* y *Pimenta officinalis*) (Rodríguez 2002). Estas semillas y granos fueron halladas dentro de distintos tipos de recipientes de vidrio, desde botellas (tanto del tipo de “vino” como de “cerveza”) hasta vasos y copas.

El hallazgo de estos condimentos es particularmente interesante teniendo en cuenta que ninguno de ellos es mencionado entre las provisiones otorgadas por el Almirantazgo en los distintos documentos consultados hasta la fecha. Más aun, una de las fuentes señala que el capitán de la Swift, George Farmer, estando todavía en Inglaterra antes de partir para el Atlántico Sur, desea que “se le envíe ... una cantidad de semillas de mostaza...”, y el Almirantazgo decide rechazar su pedido sobre la base de que “ninguna de las naves que ha hido a las Islas Falkland (a donde se dirige la Swift) ha sido provista con ninguna semilla de mostaza y no tenemos ninguna en depósito” (ADM 111/65). Evidentemente, el registro arqueológico muestra que, de un modo u otro, cantidades considerables de mostaza llegaron a bordo de la Swift.

d) Funcionalidad de artefactos

En base a la investigación desarrollada pueden hacerse algunos comentarios en relación a la función que cumplieron ciertos artefactos hallados en el sitio Swift. Por ejemplo, aunque la función principal o primaria de las botellas habría sido como contenedores de bebidas alcohólicas, los hallazgos arqueo-

lógicos revelaron lo que podría denominarse una función secundaria de las mismas como recipientes más genéricos, y lo mismo ocurre con los vasos y copas. Al menos en ciertos casos, estos artefactos fueron indudablemente utilizados para almacenar considerables cantidades de mostaza y pimienta.

Este tipo de situación de artefactos que se utilizan para propósitos secundarios o más generalizados puede ser un fenómeno recurrente a bordo de embarcaciones, donde el espacio y los materiales disponibles deben ser optimizados. En sitios históricos terrestres, en cambio, los artefactos recuperados pueden tener más probabilidad de haber sido usados para sus fines originales o habituales.

Esto debería ser especialmente tenido en cuenta a la hora de realizar interpretaciones funcionales de artefactos provenientes de naufragios, en especial en cuanto a la asociación entre forma y función de los mismos.

e) Procesos naturales de formación del sitio
Este tema se centra en la relación entre los materiales arqueológicos (estructuras y artefactos) y el ambiente natural que los rodea, en busca de patrones recurrentes en las asociaciones entre ellos y en evaluar el efecto que el medio natural ejerce sobre los materiales arqueológicos.

Esta línea de investigación dentro del proyecto Swift ha sido planteada desde el inicio de los trabajos desarrollados por el equipo del INAPL (Elkin 2000), y actualmente los trabajos se están encarando en forma interdisciplinaria entre la arqueología subacuática y la biología marina, estando a cargo del Dr. Ricardo Bastida (CONICET- Universidad Nacional de Mar del Plata) los aspectos relativos a esta última disciplina.

La metodología empleada incluye, por un lado, el registro de las especies y comunidades presentes en el sitio, y por otro, un estudio realizado con paneles experimentales ubicados en el sitio que pue-



den ser sujetos tanto a la acción del biofouling (organismos incrustantes) como de organismos perforantes de madera. Los primeros resultados de esta investigación fueron volcados en publicaciones recientes (Bastida et al 2002 y en prensa). Entre las conclusiones principales puede decirse que 1) en el sitio Swift ha habido actividad de organismos perforantes de madera; 2) estos atacaron los materiales arqueológicos con posterioridad al naufragio; 3) los organismos perforantes han operado sobre distintos tipos de madera, principalmente madera blanda como pino; 4) no existe evidencia hasta la fecha de que los organismos perforantes continúen operando en la actualidad; 5) en relación al biofouling, los organismos tunicados del grupo Asidia constituyen uno de los grupos más abundantes presentes en el sitio, adhiriéndose principalmente a la estructura del barco; 6) también son abundantes las algas de la especie *Macrocystis pyrifera*, la cual –en combinación con las fuertes corrientes existentes en el lugar- podría ejercer un efecto mecánico perjudicial sobre la estructura del barco, aspecto que debe ser evaluado de modo más preciso en el futuro.

Finalmente cabe señalar que el tema de procesos naturales de formación del sitio Swift constituirá el núcleo de la tesis de licenciatura en arqueología de la Srta. Mónica Grossó bajo la dirección conjunta de quien suscribe y el Dr. Ricardo Bastida. Para mayor información sobre este aspecto de la investigación dentro del Proyecto Swift se remite a los informes elaborados por la Srta. Grossó así como a los trabajos publicados por Elkin (2000) y Bastida et. al (2002).

f) Relación entre cultura material y jerarquías sociales dentro de la tripulación

Para evaluar el modo en el cual el registro arqueológico refleja diferencias sociales y militares entre la tripulación, es necesario considerar variables tales como la inversión de energía y habilidad en la elaboración de los artefactos, cuán comunes o inusuales son, o cuán costoso o difícil es la obtención de la materia prima respectiva.

Las hipótesis manejadas en relación a este tema es que no sólo entre las categorías de oficiales versus marineros comunes sino también dentro de los oficiales en general existían diferencias de status que pueden reflejarse en las características tecnológicas y tipológicas de algunos artefactos.

En el caso del sitio Swift, se tomó la decisión de excavar la zona de popa ya que la misma constituía el espacio ocupado por la oficialidad. Para ello se destinaron diversas temporadas de campo a la excavación de una superficie de 8 metros cuadrados y una potencia sedimentaria que a la fecha alcanza unos 80 cm.

En base al avance logrado en la identificación de componentes estructurales del pecio comentado más arriba, se pudo determinar que el sector donde se realiza la excavación constituye, muy probablemente, el recinto ocupado por el capitán de la nave, comandante George Farmer, y es probable que los materiales arqueológicos mencionados hayan constituido parte de sus pertenencias personales.

Entre los artefactos recuperados se destacan piezas de vajilla de muy alta calidad, especialmente porcelana china de exportación y diferentes tipos de platos, fuentes y otras piezas de vajilla fina inglesa realizados en la prestigiosa casa Wedgwood. No se han encontrado piezas similares en otras partes del barco.

Asimismo, las botellas tipo “de ginebra” mencionadas más arriba, todas las cuales también se hallaron en el sector de popa, son de mejor calidad de manufactura que otros recipientes de vidrio hallados en otras partes del sitio, algunos de los cuales presentan una técnica de manufactura considerablemente burda.

Otros artefactos que se relacionan con el tema considerado en esta sección son las hebillas que interpretamos como hebillas de zapato: La única hebilla de plata hallada hasta la fecha proviene de la popa, mientras que todas las restantes (en general hechas de aleaciones de cobre) provienen de otras partes del barco. En la época que nos ocupa, las hebillas de zapato hechas de plata eran utilizadas por miembros de clases sociales altas (Hume 1982:86).

Finalmente, hay un último tipo de artefacto que estaría reflejando diferencias de status dentro de la categoría general de los oficiales. Se trata de bacinas, un tipo de elemento que no era utilizado por los marineros comunes. Las tres bacinas halladas hasta la fecha* muestran claras diferencias en calidad de manufactura. La más fina, decorada en con motivos en relieve de color azul, probablemente había sido importada del distrito de Westerwald en la zona del Rhin (cf. Hume 1982:280-281).



* Todas estas piezas fueron recuperadas en la década de 1980, con anterioridad a la intervención del equipo del INAPL en el Proyecto Swift. No se cuenta con datos de proveniencia espacial de las mismas dentro del sitio.

g) Anclas y armamento

Este tipo de materiales arqueológicos constituye el núcleo del proyecto de investigación de doctorado del Lic. Damián Vainstub, y se orienta a determinar las características de los mismos a bordo de la corbeta Swift y a evaluar el rol que han jugado antes, durante y después del naufragio.

El último punto a señalar en relación al Proyecto Swift es que la M.A. Virginia Dellino se encuentra finalizando sus estudios de doctorado en la Universidad de Southampton (Reino Unido) desarrollando el estudio de la corbeta Swift en el marco del tema «Arqueología de naufragios: Estrategias marítimas en el Atlántico Sur».

Es pertinente destacar que la investigación desarrollada por Dellino ha resultado de gran interés y utilidad para el Proyecto Swift, en particular por haber realizado un exhaustivo trabajo de investigación de archivo en diversas instituciones del Reino Unido.

Palabras finales

Esta presentación pretendió dar un panorama general de las actividades actualmente desarrolladas por el Programa de Arqueología Subacuática del INAPL, con particular énfasis en el proyecto arqueológico Swift.

Considero que para un programa que ha comenzado de cero hace 7 años, y que posee una financiación anual promedio del equivalente a 10.000 dólares anuales para todo propósito (incluyendo salarios de investigadores y gastos de trabajo de campo), la producción realizada hasta la fecha ha sido importante. De hecho, confío que nuestra experiencia en Argentina sirva de estímulo para otros países de Latí-noamérica y el Caribe que enfrentan similares restricciones económicas para que no se den por vencidos y que encuentren soluciones alternativas y creativas para estudiar y proteger su propio patrimonio cultural subacuático. Asimismo, deben tener presente que no es necesario sacrificar el patrimonio cultural a manos de los cazadores de tesoros para poder tener algún resultado. Los componentes principales del modo en el que habitualmente trabajamos en nuestro país y que ha demostrado ser exitoso son los siguientes: buscar ayuda interinstitucional e internacional, destinar una considerable cantidad de tiempo y energía a tareas de difusión y de concientización, y acercarse a potenciales sponsors tanto del ámbito gubernamental como privado de modo tal que haya una complementación entre ellos.

A pesar del saqueo y el daño que ya ha sido causado a muchos de nuestros pecios, la arqueología marítima de Latinoamérica y el Caribe aún tiene mucho potencial. Fortalecer los lazos entre nosotros y con otras naciones del mundo seguramente nos colocará en una buena posición para el futuro.

Bibliografía citada

- ADM 110/24. Victualling. Out-letters (1768-1771).
- ADM 111/65. Victualling. Board and Comities (1769).
- ADM 1-1789 Captain Farmer's letters. Letter given in hand on Board His Majesty's Frigate Tamar in Port Egmont this 19th February 1770 From Anthony Hunt, To Captain George Farmer Commander His Majesty's Sloop Swift.
- ADM 30/44. Victualling office precedent book
- ADM 52/1463. Master's Log Swift (1763 Nov.-1769 June)
- Bastida, R., M. Trassens y J.P.Martín. 2000. Informe preliminar sobre los sedimentos y bioclastos asociados con los restos de la corbeta HMS Swift (Puerto Deseado - Argentina) MS.
- Bastida, R., D. Elkin, M. Grossi, M. Trassens y J. P. Martin. 2002. La corbeta de guerra inglesa HMS Swift (1770): un caso de estudio sobre los efectos del biodeterioro en el patrimonio cultural subacuático de la Patagonia. CYTED - LEMIT - CIDEPINT – UTN.
- Bastida, R., D. Elkin and M. Grossi. Enfoques interdisciplinarios para el estudio de procesos naturales de formación de sitios arqueológicos subacuáticos: investigaciones en el marco del Proyecto Swift (Provincia de Santa Cruz, Argentina). En prensa: Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Rosario.
- Elkin, D. 2000. Procesos de formación del registro arqueológico subacuático: Una propuesta metodológica para el sitio Swift (Puerto Deseado, Santa Cruz). Desde el país de los gigantes. Perspectivas arqueológicas en Patagonia. Volumen I: 195-202. Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Río Gallegos.
- Hume, I. 1982. A guide to Artifacts of Colonial America. Alfred Knopf, New York.
- Jones, O. & C. Sullivan. 1985. Glass glossary for the description of containers, tableware, flat glass and closures. National Historic Parks and Site Branch. Parks Canada, Ottawa.
- Laird Clowes, W. 1898. The Royal Navy – A history from the earliest time to the present. Vol. III: Sampson Low, Marston & Co. Great Britain.
- Moreno, P. 1997. Botellas cuadradas de ginebra. Edit. Mariana Moreno, Buenos Aires.
- Muñiz, M.E. 1999. Informe sobre el análisis químico de materiales del sitio arqueológico Swift. Olavarria, ms.
- Muñiz, M.E. 2001. Informe sobre el análisis químico de materiales del sitio arqueológico Swift. Olavarria, ms.
- Murray, C., D. Elkin and D. Vainstub. 2003. Sloop of war HMS Swift: An archaeological approach. In: The Age of Sail. Conway Maritime Press, London.
- NMM Draughts, Box 52 nº 3606A ('sheer and profile' Swift & Vulture)
- NMM Draughts, Box 52 nº 3642 ('Decks' Swift)
- Rodger, N.A.M. The Wooden World. An anatomy of the Georgian Navy. W. Norton & Co, New York-London, 1986
- Rodríguez, F. 2002. Material arqueobotánico sitio Swift. Unpublished report ms 2002. Buenos Aires.
- Soncini, J. 2002. Informe final de beca. Comisión de Investigaciones Científicas. Olavarria, MS

Tabla 1. Distintos temas relacionados con el patrimonio cultural subacuático contemplados por el programa de Arqueología Subacuática del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, y principales tareas y logros relacionados con cada uno de ellos.

LEGISLACION - INTERNACIONAL	Asesoramiento técnico para la Convención de la UNESCO (Argentina votó a favor)
LEGISLACION - NACIONAL	Asesoramiento técnico y estímulo para la elaboración de una ley nacional de patrimonio cultural que incluya el patrimonio cultural subacuático (sancionada en Junio 2003)
EDUCACION / DIFUSION PARA PUBLICO GENERAL	Dictado de cursos similares al de la NAS Dictado de cursos NAS Charlas y conferencias Publicaciones Difusión en medios de comunicación Exhibiciones
DIFUSION EN EL AMBITO CIENTIFICO Y ACADEMICO	Participación y organización de conferencias (a nivel nacional e internacional) Publicaciones académicas
EDUCACION ACADEMICA FORMAL: CURSOS UNIVERSITARIOS	Seminario sobre Arqueología Subacuática (un semestre) en el departamento de Antropología de la Universidad de Buenos Aires.
EDUCACION ACADEMICA FORMAL: PRODUCCION DE TESIS DE NIVEL UNIVERSITARIO	Tesis de Licenciatura, Maestría y Doctorado (algunas completadas y otras en curso)
PARTICIPACION EN TRABAJOS DE CAMPO EN OTROS PAÍSES	Participación en trabajos de campo en México, Brasil, Chile, Uruguay, Reino Unido, Portugal y Francia.
GESTION RELATIVA AL PATRIMONIO CULTURAL SUBACUATICO	Proyecto Registro Nacional de Sitios Subacuáticos (más de 1200 naufragios registrados a la fecha) Proyecto Swift, Proyecto Valdés
INVESTIGACION ARQUEOLOGICA	Proyecto Swift

PORt ROYAL: Un tesoro sepultado

Dr. Donny L. Hamilton

Profesor, Programa de Arqueología Náutica
Presidente, Instituto de Arqueología Náutica
Artículo reproducido de la Revista Fuentes # 140,
Diciembre 2001, con autorización expresa del autor.

Donny Hamilton, Investigador Principal THE PORT ROYAL PROJECT (Información gentilmente proporcionada por el autor a la UNESCO con permiso de <http://nautarch.tamu.edu/portroyal/> The Institute of Nautical Archaeology and The Nautical Archaeology Program, Texas A&M University)



Antiguamente conocida como «la ciudad más depravada del mundo,» Port Royal, en la Isla de Jamaica, fue una de las mayores ciudades de las colonias inglesas al final del siglo XVII. Su excelente situación geográfica, en el corazón de las antillas, era una guarida de corsarios y piratas, como el celebre Sir Henry Morgan. A partir de Port Royal estos bucaneros atacaban para saquear los galeones que salían del mar Caribe muy cargados.

Después de 1670, la importancia de Port Royal y de Jamaica para Inglaterra estuvo cada vez mas relacionada con el comercio de esclavos, azúcar y materias primas. El puerto se convirtió en el centro comercial de las Antillas y en el vaivén de enormes cantidades de mercancías gracias a una red comercial creciente.

Pero la gloria de Port Royal fue de corta duración. La mañana del 7 de junio 1692, un terrible terremoto afectó Jamaica. Las sacudidas provocaron el movimiento de la península arenosa sobre la que estaba construida la ciudad, los edificios se derrumbaron y desaparecieron bajo las olas. Dos mil habitantes de Port Royal fueron victimas del golpe y otros perecieron de las graves heridas o de enfermedades en los días siguientes. Recuperación y saqueo comenzaron en seguida y se siguieron esporádicamente durante años.

Reconstruida después del sismo, Port Royal fue víctima de un incendio en 1703. Despues de una gran tormenta, un huracán y dos terremotos más, en 1722 y 1744, la ciudad se convirtió en una simple base naval británica, dotada de un gran astillero naval y de un hospital, hasta su clausura en 1905. Port Royal es la única ciudad sepultada del Nuevo Mundo, lo que significa uno de los raros sitios arqueológicos «catastróficos» existentes. Estos, creados por un instante de desastre, han preservado los aspectos culturales y materiales en su contexto original.

Las excavaciones efectuadas en Port Royal han sido excepcionalmente fructíferas. El gran número de edificios en ladrillo que se han encontrado da pruebas de la riqueza de la ciudad. Se han encontrado miles de objetos, muchas veces intactos: vasijas de barro, herramientas de carpintero, así como cubiertos de plata y vajilla de estaño que han ayudado a reconstruir la vida de Simón

Berning, principal fabricante de estaño del puerto, y la evolución de su comercio. Estas excavaciones submarinas, así como la existencia de abundantes archivos, han permitido la reconstitución detallada de la vida cotidiana en una colonia inglesa a finales del siglo XVII.

La investigación mas exhaustiva de Port Royal comenzó en 1981, llevada a cabo bajo mi dirección por el Instituto de Arqueología Náutica, en cooperación con en el Programa de Arqueología Náutica de la Universidad A&M de Texas y la Fundación para el Patrimonio Nacional Jamaicano. Mientras que la zona portuaria se hundió y se deslizó, estropeándose con las olas y destruyendo en gran parte el contexto de origen, la zona en la que nos interesamos, situada mas al interior de la tierra firme, se hundió verticalmente, provocando muy pocas perturbaciones horizontales. Durante diez años, nuestras excavaciones se concentraron sobre los vestigios sepultados del centro comercial de la ciudad.

Las investigaciones en ocho edificios permitieron estudiar de manera significativa el urbanismo, la arquitectura, la alimentación, la tecnología y muchos otros aspectos de la vida en el siglo XVII. Al recorrer las calles estrechas de Port Royal, hoy en día, es difícil imaginarse lo que fue antaño la mayor de las colonias inglesas de América y la más importante económicamente. El tiempo, los huracanes y los sismos han aniquilado gran parte de la construcción antigua. Sin embargo, queda mucho por descubrir y aprender de las aguas del puerto de Kingston y de los subsuelos de los alrededores.

Solo hemos hecho una parte del trabajo sobre este sitio extraordinario, que debería inscribirse urgentemente en la Lista del Patrimonio Mundial.





REFLEXIONES BAJO EL AGUA

Lic. Mónica Patricia Valentini¹

Escuela de Antropología de la Universidad Nacional de Rosario en Argentina

El presente artículo ha sido preparado expresamente para esta publicación por la gentil cortesía de la autora

"Como se ha dicho, la especificidad de la arqueología, como disciplina particular de la ciencia social, está dada por la clase de datos a través de los cuales se accede al conocimiento de los procesos sociohistóricos en sus diferentes aspectos."

Luis Felipe Bate

¹ Docente Investigadora de la Escuela de Antropología de la Universidad Nacional de Rosario en Argentina. Especialista en Arqueología Subacuática. Coordinadora del Área de Arqueología Subacuática de la Escuela de Antropología desde 1996.

EL PAPEL DE LA ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA EN LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL SUMERGIDO EN LA ARGENTINA

RESUMEN

Ignorar la importancia de los recursos culturales sumergidos o tener la percepción de que esos recursos están allí para ser «tomados» sin la intervención sistemática adecuada, ha significado la rápida degradación y destrucción de muchos sitios arqueológicos subacuáticos y en consecuencia del conocimiento que estos generen. Aunque de desarrollo reciente, la Arqueología Subacuática ya ha recorrido un largo camino, con aciertos y errores. Lo importante es reconocer que las evidencias del pasado sumergidas son también yacimientos arqueológicos que nos brindan una inigualable información y que la forma adecuada de acceder a su interpretación es a través de un tratamiento científico.

Abogar por la protección del Patrimonio Cultural Subacuático es imperioso y urgente, siendo necesaria la optimización de recursos culturales que tiendan a la conservación y puesta en valor de estos bienes. Las tareas de investigación, trabajo de campo e interpretación del material, solo tendrán sentido si sus resultados se convierten en accesibles a toda la comunidad. Acaso, ¿no es a ella a quién pertenece el pasado?

¿QUÉ HACEMOS?

Los sitios arqueológicos siempre están asociados con un medio ambiente específico, un entorno que los rodea y que formó parte de los grupos humanos que los ocuparon. Actualmente, un paisaje arqueológico conforma una entidad que se forma y transforma. De una forma u otra, toda acción, ya sea cultural o natural deja su impronta; ningún asentamiento escapa a las consecuencias de estos fenómenos que transformaron superficial y subsuperficialmente a dichos sitios.

El hombre constituye por sí solo el principal agente de transformación tanto de la naturaleza como de la cultura. Sus métodos para modificar el entorno son, la mayoría de las veces, rápidos, drásticos y eficaces. La intensificación y apli-

cación de zonas dedicadas a la agricultura, construcción y urbanización son ejemplos concretos de esta intervención humana. El saqueo de los sitios arqueológicos tiene un capítulo aparte, pues el depredador no solamente modifica el sitio, sino que sustraе elementos y trastoca datos informáticos para el trabajo del arqueólogo. Estas y otras actividades culturales y naturales generan una modificación más que sustancial del contexto en que están sepultados los restos arqueológicos.

El auténtico propósito de la Arqueología no sólo consiste en describir los hechos del pasado, sino en explicarlos e interpretarlos a través de los restos de los materiales producto de las actividades humanas de todas las épocas. Todas las huellas materiales y vestigios del pasado son estudiados en función de su valor histórico.

El Registro Arqueológico, como unidad de análisis, se presenta en sí mismo como una unidad estructural de alta complejidad, a través del cual estamos en condiciones de estudiar el cambio social, las transformaciones en la tecnología material, en las actividades de subsistencia, en la organización, en la demografía y en los sistemas simbólicos de una sociedad del pasado. Este registro está formado por energía y materia distribuida en forma de restos enterrados, de ruinas, de ecofactos y artefactos, y es fundamental darle un tratamiento científico ya que una vez recuperados de su situación actual se transforman en *recursos culturales no renovables* que debemos preservar para que los disfruten, valoren y conozcan las generaciones futuras.

La utilización de técnicas subacuáticas permite ampliar el área de trabajo - ya que las sociedades utilizaron desde

siempre el ambiente acuático -, y de esta manera intentar obtener mayor cantidad de información de las actividades cotidianas y por ende de los pueblos que las realizaron. El registro sumergido nos brinda así un sinnúmero de datos distintos pero a la vez complementarios, enfrentándonos a un paisaje arqueológico donde la interacción TIERRA – AGUA nos da una nueva perspectiva de investigación, brindándonos un marco de integralidad en donde el registro arqueológico nos otorga una mayor fiabilidad y precisión.

¿PARA QUIÉN LO HACEMOS?

El hecho de que los restos culturales subacuáticos sean una clase de patrimonio de alto riesgo no sólo es producto del desconocimiento por parte del público en general y de los grupos de buzos deportivos en particular, sino también del mito de los tesoros subacuáticos y de la espectacularidad que los cazadores imprimen a sus trabajos.

La realidad del Patrimonio Cultural Subacuático en la Argentina no difiere de la que conocemos en tierra. Aunque podríamos considerar que la situación es peor ya que, a la falta de legislación adecuada en nuestro país se suma el hecho de que todavía la Arqueología Sub-acuática no cuenta con el reconocimiento de la comunidad arqueológica como disciplina científica.² Si debemos levantar alguna queja contra la indiferencia y la escasa ayuda que el público deficientemente presta a la arqueología, las que-

jas habrán de dirigirse a los propios expertos, ya que de ellos depende explicar qué hacemos, por qué y para qué. Siendo necesaria la constante publicación y difusión de nuestros proyectos, de forma que otros investigadores dispongan de los resultados y el público, ávido de información está a la expectativa de las respuestas que podemos ofrecer generando así las necesidades de conocimiento.

Aunque el objetivo inmediato de la mayoría de las investigaciones sea dar respuesta a preguntas específicas, el propósito fundamental de la Arqueología debe ser el de proporcionar a la gente, en general, un mejor conocimiento y comprensión del pasado humano (lejano o inmediato), ofreciéndose como un puente cognitivo entre el pasado y el mundo contemporáneo, interpretando los quiebres de los conceptos continuados, cambio y crisis. Esta disciplina está en condiciones de mostrar las interrelaciones que existen en las sociedades humanas: el medio ambiente, el pensamiento, el desarrollo sociocultural, la identidad y el valor social. La resignificación de nuestro pasado desde una perspectiva arqueológica nos permite reconocer en los restos materiales, unidades socialmente significativas que nos ligan al principio de identidad. Para ello se requiere saber abordar una hábil popularización en exposiciones, libros, videos, entrevistas periodísticas, museos, etc., sin por eso sentir que se desvaloriza la información científica. Pero no todos los arqueólogos están preparados para dedicar a esto tiempo y pocos son capaces de hacerlo bien.

El patrimonio arqueológico es un recurso no renovable. Nuestra intervención en un sitio arqueológico desarma una información que no podrá ser restituida a su condición original, de allí la importancia imperiosa de la comunicación de nuestros proyectos y análisis. La participación de la comunidad en la producción de conocimiento nos brinda la posibilidad de obtener, a través de ellos, un mayor y constante control sobre la preservación del Patrimonio, generando CONCIENCIACIÓN PARA PROTEGER.

Es necesario considerar entonces la necesidad de implementar políticas culturales que impliquen el entrecruzamiento de diferentes niveles de acción en los que se resuman propuestas educativas y comunicacionales en donde los alumnos (de todos los niveles educativos) valoren el patrimonio arqueológico y se concienticen de que la Arqueología es una disciplina con marcos teóricos, métodos y técnicas especializadas que nos permite reconstruir y recuperar la información que de otra manera se perdería. Información esta que tiene que ver, sin duda, con la historia e identidad de la comunidad a la que pertenecen.

Pero, ¿Quién tiene el control de los bienes culturales?

El uso del pasado y los problemas que lo rodean, va más allá de la cuestión específica de quien lo posee. Nuestros derechos como investigadores sobre el Patrimonio es solo el de interpretarlo adecuadamente y transferir ese conocimiento a la comunidad.

² Recién en el mes de julio del 2003 se sancionó la Ley Nacional de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico Nro. 25.743.

El patrimonio arqueológico debe dejar de ser el pretexto por medio del cual algunos justifican sus puestos de trabajo, por medio del cual los arqueólogos se relacionan con otros arqueólogos dentro de la comunidad científica y con el resto de la sociedad que mira generalmente desde afuera. Es hora de que formen parte activa en la necesidad de protección del patrimonio y para ello es necesario desarrollar planificaciones comunicacionales que, no solo sensibilicen a la población ante el valor de los bienes, sino que la hagan parte en la ejecución de la protección y preservación.

En el mundo se producen cada vez con mayor rapidez factores que destruyen el patrimonio en diversas formas por lo que nos urge instrumentar medidas y acciones efectivas que intenten evitar estos perjuicios, sin duda implementar las leyes necesarias es esencial, pero lo que denominamos extensión y transferencia es uno de los aspectos más importantes en el proceso para implementar un verdadero interés del público por preservar el Patrimonio Cultural. Sólo a través de informar, esclarecer y estimular la formación de una conciencia colectiva respecto a la significancia del Patrimonio Cultural se tornará eficaz la protección y preservación del mismo. (Rodríguez, 1999.). Este es el desafío institucional: buscar nuevas maneras de movilizar recursos, apoyo popular y aliados comprometidos, redefiniendo el concepto de Patrimonio Cultural a fin de hacerlo menos apropiativo y transformarlo en un instrumento de gestión necesario y suficiente para no enfrentar la lucha solos. (Rocchietti, 1996)

¿CÓMO LO HACEMOS?

Desde hace algunos años la Arqueología Subacuática ha cobrado relevancia a nivel internacional y, aunque su difusión en nuestro país es relativamente reciente, ha logrado hacerse de un espacio importante dentro del ámbito académico. Así, surge la inquietud de formar un grupo que se aboque al estudio del patrimonio subacuático con una metodología sistemática y específica propia de la disciplina. En este sentido, en la Escuela de Antropología de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, comienza a funcionar a partir del año 1996, un área dedicada a la arqueología subacuática organizada con el objetivo de formar recursos humanos dentro del ámbito universitario (Área de Arqueología Subacuática).

Es importante destacar que el fin del área no gira solamente en torno a la formación de estudiantes en la disciplina, sino también, intenta desarrollar reflexiones críticas por parte de la comunidad que se dirijan a comprender la importancia de la preservación, conservación, revalorización y difusión del patrimonio. De esta manera, se pretende que el AREA trascienda las puertas de lo académico y logre que la comunidad en general tenga pleno conocimiento del desarrollo de la arqueología subacuática como disciplina científica, y a partir de allí se pueda lograr una mayor apropiación de su pasado en un país que se caracteriza por poseer una gran riqueza y diversidad patrimonial, pero que, sin embargo, el acceso de la población al mismo se ve limitado por la

escasez, tanto de una difusión acorde a la magnitud de las investigaciones realizadas, como de ámbitos de participación adecuados.

Debido a los diversos sectores hacia los cuales se realiza esta transferencia, es necesario reacondicionar la forma de transmisión del mensaje que pretendemos ofrecer, empleando estrategias seleccionadas para realizar un acercamiento a la comunidad, considerando la heterogeneidad del público. Abordar, tanto en las charlas como en las muestras, temas referidos a la forma en que debe ser tratado el Patrimonio Cultural y la importancia del mismo, dando a conocer los proyectos que estamos llevando a cabo, ofrecer información que no suele llegar al público de manera directa, explícita y clara.

Desde el momento de su formación, el AREA³ viene desarrollando distintas actividades, enmarcándose dentro de los siguientes objetivos:

- 1) *Complementar con la Metodología Subacuática las investigaciones arqueológicas, recuperando el Patrimonio Cultural Subacuático.*

De esta manera, la utilización de las Técnicas Subacuáticas permite que la Arqueología extienda su campo de investigación al vasto mundo subacuático; y de esta manera poder “ver” la totalidad del sitio, contribuyendo a la comprensión de la evidencia material, consecuencia de la actividad humana.

³ Desde su formación el AREA ha trabajado en colaboración con la FUNDACIÓN ALBENGA.

El trabajo de campo realizado sistemáticamente es fundamental para extraer el máximo de información, mediante el REGISTRO ARQUEOLÓGICO “sumergido”. El principal método de trabajo son las excavaciones, con las cuales intentamos no sólo “desmontar” sino también “remontar”, es decir, construir la historia y para ello necesitamos razonar hacia atrás, dejando al descubierto, de forma sistemática, los restos materiales. Con este procedimiento se pretende conocer, la secuencia de como fueron produciéndose los distintos acontecimientos no sólo para el sitio específico sino también para un área mayor con el fin de reconstruir la historia de los pueblos. (Carandini, 1997). Tradicionalmente, las expediciones con trabajos subacuáticos fueron orientadas a la búsqueda de pecios en aguas abiertas en detrimento de investigaciones dirigidas a la valoración de la riqueza que atesoran las aguas interiores. Paulatinamente el eje de investigación amplió su visión y comenzó a interesarse en la posibilidad de hallar evidencia en ambientes fluviales y sitios lacustres.

Estos proyectos son ejemplos que se llevaron a cabo en distintos tipos de barcos, los cuales son muy diversos entre sí, ya que los dos primeros son de guerra y el tercero es comercial, todos ellos se encuentran en diferentes zonas de la República Argentina.

*.“Golfo de San Matías. Tras los pasos de los U-Boats” Prov. de Río Negro. Proyecto de Fundación Albenga dirigido por la Lic. Mónica Valentini y Javier García Cano, financiado por Ámbito Financiero. Contó con la colaboración del Institu-

to Marítimo de la Universidad Tecnológica de Noruega (NTNU) que coordinaba el Dr. Marek Jasinski. Realizándose las campañas de relevamiento con sonar de barrido lateral por primera vez en la Argentina en Noviembre- Diciembre 1998, Mayo 1999, Enero-Febrero 2002 y febrero 2003.

* “El pecio de Bagliardi”. Ensenada, provincia de Buenos Aires. Proyecto de la Fundación Albenga en colaboración con la Armada Argentina. Abril 2001. Localización de restos náufragos de una embarcación que posiblemente actuara en alguna de las batallas en la guerra contra el Brasil durante el primer cuarto del siglo XIX.

* “Pecio de Reta”, Provincia de Buenos Aires. Dirigido por la Lic. Mónica Valentini y Fundación Albenga. Octubre 2002. Restos en zona de playa pertenecientes a una embarcación de casi 30 metros de eslora muy probablemente de fines del siglo XIX. Esta excavación se realizó con la participación y colaboración de los habitantes de la pequeña localidad donde se hallaron los restos (Reta), convirtiéndose en una de las primeras experiencias participativas de una comunidad en la excavación arqueológica de restos náufragos.

2) *Desarrollar nuevos ejes de investigación que permitan observar la extensión total del sitio, articulando los componentes terrestres y acuáticos con el fin de comprender los procesos de formación y transformación sufridos por el sitio. Entender a los sitios costeros dentro de un “escenario o paisaje acuático”. Es vislumbrando esta*

complejidad del sitio lo que nos permite comprender que no existe una ruptura sino una continuidad entre la tierra y el agua.

Tanto las tareas de la actividad humana, como las distintas corrientes de agua, considerados estos últimos como ambientes de alta energía, producen alteraciones que influyen en los procesos de formación y transformación de sitios arqueológicos. Esto implica que se deben tener en cuenta ambos sectores del sitio (terrestre y subacuático) ya que permiten considerar la integridad del Paisaje Arqueológico (Lanata, 1996).

El entorno total donde se desarrolló el hombre del pasado fue un factor determinante en la interacción de éste con otras especies del ecosistema. El ser humano, siempre dependió del agua como fuente de vida y desarrollo, siendo las costas de mares, riberas de ríos y lagos, un lugar idóneo para el asentamiento de estos grupos humanos. Estas fuentes de agua tenían múltiples usos: alimentos, rutas de navegación y, con ello, facilidad para el intercambio de ideas y productos con otras sociedades. Esta reconstrucción lo más completa posible del área, permite construir una idea de la posible desaparición de distintos yacimientos por erosión, enterramiento bajo los sedimentos o inundación.

Estos trabajos se desarrollaron en sitios que habían sido asentamientos humanos en costas:

*Santa Fe la Vieja, Provincia de Santa Fe; inmerso en el Programa de Arqueología Histórica dirigido por la Prof.

María Teresa Carrara. U.N.R. (Diciembre 1995, julio 1996 y Abril 1998). Este trabajo de campo sirvió como la Primera Escuela de Campo en Arqueología Subacuática en Aguas sin visibilidad en la Argentina, tanto para investigadores y alumnos del país y del extranjero como Uruguay, Chile y Noruega. En tierra se encuentran los restos de la primera fundación de Santa Fe por Juan de Garay en 1573, siendo esta la primera ciudad española en territorio argentino. Ciudad que tuvo que trasladarse a su emplazamiento actual en 1660 por las constantes inundaciones que dejaban aislada la ciudad y ocasionaban la constante erosión de la barranca produciendo la pérdida de casi un tercio del ejido.

*San Bartolomé de los Chaná. La Boca del Monje. Provincia de Santa Fe. Proyecto dirigido por la Lic. Ana María Rocchietti. Campañas realizadas en 1997 y 1998. U.N.R. Reducción franciscana de 1616 producto de la política de ocupación del territorio desde Santa Fe.

*Las Encadenas de Saavedra, Provincia de Buenos Aires. Dirigido por el Dr. Austral Antonio, U.N.L.P.y la co-dirección de Javier García Cano (Fundación Albenga) Mayo 1996. Una laguna con cambios de nivel dejó bajo agua restos prehistóricos de los habitantes de la pampa bonaerense.

* "Arqueología Subacuática en el Lago Nahuel Huapi. Tras los Puelches y Jesuitas que lo navegaron", Provincia de Neuquén. Proyecto conjunto con el Lic. Adam Hajduk y el Museo de la Patagonia "Francisco Moreno". Diciembre de 1999 y Marzo del 2001. Alrededor del lago se encuentran distintos sitios que posiblemente formaron parte del sistema de postas en la navegación utilizados por los primitivos habitantes y que repitieron los jesuitas en su entrada al territorio desde la Isla de Chiloé (Chile).

Otro tipo de trabajo que se llevó a cabo en construcciones que fueron producto de la actividad humana y que modificaron el paisaje natural de la región, se realizaron en estructuras como ser la primer represa del pueblo de Bialet Masé

*Programa de Investigación "Bialet Masé. Patrimonio Cultural, desarrollo turístico e identidad local". Provincia de Córdoba. Director General del Proyecto Prof. Juan Carlos Cantoni, Facultad de Ciencias Aplicadas al Estudio Sistemático del Turismo y la Población. Universidad de Morón. 2000. Desde la Arqueología Sub-acuática se hizo un relevamiento de es-

tructuras bajo agua que habían formado parte del sistema hidráulico del complejo de la localidad construidas hacia 1880, determinando el estado actual de los restos.

3) *Formar recursos humanos en la disciplina, tendiendo a incrementar el conocimiento de la misma, tanto en los alumnos de la carrera de Antropología (dado el escaso desarrollo curricular); como así también a buzos profesionales y/o deportivos, con el fin de poder preservar el Patrimonio Cultural Subacuático del saqueo de los cazadores de tesoros.*

La formación de recursos humanos en esta temática da lugar a un creciente interés en el conocimiento de la totalidad del sitio, un Paisaje Arqueológico completo. Para ello, necesitamos de un grupo interdisciplinario que funcione de manera armoniosa para alcanzar la meta buscada; pero es el arqueólogo el responsable de decidir, como y de que manera, se llevarán adelante los trabajos de excavación y prospección. En tanto que la interdisciplinariedad permite un progreso fundamental en las investigaciones, por la combinación

de métodos y técnicas de distintas disciplinas complementándose con los resultados de las excavaciones arqueológicas nos permiten dar una interpretación más acabada.



La formación de equipos "multidisciplinarios" es una necesidad generada por los avances de la Ciencia y Tecnología actual. Dadas las características y dificultades que presentan los medios en los cuales el área viene desarrollando sus trabajos de campo, se ha contado con la colaboración de buzos deportivos y profesionales con experiencia en trabajos en aguas sin visibilidad, profundidad y actividades de rescate. Una de las finalidades que se intenta perseguir con este tipo de trabajo, es que el buzo logre asumir una metodología de trabajo acorde a los principios de la disciplina arqueológica y comprenda la importancia de la preservación, protección y conservación del patrimonio arqueológico subacuático.

Estos proyectos se desarrollaron multidisciplinariamente para observar la expansión de ciudades en relación con los respectivos puertos, que fueron importantes en el desarrollo económico y cultural del país:

*Proyecto "Arqueología de un puerto": Forma parte del Programa de Investigación del Potencial Arqueológico y Sociocultural de la Ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe. Dirigido por la Lic. Ana María Rocchietti. Escuela de Antropología. Universidad Nacional de Rosario. 2000. Este proyecto se viene realizando con un alto grado de aceptación del público ya que se trabaja desde las vecinales en los distintos barrios de la ciudad de Rosario, no solo en el levantamiento de información arqueológica sino rescatando la historia oral de los pobladores en relación a la actividad portuaria.

* El Puerto de Buenos Aires, Río de la Plata. Bajo el Programa de Arqueología Histórica de la ciudad de Buenos Aires que dirige el Dr. Daniel Schavelzon. Noviembre 1999. Universidad de Buenos Aires. Bajo la dirección en el área subacuática de Javier García Cano, se están relevando las distintas estructuras que forman parte del puerto de la ciudad de Buenos Aires.

El siguiente trabajo intentó explicitar un enfoque integrado para permitir generar modelos de distribuciones arqueológicas. En el año 1845 tuvo lugar la Batalla de Vuelta de Obligado, en el Río Paraná entre la flota Argentina y la Anglo-Francesa. El enfrentamiento se desarrolló en un escenario combinado, tierra y agua, dado que las fuerzas enemigas pretendieron remontar el río y las fuerzas nacionales opusieron resistencia desde tierra y organizando una barrera con cadenas y barcazas para cortar el paso de los invasores por el río.

*Vuelta de Obligado, Prov. de Buenos Aires; inmerso en el Proyecto "Investigación Interdisciplinaria acerca de una batalla: Vuelta de obligado" dirigido por el Lic. Mariano Ramos, Departamento de Ciencias sociales. Universidad Nacional de Luján. (Mayo 1999). Este proyecto desarrolla una temática poco usual en la arqueología argentina, ya que se dedica a un campo de batalla. Desde la inter disciplina intenta convocar todos los campos del conocimiento para desentrañar el desarrollo de la lucha a través de los restos materiales.

Por su desenvolvimiento en diferentes tipos de trabajos esta área es invitada a colaborar en proyectos en el extranjero. La trayectoria desempeñada y adquirida por sus integrantes permite un caudal de experiencia que, a los fines específicos, sirvan como punto de apoyo a grupos de trabajo que recién comienzan.

* Colaboración en el Proyecto "El Pecio de Mejillones", Bahía de Mejillones, Antofagasta, Chile. Director Pedro Pujante Izquierdo, Universidad Internacional S.E.K. Marzo del 2000.

*Colaboración en el Proyecto "Puerto de Constitución", Región del Río Maule, VII Región, Chile. Director Pedro Pujante Izquierdo, Universidad Internacional S.E.K. Diciembre 2001.

* Colaboración en el Proyecto "La Campana" ciudad del Durazno, Uruguay. Directora Carmen Curbelo, Universidad Nacional de Uruguay. Diciembre 2001. Se realizó un relevamiento completo de la laguna San Borja del Yi, colaborando con el Arq. Antonio Lezama en aguas sin visibilidad.



*Proyecto “Arqueología Sub-acuática en el Lago de Atitlán”. SAMABAJ 2003 GUATEMALA. Proyecto propio aprobado por el Gobierno de Guatemala en colaboración con la Fundación Albenga y el Museo Lacustre de Atitlán. Ante laquietud de una organización privada como es el Museo Lacustre de Atitlán se planteó la necesidad de comenzar con el relevamiento de las aguas internas de Guatemala.

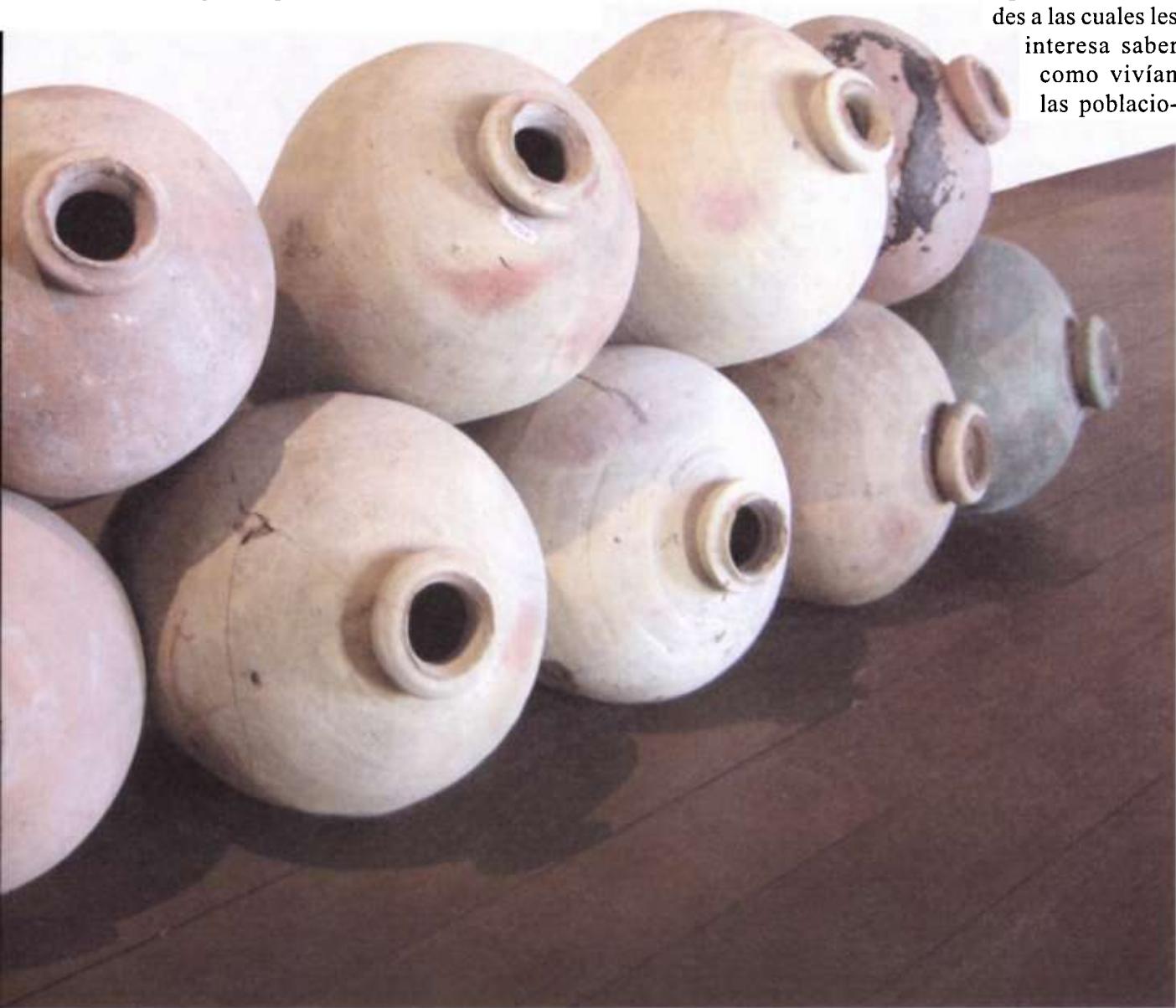
* Actuación como observadores especializados en el Proyecto de localización de los restos del Crucero ARA General Belgrano, que lleva adelante

National Geographic Society en marzo del 2003. Observadores convocados por la Comisión de Museos, Monumentos, Lugares y Sitios Históricos y por la Armada Argentina.

*Participación en el “Avondster Project”, Puerto de Galle en Sri Lanka. Un proyecto interdisciplinario internacional que viene desarrollándose hace varios años, ha contado en la Campaña noviembre – diciembre 2003 con un integrante del Área, a quien el ICOMOS Internacional le otorgó una Beca para participar en este importante proyecto.

4) *Incentivar el interés, de la comunidad tanto científica como no científica, en la disciplina logrando una mayor difusión para la preservación, conservación y protección del Patrimonio Cultural Sub-acuático.*

El Patrimonio nos da la posibilidad de acercarnos al público en general, y que de esta manera construyan su propio pasado, tomando conciencia de la importancia de su patrimonio como parte fundamental de su identidad. En este sentido, la apropiación del pasado es fundamental para las sociedades a las cuales les interesa saber como vivían las poblacio-



nes de su zona y de esta manera relacionar como viven ellos en la actualidad y quizás encontrar similitudes. El "bucear" en nuestro pasado, no solo enriquece nuestro presente, sino que nos ayuda a posicionarnos en el futuro. Nos parece fundamental "bajar" a un lenguaje cotidiano para que el público en general pueda entender la Arqueología y de esta manera pueda apropiarse de su pasado como comunidad y como país.

En este sentido, creemos que, además de educaciones y economías diversas, existen también diferencias socioculturales, étnicas y generacionales. Pensando al público no como un sujeto pasivo, se pretende lograr una interacción con el mismo, evitando así que se lo vea como un receptor de datos inarticulados.

Al organizar las actividades (charlas, muestras museográficas, audiovisuales) intentamos acercarnos a una diversidad de público, los cuales poseen intereses particulares, por lo cual consideramos imprescindible adecuar el discurso para la mayor comprensión del público. En este sentido, reforzamos nuevamente la necesidad de la flexibilizar el discurso, el cual no debe responder a un patrón estructurado sino que debe construirse a través del diálogo, basándose en los interrogantes que el público plantee, a la vez que intentamos integrar la información y las propuestas que, desde el área de trabajo, consideramos de mayor relevancia.

Una de estas actividades desarrolladas son charlas sobre el desenvolvimiento de la Arqueología dictadas en distintos establecimientos educativos (primarios, secundarios o universitarios) tanto de la ciudad de Rosario como así también de otras localidades del país. El eje de las charlas está definido, pero el discurso se adapta a los diferentes ciclos educativos y respondiendo a las necesidades de los programas escolares. En ellas participan los integrantes del área, acompañados con material didáctico y audiovisual, dando lugar a una interacción e intentando dar respuestas a las inquietudes de los alumnos, por medio de conceptos básicos de la tarea que desarrolla la Arqueología.

blecimientos educativos (primarios, secundarios o universitarios) tanto de la ciudad de Rosario como así también de otras localidades del país. El eje de las charlas está definido, pero el discurso se adapta a los diferentes ciclos educativos y respondiendo a las necesidades de los programas escolares. En ellas participan los integrantes del área, acompañados con material didáctico y audiovisual, dando lugar a una interacción e intentando dar respuestas a las inquietudes de los alumnos, por medio de conceptos básicos de la tarea que desarrolla la Arqueología.

COMENTARIOS FINALES

El producto inmediato de la investigación científica es la generación de conocimientos, lo que requiere de su objetivación en formas de lenguaje que permitan comunicación. Una investigación que consume recursos socialmente producidos y no produce resultados accesibles a través de la comunicación ca-

rece de valor social. El trabajo constante con la comunidad es lo que nos brindará la posibilidad de que el Patrimonio Arqueológico sea de todos y para todos, siendo la misma comunidad la que se organice para preservarlo y conservarlo. *Podremos promulgar muchas leyes, podremos construir "cartas Arqueológicas", podremos prospectar, excavar y hasta formar arqueólogos, pero...sin acciones educativas continuas que generen un estado de concientización hacia el patrimonio en la población, no servirá de nada nuestra incursión en la ciencia. Es, sin duda, un desafío de todos pero esencialmente de nosotros, los arqueólogos.*

"El Patrimonio Cultural es un elemento dinámico y vivo que forma parte fundamental de cada uno de los momentos de la vida social de los pueblos que lo crearon, los que les sucedieron y lo heredaron a lo largo de la historia". (Martorell Carreño, 2001:92)



Bibliografía

- ALMIRÓN, J. y otros. (2002). *Arqueología y comunidad: construyendo ciencia para todos.* En Arqueología Histórica Argentina. Actas del Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica. Corregidor Ediciones. Buenos Aires. Argentina. Paginas 351-354.
- BATE, L.F. (1998). *El proceso de investigación en Arqueología.* Editorial Crítica. Barcelona. España.
- CARANDINI, A. (1997). Historias de la tierra. Manual de excavación Arqueológica. Crítica. España.
- ENDERÉ, M.L. (1999). *¿Quién protege el Patrimonio Arqueológico Subacuático en la Argentina?* En Actas del XII Congreso Nacional Arqueología Argentina. Tomo II. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata. Argentina.
- DELFINO, D. Y P.RODRIGUEZ. (1993). *La recreación del pasado y la invención del patrimonio arqueológico.* Publicar. Nro.2.
- HAJDUK, A. Y M. VALENTINI. (2002). *Prospecciones subacuáticas en el Nahuel Huapi. El caso del sitio "Cancha de Pelota".* En Arqueología Histórica Argentina. Actas del Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica. Corregidor Ediciones. Buenos Aires. Argentina. Paginas 369-374.
- HODDER, I. (1994). *Interpretación en Arqueología. Corrientes actuales.* Crítica. España.
- LANATA, J.L. (1996). *Analizando los componentes del Paisaje Arqueológico.* . I Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata. Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Humanidades y Artes, Escuela de Antropología. Rosario, Argentina.
- MARTORELL CARREÑO, A. (2001). *Itinerarios Culturales: Vasos comunicantes de la Historia.* En *El Patrimonio Intangible y otros Aspectos relativos a los Itinerarios Culturales.* Congreso Internacional del Comité Internacional de Itinerarios Culturales (CIIC) Icomos. Navarra, España.
- ROCCHIETTI, A.M. (1996). *Una propuesta para la gestión de la práctica arqueológica y de los recursos culturales derivados.* En Taller de Arqueología y Gestión. Publicación del Departamento de Arqueología. Escuela de Antropología .Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Argentina.
- RODRÍGUEZ, J. (1999). *La preservación del patrimonio y la sociedad de cara al tercer milenio.* Ponencia presentada en el Comité Prevención de Riesgos de la XII Asamblea Internacional del ICOMOS. México.
- VALVERDE, O. (1999). *Comunicación y buen uso del patrimonio: actores y paradigmas.* Ponencia presentada en el Comité Prevención de Riesgos de la XII Asamblea Internacional del ICOMOS. México.
- VALENTINI, M. (1998). *Balance de las Primeras Jornadas Latinoamericanas de Arqueología Subacuática. Santiago de Chile 25 al 28 noviembre 1997.* Revista de la Escuela de Antropología. Universidad Nacional de Rosario. Volumen IV. Rosario .Argentina
- VALENTINI, M. (2001). *Una mirada desde el río San Javier. Las campañas de arqueología subacuática realizadas en Santa Fe La Vieja.* Revista de la Escuela de Antropología. Universidad Nacional de Rosario. Volumen VI. Rosario. Argentina
- VALENTINI, M. Y J. GARCÍA CANO. (2001).*La integración subacuática en sitios de la región noreste. Los casos de Santa Fe La Vieja y La Boca del Monje, Provincia de Santa Fe, Argentina.* Memorias del Congreso Científico de Arqueología Subacuática de ICOMOS. Colección Científica. CONACULTA. INAH. México.
- VALENTINI, M. (2003). *Mas allá del fondo del mar. En busca del crucero Gral. Belgrano. Crónica de viaje.* En Revista de la Escuela de Antropología Nro. 8, pags. 231-234. Universidad Nacional de Rosario. Rosario. Argentina.



Evolución de la protección del Patrimonio cultural sumergido en Las Bahamas

Dr. Michael Pateman
Museo Nacional de Bahamas



Según los estimados de los que se dedican a labores de salvamento de manera comercial, existen alrededor de tres millones de naufragios sin descubrir dispersos en los océanos en todo el mundo.¹ Gran cantidad de estos naufragios se encuentra en las aguas del Mar Caribe. Las aguas de Bahamas están repletas de una amplia variedad de naufragios, que contienen importantísimos portales de la historia del Nuevo Mundo Colonial. Precisamente estos naufragios y otras características, incluidos los mares poco profundos y transparentes cercanos a Estados Unidos, y sobre todo, lo que es más importante, la falta de recursos, es lo que hace de Bahamas un paraíso para los cazadores de tesoros. Para evitar la destrucción y la piratería de los naufragios en aguas de Bahamas, el Gobierno puso en vigor la Ley de Naufragios Abandonados (1965), que incita al salvamento de esos naufragios que la ley considera abandonados por parte de individuos calificados.²

El presente artículo ha sido generosamente cedido a la UNESCO por su autor para la reimpresión integral de la versión original, preparada por cortesía del Museo Nacional de Bahamas

Sin embargo, esta Ley ha resultado inadecuada para proteger el Patrimonio Cultural Sumergido de Bahamas, a merced de los inescrupulosos cazadores de tesoros, quienes despojan los naufragios de sus valiosos recursos y sólo dejan a Bahamas artefactos sin valor (que no poseen valor histórico). Desafortunadamente, los naufragios no eran considerados recursos culturales valiosos, sino propiedades de valor monetario.

La Ley de Antigüedades, Monumentos y Museos (1998) fue promulgada con el objetivo de unificar los esfuerzos para la protección del Patrimonio Cultural bahamense en una sola entidad, la Corporación de Antigüedades, Monumentos y Museos (conocida como la Corporación). La Corporación es la responsable de todos los recursos culturales en Bahamas. La Ley de Antigüedades hacia un llamamiento a que las investigaciones arqueológicas y la interpretación de los sitios considerados recursos culturales fueran más cuidadosas. Sin embargo, esta Ley no hacía mención específicamente del Patrimonio Cultural Sumergido, lo que significa que la Ley de Naufragios Abandonados todavía estaba en vigor. Por tanto, era necesario hacer algo a nivel gubernamental para proteger el patrimonio cultural sumergido en aguas de Bahamas.

En la actualidad existe un documento en la Oficina del Gabinete gubernamental, preparado por la Corporación que recomienda lo siguiente:

- * Revisar la política nacional sobre salvamentos como prioridad.³
- * Designar los naufragios, así como el ambiente que rodea a los mismos área de recursos arqueológicos, y no área para cazar tesoros.⁴
- * Derogar la Ley de Naufragios Abandonados, y reconocer que la Ley de Antigüedades incluye la protección de arqueología terrestre y submarina.⁵
- * Designar importantes sitios de naufragios como parques marinos y reserva.⁶

* Sólo deberán realizarse negociaciones para investigaciones arqueológicas marinas con instituciones / compañías respetables.⁷

La puesta en práctica de estas políticas permitirá a Bahamas tener un mejor control sobre los recursos marinos. La participación de arqueólogos acreditados, en lugar de compañías comerciales de salvamento representa una diferencia considerable en los objetivos del trabajo. Un arqueólogo puede pasar varias décadas conservando un naufragio, y mucho más tiempo para poder publicar todos sus hallazgos puesto que el objetivo principal es la investigación y el conocimiento. Sin embargo los que invierten en una operación de salvamento no tienen interés en esperar varias décadas para recibir una recompensa. También, la participación de instituciones arqueológicas acreditadas y de investigadores permitirá al gobierno tener un control de los objetos excavados.

Aunque Bahamas ha comenzado a adoptar medidas importantes para mejorar su comprensión de los Recursos del Patrimonio Subacuático, estamos sólo en el comienzo de la batalla. Todavía existen muchos obstáculos en el camino. A pesar de que existen políticas para proteger los recursos, debe haber individuos que posean la calificación necesaria para salvaguardar las mismas y para aplicar la legislación. También saber diferenciar arqueólogos calificados de cazadores de salvamentos puede resultar difícil, ya que en la actualidad Bahamas no cuenta con Arqueólogos Marinos calificados. No obstante se está preparando personal de la Corporación en Arqueología Marina.

Para proteger plenamente el patrimonio sumergido en Bahamas y en la región, debe existir un acuerdo de principios entre las diferentes naciones y el Caribe. Debe realizarse un intercambio de recursos que incluya información, y personal entre las naciones del Caribe. Las medidas aprobadas por Bahamas, otras naciones y la UNESCO podrán utilizarse entonces para proteger los recursos sumergidos de personas inescrupulosas.

¹ Underwater Heritage from Treasure Hunters – UNESCO, París, 29 de octubre (No. 2001 – 118)

² Cualquier naufragio, que haya permanecido de forma continua en el lecho del mar en las aguas limítrofes de Bahamas por un período de cincuenta años o más antes de que sea trasladado a la orilla. – The Abandoned Wrecks Act (1967)

³ Fragmentos del documento del gabinete sobre Salvamento – The Antiquities, Monuments, and Museums Corporation, Dr Keith Tinker.

⁴ Ibid.

⁵ Ibid.

⁶ Ibid.

⁷ Ibid.



Fundación ARGOS Patrimonio Cultural Sumergido en Colombia

Lics. María Catalina García, Carlos del Cairo,
Clara Fuquen.
Miembros del Comité Directivo.

El presente artículo, ha sido preparado expresamente para esta publicación por la gentil cortesía de sus autores, Miembros del Comité Directivo de la Fundación ARGOS.



Desde la década de los sesenta, la innovación tecnológica permitió reconocer los fondos marinos, siendo susceptibles de explotación de nuevos y diversos recursos naturales disponibles. Sin embargo esta explotación trascendió los límites de lo natural y se inició el camino por la búsqueda de grandes tesoros, cargamentos de bienes y valores que aun reposan como resultado de una gran cantidad de naves que naufragaron frente a las costas y aguas abiertas.

Actualmente, los denominados “caza tesoros”, personas, empresas o consorcios, dedicados al pillaje y explotación comercial de objetos, han visto en los fondos marinos su fuente principal de beneficio económico, lo cual resulta nocivo para nuestro país, catalogado como uno de los sitios con mayor diversidad y cantidad de vestigios arqueológicos sumergidos, resultado del intercambio social, cultural y económico entre América y Europa.

La presencia de estos caza tesoros y la ausencia de una organización académica que fomente la conciencia y protección de nuestro patrimonio facilitan la pérdida inminente de evidencias arqueológicas, testimonio de los procesos y cambios históricos de la humanidad.

Así pues, teniendo en cuenta la necesidad de un acercamiento académico a las riquezas culturales e históricas que reposan en aguas colombianas, y conscientes de la problemática legal y práctica en torno a este Patrimonio, así como la ausencia de investigaciones científicas

en el área, se hace fundamental contribuir al país con la conformación de una Fundación, sin ánimo de lucro, que trabaje en pro de los intereses de la Academia y de la Nación, y que tenga experiencia previa en el área de la Arqueología Subacuática, por su participación en cursos, conferencias y algunas actividades prácticas en estos sitios arqueológicos, propiciando de esta manera, el conocimiento, estudio y conciencia para el estudio y protección de nuestro Patrimonio Cultural Sumergido, propiedad de cada uno de los colombianos.

La difusión de las investigaciones realizadas en Colombia y en otros países, así como la adquisición de novedades bibliográficas relacionadas con el tema, es de especial importancia para fortalecer el conocimiento en este campo, y generar nuevas investigaciones en el país por parte de los estudiantes de Arqueología y de la comunidad en general.

Así mismo, la gestión y participación en proyectos antropológicos, que llevará a cabo esta entidad, relacionados con el área específica, permite contar con individuos capacitados y promotores de conocimiento, así como a la adquisición de experiencia en este campo, lo que sería de especial importancia al momento de celebrar convenios con otras entidades de carácter público o privado, nacional o internacional, con el fin de participar en actividades relacionadas con este patrimonio.

El objeto principal de la Fundación consiste en gestionar actividades de carácter científico, social y/o consultivo relacionadas con el patrimonio cultural sumergido de la Nación. En desarrollo de su objeto, la Fundación podrá apoyar tesis de grado o proyectos específicos, prestar asesorías, gestionar, canalizar y movilizar recursos destinados a la investigación, proponer políticas de manejo del patrimonio, diseñar, formular y ejecutar proyectos y programas que contribuyan al cumplimiento de su objeto, contratar o suscribir convenios con otras entidades nacionales o internacionales y, en general, dirigir sus actividades, cualesquiera que sean, hacia la búsqueda del conocimiento, protección y conservación del patrimonio cultural sumergido del país.



RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO NO INTRUSIVO DE UN PECIO DEL SIGLO XVIII, PRÁCTICA DEL PRIMER CURSO DE PROTECCIÓN Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL SUMERGIDO EN COLOMBIA

Durante el segundo semestre del 2001, se realizó en Cartagena un curso sobre Protección y Conservación del Patrimonio Cultural Sumergido auspiciado por el Ministerio de Cultura, la Armada Nacional y el Museo Naval del Caribe. En el marco del curso llevamos a cabo una investigación sobre los restos sumergidos de lo que parecía ser un barco del período colonial hallado con anterioridad por miembros de la Armada Nacional. La previa ubicación del sitio arqueológico se hizo basada en la información suministrada por miembros del Centro de Investigaciones Oceanográficas e Hidrográficas de la Armada Nacional (CIOH), y no como resultado de un proceso de prospección arqueológica. Paralelamente a los trabajos de registro sobre los cuales nos centraremos más adelante, se procuró contextualizar históricamente el naufragio por medio de la consulta y búsqueda en fuentes tanto primarias como secundarias, tales como mapas y planos de la bahía interna del siglo XVIII, diarios de eventos bélicos, crónicas históricas sobre Cartagena, etc., y basados principalmente en la información ofrecida por la armada, se logró plantear la hipótesis de que estos restos pertenecieron al navío *el Conquistador*, echado a pique en el año de 1741 por el propio comandante de la armada española en Cartagena, el almirante Don Blas de Lezo.

El objetivo del trabajo de registro no iba más allá de recolectar la información referente a la dispersión de los materiales culturales y su contextualización con respecto a la totalidad del sitio. De esta forma se obtendría un mapa de baja resolución que nos daba una idea clara del tipo de sitio, los artefactos y restos que se encontraban superficialmente, su posicionamiento con respecto a la bahía, y el estado actual del sitio, con el propósito principal de promover futuros estudios en el sitio y en general de todos los sitios en que se encuentra nuestro Patrimonio Cultural Sumergido, y al mismo tiempo encontrar unas técnicas de registro no intrusivo, adecuadas al medio en el que se encuentra cada naufragio.

La práctica se llevó a cabo en los restos de un navío ubicado en cercanías a la ciudad de Cartagena de Indias, que contaba con características adecuadas para el buen desempeño del trabajo práctico, como su profundidad y su posible importancia his-

tórica. El sitio se encuentra en el canal militar de la bahía interna de Cartagena. Está ubicado en posición sur-norte, a una profundidad de 43 pies en el extremo sur y 67 pies en el extremo norte. Esta diferencia de profundidades sugiere una inclinación aproximada del sitio de 16 grados. La distancia de un extremo a otro es de 50 metros y tiene un ancho de 25 metros. La visibilidad promedio en un día claro está entre dos y tres metros. Estas características permiten una inmersión segura de 45 minutos en su parte más profunda. De igual



Mapa de baja resolución, resultado de las labores de registro subacuático realizado en la Bahía de Cartagena. Tomado de: GARCIA – DEL CAIRO (comp.) 2002 *Memorias Curso de Protección y Conservación del Patrimonio cultural sumergido en Colombia*, Ed, Ministerio de Cultura, Escuela Naval Almirante Padilla- Fundación Museo Naval del Caribe, Bogotá.

forma tuvimos que tener en cuenta que el sitio había sido objeto de varios saqueos y posiblemente encontrariamos elementos descontextualizados por la alteración del sitio.

Para realizar el reconocimiento y registro del sitio se eligieron técnicas adecuadas a las características tanto del sitio como del equipo de trabajo. La primera parte, consistente en el reconocimiento del naufragio se llevó a cabo en dos días, realizando una inmersión diaria por grupo. Para hacer el le-

vantamiento arqueológico del lugar, se emplearon dos semanas de trabajo incluyendo el registro filmico que tomó dos días. Se realizaron en total ciento veintiséis inmersiones.

El primer paso para el registro arqueológico fue dividir el área en regiones que se pudieran ubicar fácilmente en cada inmersión. En el reconocimiento inicial se establecieron cinco puntos a lo largo del sitio, a partir de las concentraciones de objetos que se podían diferenciar. Posteriormente, tras el descubrimiento de restos cerámicos, se estableció un punto más. Este procedimiento dividió el sitio de sur a norte en seis regiones o zonas claramente definidas por el tipo y tamaño de materiales que contenían. Cada punto fue tomado como base para trazar una línea de guía a lo largo del sitio y se utilizó la técnica del barrido circular teniendo en cuenta la poca visibilidad del lugar. Para esto, se ubicaron los puntos guías en las zonas de mayor concentración de material cultural, y tomándolos como eje central se barrió la zona abarcando 5 metros de diámetro (en algunos casos el área se amplió posteriormente). Los objetos diferenciables se dimensionaron con cuerdas métricas y se tomaron las distancias distales y proximales con respecto al centro. Se buscaba establecer la distancia con respecto a los puntos más cercanos y distantes, el tamaño, el tipo de material y la posición en grados con respecto al norte. El mapeo se realizó en varias inmersiones con seis grupos de buzos trabajando con equipo autónomo en dos turnos diarios. Cada grupo se componía en promedio, de dos buzos y se ocupaba de registrar exclusivamente una zona, identificada anteriormente con los puntos de referencia. El primer turno se concentraba en las regiones alrededor de los puntos 1, 4 y 6, mientras el segundo se ocupaba de los puntos 2 y 5 posteriormente. Las coordenadas del sitio se tomaron utilizando GPS diferencial para posteriormente ubicarlo dentro de la bahía, tomando los datos de los puntos 1 y 5. Se realizó igualmente una filmación

del sitio utilizando equipo de buceo semi-autónomo y cámara de látigo con el fin de registrar visualmente cada una de las zonas alrededor de los seis puntos como una forma más de apoyo para el registro arqueológico.

La dispersión de los objetos hace posible reconocer los extremos del navío y su identificación, así como la posición de los restos. En este caso, en el Punto 1, al extremo sur, se encuentra la única concentración de lastre de canto rodado y el Punto 5 se caracteriza por grandes cúmulos de ladrillo sin ninguna organización aparente. Estas evidencias, contrastadas con datos históricos, indican que el lastre estaba ubicado en los extremos de proa y popa. En este caso, como se trataba de un navío de guerra, los ladrillos hacían parte del lastre y no eran transportados como producto comercial.

Las dimensiones del buque no se conocen con exactitud aunque se cree que su eslora tenía unos 50 metros aproximadamente. En las fuentes consultadas, el número de cañones varía entre 50 y 70 pero no se conoce la cantidad de piezas que tenía el navío en el momento del hundimiento, por lo tanto es importante tener en cuenta estos datos antes de hacer una identificación del barco por su número de cañones. Igualmente La mayoría de las grandes estructuras de madera se asoman parcialmente del fondo, lo que sugiere que un alto porcentaje de los vestigios del naufragio está debajo del suelo marino. Esto incluiría cañones, estructuras de madera, otros elementos como cerámica y posiblemente objetos de uso diario.

Partiendo entonces de la información registrada referente a la ubicación y posición del navío y contrastándola con la información histórica, se puede establecer la hipótesis preliminar que este naufragio corresponde al navío *Conquistador*, echado a pique por los españoles durante el intento de sitio a Cartagena en el año de 1741.



Cuba: Protección del Patrimonio Subacuático

Lic. Jorge Echeverría Cotelo.

El presente artículo, ha sido preparado expresamente para esta publicación por la gentil cortesía de su autor, Director del Museo de San Salvador de La Punta.

La legislación cubana para la protección del Patrimonio Cultural, incluyendo el subacuático.

La República de Cuba cuenta con una legislación establecida para la protección del Patrimonio Cultural con su base en el artículo número 10 de la Constitución de la República que aborda el tema de la soberanía sobre el territorio nacional. El artículo 38 establece que el Estado vela por la conservación del Patrimonio Cultural, la riqueza artística e historia de la nación y en el año 1977, se aprobaron dos leyes para tales efectos: la Ley no. 1 de Protección al Patrimonio Cultural y la Ley no. 2 de los Monumentos Nacionales y Locales, así como los decretos para la ejecución de ambas.

El Decreto no. 118, relacionado con la Ley no. 1 define los bienes muebles e inmuebles del Patrimonio Cultural y entre otros, relaciona el producto de las excavaciones y descubrimientos arqueológicos, los objetos de interés numismático y todo sitio que merezca ser conservado por su significación cultural, histórica y social.

La Ley no. 2 define que los sitios pueden ser de carácter arqueológico, histórico, natural o urbano y reconoce como sitio arqueológico, aquél donde se haya detectado o pueda detectarse, en la superficie, en el subsuelo o bajo el agua, la presencia de elementos que constituyan vestigios de la cultura material y de la vida de los hombres del pasado que merezcan ser estudiados o conservados por su significación científica y cultural. Se incluyen en esta categoría los pecios situados bajo el mar, ríos o lagos.

Tratados internacionales a los que Cuba está suscrita.

Cuba está suscrita a tratados internacionales que de forma directa o indirecta, protegen el Patrimonio Cultural Subacuático, entre ellos: la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (París, 1972), el Convenio sobre la Prevención de la Contaminación del Mar por Vertimientos de Desechos y otros Materiales (Méjico, Londres, Moscú, Washington, 1972), Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (Montego Bay, 1982), el Convenio para la Protección y el Desarrollo del Medio Marino de la Región del Gran Caribe (Cartagena, 1983), etc.

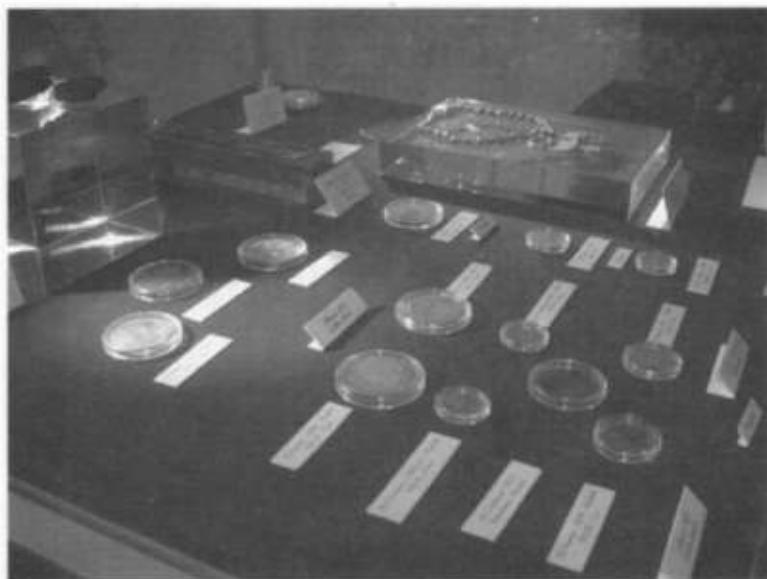
El trabajo realizado para la preservación del Patrimonio Cultural Subacuático.

De acuerdo con las atribuciones conferidas al Ministerio de Cultura de la República de Cuba, éste le otorgó en 1980 a la entidad cubana CARISUB el derecho a desarrollar actividades de arqueología subacuática en el territorio nacional, con la debida autorización de la Comisión Nacional de Monumentos. CARISUB tuvo como antecedentes los trabajos realizados por el Departamento de Investigaciones Subacuáticas del Instituto de Oceanología de la Academia de Ciencias de Cuba, creado en 1967.

Con el objetivo de garantizar el control del inventario de los sitios arqueológicos subacuáticos, su estudio y conservación se tienen en cuenta, entre otros, la ubicación, características y condición del sitio; los aspectos históricos asociados; la descripción de factores medio ambientales; el impacto ecológico; la conservación in situ y en laboratorio; los beneficios educacionales, etc. Sobre esta base se han desarrollado trabajos de investigación histórica, exploración, prospección y excavación en distintos pecios, así como el trabajo de conservación de una importante colección de piezas arqueológicas comprendidas entre los siglos XVI y XIX. Parte de esta colección la atesora el Museo San Salvador de La Punta de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.

El museo como institución promotora de la investigación y conservación del Patrimonio Cultural Sumergido; sitio y expositor de piezas rescatadas en trabajos de arqueología subacuática.

El Castillo de San Salvador de La Punta, construido entre los años 1590 y 1630, por Bautista Antonelli, en la entrada del canal de la Bahía de La Habana, lugar estrechamente vinculado con naufragios y fondeaderos, es un exponente del sistema defensivo de la ciudad colonial. Hasta finales del siglo XIX cumplió con el propósito para el cual fue concebido. Entonces el desarrollo de la artillería hizo que el carácter defensivo de la muralla desapareciera. El siglo XX le deparó otras y variadas funciones hasta que en el año 1997 comenzaron las primeras labores de intervención, a cargo del Gabinete de Arqueología y la Empresa de Restauración de Monumentos, ambos de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Ha-



bana. En abril del año 2002 fue inaugurado el Museo San Salvador de La Punta, perteneciente a la misma institución, devenido en un centro que incentiva el interés por la investigación y el conocimiento, vía alternativa de educación social y del vínculo e intercambio con el visitante medio y especializado.

Cuenta con una sala de exposiciones transitorias que aborda preferentemente temas relacionados con el Patrimonio Cultural Subacuático y tres salas de exposiciones permanentes. La primera, en síntesis, desarrolla la historia del inmueble y muestra piezas arqueológicas rescatadas en los trabajos previos a la restauración. Las dos restantes se complementan; una expone interesantes maquetas navales que nos permiten detallar y conocer características y construcción naval de embarcaciones contemporáneas con las piezas que se exponen en la sala permanente de arqueología subacuática. Esta última sala, en el marco de un diseño simple, pero con la solidez que requiere la colección, se exponen joyas, monedas, utensilios de uso común, astrolabios, barras y discos de oro y plata, que más allá de tesoros de la cultura material, centran su valor en permitirnos comprender cómo era la vida abordo y las costumbres de una época.

Resumen.

La República de Cuba cuenta con un cuerpo legislativo e instituciones encargadas de la preservación de su Patrimonio Cultural, incluyendo el subacuático, que valoran altamente la importancia del mismo y trabajan por su perfeccionamiento en beneficio de la nación y la humanidad.

Bibliografía

- * Preservación del Patrimonio Cultural Sumergido. Ana María Cabrera, en: Naufragio en Inés de Soto. Un hallazgo de cuatro siglos. Corporación CIMEX SA. Carisub SA. 1998.
- * Diccionario de términos ambientales. Publicaciones Acuario. La Habana, Centro Félix Varela, 2000.
- * Castillo San Salvador de La Punta. Candidatura al II Premio Internacional Reina Sofía, de Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural. Propuesta del Historiador de la Ciudad de La Habana. Mayo del 2002.
- * Prospección arqueológica subacuática de la Bahía de La Habana y sus accesos. Carlos Alberto Hernández Oliva. 1997. Gabinete de Arqueología. Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.

FICHA DE DATOS

Museo San Salvador de La Punta.

Castillo San Salvador de La Punta. Obra de fortificación de finales del siglo XVI y principios del XVII que formó parte del sistema defensivo de La Habana colonial, proyectada y comenzada a construirse por el Ingeniero Militar Bautista Antonelli.

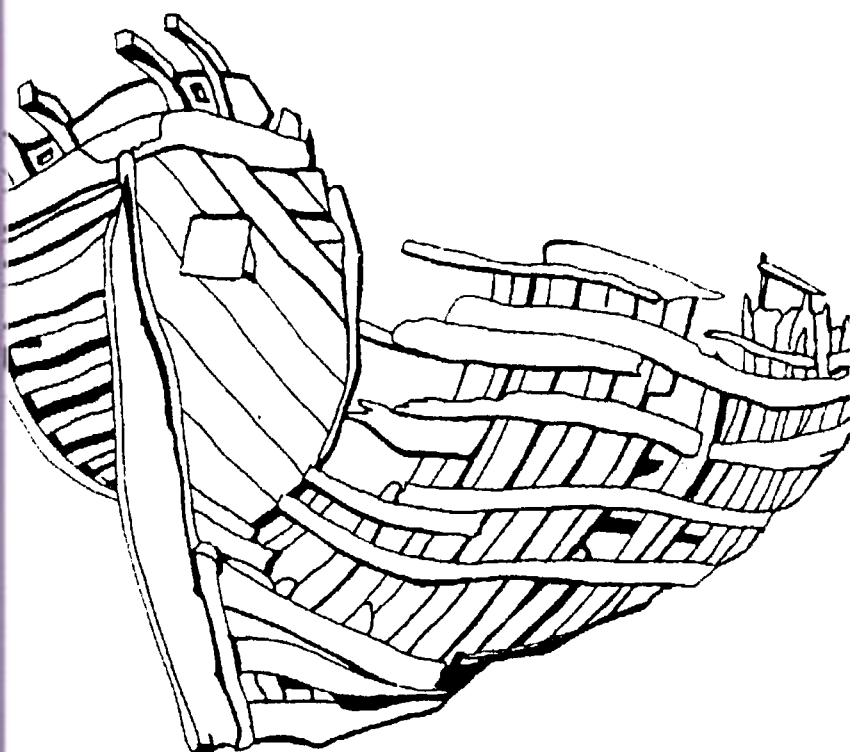
Cumplió su misión defensiva hasta finales del siglo XIX; en el siguiente siglo desempeñó otras funciones. Entre 1997 y 2002 fue restaurado por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana y en la actualidad es un museo con tres salas de exposiciones permanentes que abordan el tema naval y la arqueología subacuática.

Presta servicios al público de martes a domingo de 10:00 am a 6:00 pm. Cierra lunes y martes.

Dirección: Avenida del Puerto y Paseo del Prado. La Habana Vieja.

Teléfono: (53-7) 860-3196.

DOCUMENTOS



CONVENCIÓN SOBRE LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL SUBACUÁTICO

La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 31^a reunión, celebrada en París del 15 de octubre al 3 de noviembre de 2001,

Reconociendo la importancia del patrimonio cultural subacuático como parte integrante del patrimonio cultural de la humanidad y elemento de particular importancia en la historia de los pueblos, las naciones y sus relaciones mutuas en lo concerniente a su patrimonio común;

Consciente de la importancia de proteger y preservar ese patrimonio cultural subacuático y de que la responsabilidad de esa tarea incumbe a todos los Estados;

Observando el creciente interés y aprecio del público por el patrimonio cultural subacuático,

Convencida de la importancia que la investigación, la información y la educación tienen para la protección y preservación del patrimonio cultural subacuático,

Convencida de que el público tiene derecho a gozar de los beneficios educativos y recreativos que depara un acceso responsable y no perjudicial al patrimonio cultural subacuático in situ y de que la educación del público contribuye a un mejor conocimiento, aprecio y protección de ese patrimonio,

Consciente de que el patrimonio cultural subacuático se ve amenazado por actividades no autorizadas dirigidas a dicho patrimonio y de la necesidad de medidas más rigurosas para impedir esas actividades,

Consciente de la necesidad de dar una respuesta adecuada al posible impacto negativo en el patrimonio cultural subacuático de actividades legítimas que puedan afectarlo de manera fortuita,

Profundamente preocupada por la creciente explotación comercial del patrimonio cultural subacuático y, especialmente, por ciertas actividades que tienen por objetivo la venta, la adquisición o el trueque de patrimonio cultural subacuático,

Consciente de la disponibilidad de tecnología de punta que facilita el descubrimiento del patrimonio cultural subacuático y el acceso al mismo.

Convencida de que la cooperación entre los Estados, organizaciones internacionales, instituciones científicas, organizaciones profesionales, arqueólogos, buzos, otras partes interesadas y el público en general es esencial para proteger el patrimonio cultural subacuático,

Considerando que la prospección, extracción y protección del patrimonio cultural subacuático, además de un alto grado de especialización profesional, requiere un acceso a métodos científicos especiales y la aplicación de éstos, así como el empleo de técnicas y equipos adecuados, para todo lo cual se necesitan criterios rectores uniformes;

Consciente de la necesidad de codificar y desarrollar progresivamente normas relativas a la protección y la preservación del patrimonio cultural subacuático conformes con el derecho y la práctica internacionales, comprendidas la Convención sobre las Medidas que Deben Adoptarse para Prohibir e Impedir la Importación, la Exportación y la Transferencia de Propiedad Ilícitas de Bienes Culturales, aprobada por la UNESCO el 14 de noviembre de 1970, la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, aprobada por la UNESCO el 16 de noviembre de 1972 y la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, de 10 de diciembre de 1982,

Resuelta a mejorar la eficacia de las medidas adoptadas en el ámbito internacional, regional y nacional con objeto de preservar in situ el patrimonio cultural subacuático o, de ser necesario para fines científicos o para su protección, de proceder cuidadosamente a la recuperación del mismo,

Habiendo decidido, en su 29^a reunión, que esta cuestión sería objeto de una convención internacional,

Aprueba el día 2 de noviembre de 2001, la presente Convención.

Artículo 1 – Definiciones

A los efectos de la presente Convención:

- 1.a) Por “patrimonio cultural subacuático” se entiende todos los rastros de existencia humana que tengan un carácter cultural, histórico o arqueológico, que hayan estado bajo el agua, parcial o totalmente, de forma periódica o continua, por lo menos durante 100 años, tales como:
 - i) los sitios, estructuras, edificios, objetos y restos humanos, junto con su contexto arqueológico y natural;
 - ii) los buques, aeronaves, otros medios de transporte o cualquier parte de ellos, su cargamento u otro contenido, junto con su contexto arqueológico y natural; y
 - iii) los objetos de carácter prehistórico.
- b) No se considerará patrimonio cultural subacuático a los cables y tuberías tendidos en el fondo del mar.
- c) No se considerará patrimonio cultural subacuático a las instalaciones distintas de los cables y tuberías colocadas en el fondo del mar y todavía en uso.
- 2.a) Por “Estados Partes” se entiende los Estados que hayan consentido en obligarse por esta Convención y respecto de los cuales esta Convención esté en vigor.
- b) Esta Convención se aplicará mutatis mutandis a los territorios mencionados en el apartado b) del párrafo 2 del Artículo 26 que lleguen a ser Partes en esta Convención de conformidad con los requisitos definidos en ese párrafo; en esa medida, el término “Estados Partes” se refiere a esos territorios.
3. Por “UNESCO” se entiende la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
4. Por “Director General” se entiende el Director General de la UNESCO.
5. Por “Zona” se entiende los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional.
6. Por “actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático” se entiende las actividades cuyo objeto primordial sea el patrimonio cultural subacuático y que puedan, directa o indirectamente, alterarlo materialmente o causarle cualquier otro daño.
7. Por “actividades que afectan de manera fortuita al patrimonio cultural subacuático” se entiende las actividades que, a pesar de no tener al patrimonio cultural subacuático como objeto primordial o secundario puedan alterarlo materialmente o causarle cualquier otro daño.
8. Por “buques y aeronaves de Estado” se entiende los buques de guerra y otros navíos o aeronaves pertenecientes a un Estado o utilizados por él y que, en el momento de su hundimiento, fueran utilizados únicamente para un servicio público no comercial, que sean identificados como tales y que correspondan a la definición de patrimonio cultural subacuático.
9. Por “Normas” se entiende las Normas relativas a las actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático, tal y como se mencionan en el Artículo 33 de la presente Convención.

Artículo 2 - Objetivos y principios generales

1. La presente Convención tiene por objeto garantizar y fortalecer la protección del patrimonio cultural subacuático.
2. Los Estados Partes cooperarán en la protección del patrimonio cultural subacuático.
3. Los Estados Partes preservarán el patrimonio cultural subacuático en beneficio de la humanidad, de conformidad con lo dispuesto en esta Convención.
4. Los Estados Partes, individual o conjuntamente, según proceda, adoptarán todas las medidas adecuadas conformes con esta Convención y con el derecho internacional que sean necesarias para proteger el patrimonio cultural subacuático, utilizando a esos efectos, en función de sus capacidades, los medios más idóneos de que dispongan.
5. La preservación in situ del patrimonio cultural subacuático deberá considerarse la opción prioritaria antes de autorizar o emprender actividades dirigidas a ese patrimonio.
6. El patrimonio cultural subacuático recuperado se depositará, guardará y gestionará de tal forma que se asegure su preservación a largo plazo.
7. El patrimonio cultural subacuático no será objeto de explotación comercial.
8. De conformidad con la práctica de los Estados y con el derecho internacional, incluida la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, nada de lo dispuesto en esta Convención se interpretará en el sentido de modificar las normas de derecho internacional y la práctica de los Estados relativas a las inmunidades soberanas o cualquiera de los derechos de un Estado respecto de sus buques y aeronaves de Estado.

9. Los Estados Partes velarán por que se respeten debidamente los restos humanos situados en las aguas marítimas.
10. Un acceso responsable y no perjudicial del público al patrimonio cultural subacuático in situ, con fines de observación o documentación, deberá ser alentado para favorecer la sensibilización del público a ese patrimonio así como el reconocimiento y la protección de éste, salvo en caso de que ese acceso sea incompatible con su protección y gestión.
11. Ningún acto o actividad realizado en virtud de la presente Convención servirá de fundamento para alegar, oponerse o cuestionar cualquier reivindicación de soberanía o jurisdicción nacional.

Artículo 3: Relación entre la presente Convención y la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar

Nada de lo dispuesto en esta Convención menoscabará los derechos, la jurisdicción ni las obligaciones que incumben a los Estados en virtud del derecho internacional, incluida la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. La presente Convención se interpretará y aplicará en el contexto de las disposiciones del derecho internacional, incluida la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, y de conformidad con ellas.

Artículo 4 - Relación con las normas sobre salvamento y hallazgos

Ninguna actividad relacionada con el patrimonio cultural subacuático a la que se aplica la presente Convención estará sujeta a las normas sobre salvamento y hallazgos, a no ser que:

- a) esté autorizada por las autoridades competentes, y
- b) esté en plena conformidad con la presente Convención, y
- c) asegure que toda operación de recuperación de patrimonio cultural subacuático se realice con la máxima protección de éste.

Artículo 5 - Actividades que afectan de manera fortuita al patrimonio cultural subacuático

Cada Estado Parte empleará los medios más viables de que disponga para evitar o atenuar cualquier posible repercusión negativa de actividades bajo su jurisdicción que afecten de manera fortuita al patrimonio cultural subacuático.

Artículo 6 - Acuerdos bilaterales, regionales u otros acuerdos multilaterales

1. Se alentará a los Estados Partes a celebrar acuerdos bilaterales, regionales u otros acuerdos multilaterales, o a perfeccionar los acuerdos existentes, con objeto de preservar el patrimonio cultural subacuático. Todos esos acuerdos deberán estar en plena conformidad con las disposiciones de la presente Convención y no menoscabar el carácter universal de ésta. En el marco de esos acuerdos, los Estados Partes podrán adoptar normas y reglamentos que aseguren una mejor protección del patrimonio cultural subacuático que los adoptados en virtud de la presente Convención.
2. Las Partes en esos acuerdos bilaterales, regionales u otros acuerdos multilaterales podrán invitar a adherirse a esos acuerdos a los Estados que tengan un vínculo verificable, en especial de índole cultural, histórica o arqueológica, con el patrimonio cultural subacuático de que se trate.
3. La presente Convención no modificará los derechos ni las obligaciones en materia de protección de buques sumergidos que incumban a los Estados Partes en virtud de otros acuerdos bilaterales, regionales u otros acuerdos multilaterales, concertados antes de la aprobación de la presente Convención, máxime si están en conformidad con los objetivos de ésta.

Artículo 7 - Patrimonio cultural subacuático en aguas interiores, aguas archipelágicas y mar territorial

1. En el ejercicio de su soberanía, los Estados Partes tienen el derecho exclusivo de reglamentar y autorizar las actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático en sus aguas interiores, aguas archipelágicas y mar territorial.
2. Sin perjuicio de otros acuerdos internacionales y normas de derecho internacional aplicables a la protección del patrimonio cultural subacuático, los Estados Partes exigirán que las Normas se apliquen a las actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático situado en sus aguas interiores, aguas archipelágicas y mar territorial.

3. En sus aguas archipelágicas y mar territorial; en el ejercicio de su soberanía y de conformidad con la práctica general observada entre los Estados, con miras a cooperar sobre los mejores métodos de protección de los buques y aeronaves de Estado, los Estados Partes deberían informar al Estado del pabellón Parte en la presente Convención y, si procede, a los demás Estados con un vínculo verificable, en especial de índole cultural, histórica o arqueológica, del descubrimiento de tales buques y aeronaves de Estado que sean identificables.

Artículo 8 - Patrimonio cultural subacuático en la zona contigua

Sin perjuicio de lo dispuesto en los Artículos 9 y 10 y con carácter adicional a lo dispuesto en los mismos y de conformidad con el párrafo 2 del Artículo 303 de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, los Estados Partes podrán reglamentar y autorizar las actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático en su zona contigua. Al hacerlo, exigirán que se apliquen las Normas.

Artículo 9 - Información y notificación en la zona económica exclusiva y en la plataforma continental

1. Todos los Estados Partes tienen la responsabilidad de proteger el patrimonio cultural subacuático en la zona económica exclusiva y en la plataforma continental de conformidad con la presente Convención.

En consecuencia:

a) Un Estado Parte exigirá que cuando uno de sus nacionales o un buque que enarbole su pabellón descubra patrimonio cultural subacuático situado en su zona económica exclusiva o en su plataforma continental o tenga la intención de efectuar una actividad dirigida a dicho patrimonio, el nacional o el capitán del buque le informe de ese descubrimiento o actividad.

b) En la zona económica exclusiva o en la plataforma continental de otro Estado Parte:
i) los Estados Partes exigirán que el nacional o el capitán del buque les informe e informe al otro Estado Parte de ese descubrimiento o actividad;
ii) alternativamente un Estado Parte exigirá que el nacional o el capitán del buque le informe de ese descubrimiento o actividad y asegurará la transmisión rápida y eficaz de esa información a todos los demás Estados Partes.

2. Al depositar su instrumento de ratificación, aceptación, aprobación o adhesión, un Estado Parte declarará la forma en que transmitirá la información prevista en el apartado b) del párrafo 1 del presente artículo.

3. Un Estado Parte notificará al Director General los descubrimientos o actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático que sean puestos en su conocimiento en virtud del párrafo 1 del presente artículo.

4. El Director General comunicará sin demora a todos los Estados Partes cuálquier información que le sea notificada en virtud del párrafo 3 del presente artículo.

5. Todo Estado Parte podrá declarar al Estado Parte en cuya zona económica exclusiva o en cuya plataforma continental esté situado el patrimonio cultural subacuático, su interés en ser consultado sobre cómo asegurar la protección efectiva de ese patrimonio. Esta declaración deberá fundarse en un vínculo verificable, en especial de índole cultural, histórica o arqueológica, con el patrimonio cultural subacuático de que se trate.

Artículo 10 - Protección del patrimonio cultural subacuático en la zona económica exclusiva y en la plataforma continental

1. No se concederá autorización alguna para una actividad dirigida al patrimonio cultural subacuático situado en la zona económica exclusiva o en la plataforma continental, salvo lo dispuesto en el presente artículo.

2. Un Estado Parte en cuya zona económica exclusiva o en cuya plataforma continental esté situado el patrimonio cultural subacuático tiene derecho a prohibir o a autorizar cualquier actividad dirigida a este patrimonio para impedir cualquier intromisión en sus derechos soberanos o su jurisdicción reconocidos por el derecho internacional, incluida la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

3. Cuando tenga lugar un descubrimiento de patrimonio cultural subacuático situado en la zona económica exclusiva o en la plataforma continental de un Estado Parte, o se tenga la intención de efectuar una actividad dirigida a dicho patrimonio cultural subacuático, ese Estado Parte:

- a) consultará a todos los demás Estados Partes que hayan declarado un interés en virtud del párrafo 5 del Artículo 9 sobre la mejor manera de proteger el patrimonio cultural subacuático;
 - b) coordinará esas consultas como “Estado Coordinador”, a menos que declare expresamente que no desea hacerlo, caso en el cual los Estados Partes que hayan declarado un interés en virtud del párrafo 5 del Artículo 9 designarán a un Estado Coordinador.
4. Sin perjuicio de la obligación de todos los Estados Partes de proteger el patrimonio cultural subacuático mediante la adopción de todas las medidas viables conformes al derecho internacional, con el fin de impedir todo peligro inmediato para el patrimonio cultural subacuático, incluido el saqueo, el Estado Coordinador podrá adoptar todas las medidas viables y/o conceder cualquier autorización que resulte necesaria de conformidad con la presente Convención y, de ser necesario, con anterioridad a las consultas, con el fin de impedir cualquier peligro inmediato para el patrimonio cultural subacuático, ya sea ocasionado por la actividad humana o por cualquier otra causa, incluyendo el saqueo. Al adoptar tales medidas se podrá solicitar la asistencia de otros Estados Partes.
5. El Estado Coordinador:
- a) pondrá en práctica las medidas de protección que hayan sido acordadas por los Estados que participen en la consulta, que incluyen al Estado Coordinador, a menos que los Estados que participen en la consulta, que incluyen al Estado Coordinador, acuerden que otro Estado Parte pondrá en práctica esas medidas;
 - b) expedirá todas las autorizaciones necesarias con respecto a las medidas así acordadas de conformidad con las Normas, a menos que los Estados que participen en la consulta, que incluyen al Estado Coordinador, acuerden que otro Estado Parte expedirá esas autorizaciones;
 - c) podrá realizar toda investigación preliminar que resulte necesaria en el patrimonio cultural subacuático y expedirá todas las autorizaciones necesarias a tal fin, y transmitirá sin demora los resultados de tal investigación al Director General quien, a su vez, comunicará esas informaciones sin demora a los demás Estados Partes.
6. Al coordinar las consultas, adoptar medidas, realizar una investigación preliminar y/o expedir autorizaciones en virtud del presente artículo, el Estado Coordinador actuará en nombre de los Estados Partes en su conjunto y no en su interés propio. Esta acción en sí no podrá ser invocada para reivindicar derecho preferente o jurisdiccional alguno que no esté reconocido por el derecho internacional, incluida la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.
7. A reserva de lo dispuesto en los párrafos 2 y 4 del presente artículo, no se efectuará ninguna actividad dirigida a un buque o aeronave de Estado sin el acuerdo del Estado del pabellón y la colaboración del Estado Coordinador.

Artículo 11 - Información y notificación en la Zona

1. Todos los Estados Partes tienen la responsabilidad de proteger el patrimonio cultural subacuático en la Zona, de conformidad con la presente Convención y con el Artículo 149 de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. En consecuencia, cuando un nacional de un Estado Parte o un buque que enarbole su pabellón descubra patrimonio cultural subacuático situado en la Zona, o tenga la intención de efectuar una actividad dirigida a dicho patrimonio, ese Estado Parte exigirá que su nacional o el capitán del buque le informe de ese descubrimiento o de esa actividad.
2. Los Estados Partes notificarán al Director General y al Secretario General de la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos los descubrimientos o actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático de que hayan sido informados.
3. El Director General comunicará sin demora a todos los Estados Partes cualquier información de este tipo suministrada por los Estados Partes.
4. Un Estado Parte podrá declarar al Director General su interés en ser consultado sobre cómo asegurar la protección efectiva de ese patrimonio cultural subacuático. Dicha declaración deberá fundarse en un vínculo verificable con ese patrimonio cultural subacuático, habida cuenta en particular de los derechos preferentes de los Estados de origen cultural, histórico o arqueológico.

Artículo 12: Protección del patrimonio cultural subacuático en la Zona

1. No se concederá autorización alguna para una actividad dirigida al patrimonio cultural subacuático situado en la Zona, salvo lo dispuesto en el presente artículo.

2. El Director General invitará a todos los Estados Partes que hayan declarado un interés en virtud del párrafo 4 del Artículo 11 a efectuar consultas sobre la mejor manera de proteger el patrimonio cultural subacuático, y a designar un Estado Parte para coordinar esas consultas como “Estado Coordinador”. El Director General invitará asimismo a la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos a participar en esas consultas.
3. Todos los Estados Partes podrán adoptar todas las medidas viables conforme a la presente Convención, de ser necesario, antes de efectuar consultas, con el fin de impedir todo peligro inmediato para el patrimonio cultural subacuático, ya sea ocasionado por la actividad humana o por cualquier otra causa, incluido el saqueo.
4. El Estado Coordinador:
 - a) pondrá en práctica las medidas de protección que hayan sido acordadas por los Estados que participen en la consulta, que incluyen al Estado Coordinador, a menos que los Estados que participen en la consulta, que incluyen al Estado Coordinador, acuerden que otro Estado Parte pondrá en práctica dichas medidas; y
 - b) expedirá todas las autorizaciones necesarias con respecto a las medidas así acordadas de conformidad con la presente Convención, a menos que los Estados que participen en la consulta, que incluyen al Estado Coordinador, acuerden que otro Estado Parte expedirá dichas autorizaciones.
5. El Estado Coordinador podrá realizar toda investigación preliminar que resulte necesaria en el patrimonio cultural subacuático y expedirá todas las autorizaciones necesarias a tal fin, y transmitirá sin demora los resultados de tal investigación al Director General quien, a su vez, comunicará esas informaciones a los demás Estados Partes.
6. Al coordinar las consultas, adoptar medidas, realizar una investigación preliminar y/o expedir autorizaciones en virtud del presente artículo, el Estado Coordinador actuará en beneficio de toda la humanidad, en nombre de todos los Estados Partes. Se prestará especial atención a los derechos preferentes de los Estados de origen cultural, histórico o arqueológico con respecto al patrimonio cultural subacuático de que se trate.
7. Ningún Estado Parte emprenderá ni autorizará actividades dirigidas a un buque o aeronave de Estado en la Zona sin el consentimiento del Estado del pabellón.

Artículo 13: Inmunidad soberana

Los buques de guerra y otros buques gubernamentales o aeronaves militares que gocen de inmunidad soberana y sean utilizados con fines no comerciales, en el curso normal de sus operaciones, y que no participen en actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático no estarán obligados a comunicar descubrimientos de patrimonio cultural subacuático en virtud de los Artículos 9, 10, 11 y 12 de la presente Convención. Sin embargo, al adoptar medidas apropiadas que no obstaculicen las operaciones o la capacidad de operación de sus buques de guerra u otros buques gubernamentales o aeronaves militares que gocen de inmunidad soberana y que se utilicen con fines no comerciales, los Estados Partes velarán por que tales buques procedan, en cuanto sea razonable y posible, de manera compatible con lo dispuesto en los Artículos 9, 10, 11 y 12 de la presente Convención.

Artículo 14: Control de entrada en el territorio, comercio y posesión

Los Estados Partes tomarán medidas para impedir la entrada en su territorio, el comercio y la posesión de patrimonio cultural subacuático exportado ilícitamente y/o recuperado, cuando tal recuperación sea contraria a la presente Convención.

Artículo 15: No utilización de las zonas bajo jurisdicción de los Estados Partes

Los Estados Partes adoptarán medidas para prohibir la utilización de su territorio, incluidos sus puertos marítimos y sus islas artificiales, instalaciones y estructuras bajo su jurisdicción o control exclusivos, en apoyo de cualquier actividad dirigida al patrimonio cultural subacuático que no esté de conformidad con la presente Convención.

Artículo 16: Medidas referentes a los nacionales y los buques

Los Estados Partes adoptarán todas las medidas viables para asegurar que sus nacionales y los buques que enarbolan su pabellón no procedan a ninguna actividad dirigida al patrimonio cultural subacuático que no esté de conformidad con la presente Convención.

Artículo 17: Sanciones

- 1.Cada Estado Parte impondrá sanciones respecto de las infracciones de las medidas que haya adoptado para poner en práctica la presente Convención.
- 2.Las sanciones aplicables respecto de las infracciones deberán ser suficientemente severas para hacer efectivo el cumplimiento de la presente Convención y desalentar la comisión de infracciones cualquiera que sea el lugar, y deberán privar a los infractores de los beneficios derivados de sus actividades ilícitas.
- 3.Los Estados Partes cooperarán para asegurar el cumplimiento de las sanciones impuestas en virtud del presente artículo.

Artículo 18: Incautación y disposición de patrimonio cultural subacuático

- 1.Cada Estado Parte adoptará medidas destinadas a la incautación de elementos de patrimonio cultural subacuático situado en su territorio, que haya sido recuperado de una manera no conforme con la presente Convención.
- 2.Cada Estado Parte registrará, protegerá y tomará todas las medidas que resulten razonables para la estabilización de patrimonio cultural subacuático incautado en virtud de la presente Convención.
- 3.Cada Estado Parte notificará toda incautación de patrimonio cultural subacuático realizada en virtud de la presente Convención al Director General de la UNESCO y a cualquier otro Estado que tenga un vínculo verificable, en especial de índole cultural, histórica o arqueológica con el patrimonio cultural subacuático de que se trate.
- 4.Un Estado Parte que haya incautado patrimonio cultural subacuático velará por darle una disposición acorde con el bien general, tomando en consideración los imperativos de conservación e investigación, la necesidad de reunir las colecciones dispersas, así como la necesidad del acceso, la exposición y educación públicos y los intereses de cualquier Estado que tenga un vínculo verificable, en especial de índole cultural, histórica o arqueológica con el patrimonio cultural subacuático de que se trate.

Artículo 19: Cooperación y utilización compartida de la información

- 1.Los Estados Partes deberán cooperar entre sí y prestarse asistencia para velar por la protección y gestión del patrimonio cultural subacuático en virtud de la presente Convención, incluyendo cuando sea posible, la colaboración en la exploración, la excavación, la documentación, la conservación, el estudio y la presentación de ese patrimonio.
- 2.En la medida en que sea compatible con los objetivos de esta Convención, cada Estado Parte se compromete a compartir con otros Estados Partes información en relación con el patrimonio cultural subacuático, incluida la referente al descubrimiento de ese patrimonio, su localización, el patrimonio extraído o recuperado de manera contraria a esta Convención o que viole otras disposiciones del derecho internacional, la metodología y las técnicas científicas pertinentes y la evolución del derecho aplicable al patrimonio de que se trate.
- 3.Toda información compartida entre Estados Partes, o entre la UNESCO y Estados Partes, relativa al descubrimiento o localización de patrimonio cultural subacuático se mantendrá con carácter confidencial y se comunicará exclusivamente a las autoridades competentes de los Estados Partes, en la medida en que sus respectivas legislaciones nacionales lo permitan, y en tanto la divulgación de esa información pueda poner en peligro o amenazar de alguna manera la preservación de ese patrimonio cultural subacuático.
- 4.Cada Estado Parte adoptará todas las medidas viables, para difundir información sobre el patrimonio cultural subacuático extraído o recuperado de manera contraria a esta Convención o en violación de otras disposiciones del derecho internacional, incluyendo, cuando sea posible, la utilización de bases de datos internacionales apropiadas.

Artículo 20: Sensibilización del público

Cada Estado Parte adoptará todas las medidas viables para que el público tome conciencia del valor y de la relevancia del patrimonio cultural subacuático, así como de la importancia que tiene su protección en virtud de esta Convención.

Artículo 21: Formación en arqueología subacuática

Los Estados Partes cooperarán para impartir una formación en arqueología subacuática, en las técnicas de preservación del patrimonio cultural subacuático y, conforme a los términos acordados, en la transferencia de tecnologías relacionadas con el patrimonio cultural subacuático.

Artículo 22: Autoridades competentes

- 1.A fin de velar por la correcta puesta en práctica de esta Convención, los Estados Partes establecerán autoridades competentes o, en su caso, reforzarán las ya existentes para que puedan elaborar, mantener y actualizar un inventario del patrimonio cultural subacuático y garantizar eficazmente la protección, la conservación, la presentación y la gestión del patrimonio cultural subacuático, así como la investigación y educación.
- 2.Los Estados Partes comunicarán al Director General el nombre y la dirección de sus autoridades competentes en materia de patrimonio cultural subacuático.

Artículo 23: Reunión de los Estados Partes

- 1.El Director General convocará una Reunión de los Estados Partes en el plazo de un año contado a partir de la entrada en vigor de la presente Convención y ulteriormente por lo menos una vez cada dos años. A petición de una mayoría de los Estados Partes, el Director General convocará una Reunión Extraordinaria de los Estados Partes.
- 2.La Reunión de los Estados Partes decidirá sobre sus funciones y responsabilidades.
- 3.La Reunión de los Estados Partes aprobará su propio Reglamento.
- 4.La Reunión de los Estados Partes podrá crear un Consejo Consultivo Científico y Técnico compuesto por expertos designados por los Estados Partes, con la debida atención al principio de distribución geográfica equitativa y a la conveniencia de un equilibrio entre los sexos.
- 5.El Consejo Consultivo Científico y Técnico prestará la asistencia adecuada a la Reunión de los Estados Partes sobre las cuestiones de índole científica y técnica relacionadas con la puesta en práctica de las Normas.

Artículo 24: Secretaría de la Convención

- 1.El Director General será responsable de la Secretaría de la presente Convención.
- 2.Las funciones de la Secretaría incluirán las siguientes tareas:
 - a) organizar las Reuniones de los Estados Partes previstas en el párrafo 1 del Artículo 23; y
 - b) prestar asistencia a los Estados Partes en la puesta en práctica de las decisiones de las Reuniones de los Estados Partes.

Artículo 25: Solución pacífica de controversias

- 1.Cualquier controversia entre dos o más Estados Partes acerca de la interpretación o la aplicación de la presente Convención deberá ser objeto de negociaciones de buena fe o de otros medios de solución pacífica de su elección.
- 2.Si dichas negociaciones no resolvieran la controversia en un plazo razonable, los Estados Partes de que se trate podrán, de común acuerdo, someterla a la mediación de la UNESCO.
- 3.Si no se recurriera a la mediación o si ésta no resolviera las controversias, las disposiciones relativas a la solución de controversias enunciadas en la Parte XV de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar se aplicarán mutatis mutandis a toda controversia entre Estados Partes en la presente Convención respecto de la interpretación o la aplicación de esta Convención, independientemente de que sean o no también Partes en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.
- 4.Todo procedimiento escogido por un Estado Parte en la presente Convención y en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, en virtud del Artículo 287 de esta última, se aplicará a la solución de controversias en virtud del presente artículo, a menos que ese Estado Parte, al ratificar, aceptar o aprobar la presente Convención o al adherirse a ella, o en cualquier momento ulterior, haya elegido otro procedimiento en virtud del Artículo 287 para la solución de controversias derivadas de la presente Convención.

5.Al ratificar, aceptar, aprobar la presente Convención o adherirse a ella, o en cualquier momento ulterior, un Estado Parte en la presente Convención que no sea Parte en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar podrá elegir libremente, mediante una declaración escrita, uno o varios de los medios enunciados en el párrafo 1 del Artículo 287 de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar para la solución de las controversias con arreglo al presente artículo. El Artículo 287 se aplicará a esa declaración así como a toda controversia en la que ese Estado sea Parte y que no esté amparada por una declaración en vigor. A efectos de conciliación y arbitraje, de conformidad con los Anexos V y VII de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, ese Estado estará habilitado para designar conciliadores y árbitros que se incluirán en las listas mencionadas en el Artículo 2 del Anexo V y en el Artículo 2 del Anexo VII para la solución de las controversias derivadas de la presente Convención.

Artículo 26: Ratificación, aceptación, aprobación o adhesión

- 1.La presente Convención estará sujeta a la ratificación, aceptación o aprobación de los Estados Miembros de la UNESCO.
- 2.La presente Convención estará sujeta a la adhesión:
 - a) de los Estados que no sean miembros de la UNESCO pero que sean miembros de las Naciones Unidas o de un organismo especializado del sistema de las Naciones Unidas o del Organismo Internacional de Energía Atómica, así como de los Estados Partes en el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, y de cualquier otro Estado al que la Conferencia General de la UNESCO haya invitado a adherirse a la presente Convención;
 - b) de los territorios que gocen de plena autonomía interna reconocida como tal por las Naciones Unidas, pero que no hayan alcanzado la plena independencia de conformidad con la Resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, y que tengan competencia sobre las materias regidas por esta Convención, incluida la de celebrar tratados en relación con ellas.
- 3.Los instrumentos de ratificación, aceptación, aprobación o adhesión serán depositados ante el Director General.

Artículo 27: Entrada en vigor

La Convención entrará en vigor tres meses después de la fecha en que haya sido depositado el vigésimo instrumento a que se refiere el Artículo 26, pero únicamente respecto de los veinte Estados o territorios que hayan depositado sus instrumentos. Entrará en vigor para cualquier otro Estado o territorio tres meses después de la fecha en que dicho Estado o territorio haya depositado su instrumento.

Artículo 28: Declaración relativa a las aguas continentales

Al ratificar, aceptar, aprobar esta Convención o adherirse a ella o en cualquier momento ulterior, todo Estado o territorio podrá declarar que las Normas se aplicarán a sus aguas continentales que no sean de carácter marítimo.

Artículo 29: Limitación del ámbito de aplicación geográfico

Al ratificar, aceptar, aprobar la presente Convención o adherirse a ella, un Estado o territorio podrá declarar ante el depositario que la presente Convención no se aplicará a determinadas partes de su territorio, sus aguas interiores, aguas archipelágicas o mar territorial e indicará en esa declaración las razones que la motivan. En la medida de lo posible, y tan pronto como pueda, el Estado deberá reunir las condiciones necesarias para que la presente Convención se aplique a las zonas especificadas en su declaración; a esos efectos, y en cuanto haya reunido esas condiciones, retirará también total o parcialmente su declaración.

Artículo 30: Reservas

Salvo lo dispuesto en el Artículo 29, no se podrán formular reservas a la presente Convención.

Artículo 31: Enmiendas

- 1.Un Estado Parte podrá proponer enmiendas a esta Convención mediante comunicación dirigida por escrito al Director General. El Director General transmitirá la comunicación a todos los Estados Partes. Si dentro de los seis meses siguientes a la fecha de envío de la comunicación, la mitad por lo menos de los Estados Partes responde favorablemente a esa petición, el Director General presentará dicha propuesta para examen y posible aprobación de la siguiente Reunión de los Estados Partes.
- 2.Las enmiendas serán aprobadas por una mayoría de dos tercios de los Estados Partes presentes y votantes.
- 3.Una vez aprobadas, las enmiendas a esta Convención deberán ser objeto de ratificación, aceptación, aprobación o adhesión por los Estados Partes.
- 4.La enmienda a esta Convención entrará en vigor únicamente para los Estados Partes que las hayan ratificado, aceptado, aprobado o que se hayan adherido a ellas tres meses después de que dos tercios de los Estados Partes hayan depositado los instrumentos mencionados en el párrafo 3 del presente artículo. A partir de esa fecha, la enmienda entrará en vigor para cada Estado Parte o territorio que la ratifique, acepte, apruebe o se adhiera a ella tres meses después de la fecha en que esa Parte haya depositado su instrumento de ratificación, aceptación, aprobación o adhesión.
- 5.Un Estado o territorio que llegue a ser Parte en esta Convención después de la entrada en vigor de enmiendas efectuadas de conformidad con el párrafo 4 del presente artículo y que no manifieste una intención diferente, será considerado:
 - a) Parte en esta Convención así enmendada; y
 - b) Parte en la Convención no enmendada con respecto a todo Estado Parte que no esté obligado por la enmienda.

Artículo 32 : Denuncia

- 1.Un Estado Parte podrá denunciar esta Convención mediante notificación dirigida por escrito al Director General.
- 2.La denuncia surtirá efecto doce meses después de la fecha de recepción de la notificación, a menos que en ella se especifique una fecha ulterior.
- 3.La denuncia no afectará en modo alguno el deber de los Estados Partes de cumplir todas las obligaciones contenidas en la presente Convención a las que estén sometidos en virtud del derecho internacional con independencia de esta Convención.

Artículo 33: Las Normas

Las Normas que figuran en el Anexo de esta Convención son parte integrante de ella y, salvo disposición expresa en contrario, cualquier referencia a esta Convención constituye asimismo una referencia a las Normas.

Artículo 34: Registro en las Naciones Unidas

Con arreglo a lo dispuesto en el Artículo 102 de la Carta de las Naciones Unidas, la presente Convención deberá ser registrada en la Secretaría de las Naciones Unidas a petición del Director General.

Artículo 35: Textos auténticos

Esta Convención se ha redactado en árabe, chino, español, francés, inglés y ruso, siendo los seis textos igualmente auténticos.

Anexo: Normas relativas a las actividades dirigidas al Patrimonio Cultural Subacuático

I. Principios generales

Norma 1. La conservación in situ será considerada la opción prioritaria para proteger el patrimonio cultural subacuático. En consecuencia, las actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático se autorizarán únicamente si se realizan de una manera compatible con su protección y, a reserva de esa condición, podrán autorizarse cuando constituyan una contribución significativa a la protección, el conocimiento o el realce de ese patrimonio.

Norma 2. La explotación comercial de patrimonio cultural subacuático que tenga por fin la realización de transacciones, la especulación o su dispersión irremediable es absolutamente incompatible con una protección y gestión correctas de ese patrimonio. El patrimonio cultural subacuático no deberá ser objeto de transacciones ni de operaciones de venta, compra o trueque como bien comercial.

No cabrá interpretar que esta norma prohíba:

- a) la prestación de servicios arqueológicos profesionales o de servicios conexos necesarios cuya índole y finalidad sean plenamente conformes con la presente Convención, y tengan la autorización de las autoridades competentes;
- b) el depósito de patrimonio cultural subacuático recuperado en el marco de un proyecto de investigación ejecutado de conformidad con esta Convención, siempre que dicho depósito no vulnere el interés científico o cultural, ni la integridad del material recuperado, ni dé lugar a su dispersión irremediable, esté de conformidad con lo dispuesto en las Normas 33 y 34 y tenga la autorización de las autoridades competentes.

Norma 3. Las actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático no deberán perjudicarlo más de lo que sea necesario para los objetivos del proyecto.

Norma 4. Las actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático deberán servirse de técnicas y métodos de exploración no destructivos, que deberán preferirse a la recuperación de objetos. Si para llevar a cabo estudios científicos o proteger de modo definitivo el patrimonio cultural subacuático fuese necesario realizar operaciones de extracción o recuperación, las técnicas y los métodos empleados deberán ser lo menos dañinos posible y contribuir a la preservación de los vestigios.

Norma 5. Las actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático evitarán perturbar innecesariamente los restos humanos o los sitios venerados.

Norma 6. Las actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático se reglamentarán estrictamente para que se registre debidamente la información cultural, histórica y arqueológica.

Norma 7. Se fomentará el acceso del público al patrimonio cultural subacuático in situ, salvo en los casos en que éste sea incompatible con la protección y la gestión del sitio.

Norma 8. Se alentará la cooperación internacional en la realización de actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático con objeto de propiciar intercambios eficaces de arqueólogos y demás especialistas competentes y de emplear mejor sus capacidades.

II. Plan del proyecto

Norma 9. Antes de iniciar cualquier actividad dirigida al patrimonio cultural subacuático se elaborará el proyecto correspondiente, cuyo plan se presentará a las autoridades competentes para que lo autoricen, previa revisión por los pares.

Norma 10. El plan del proyecto incluirá:

- a) una evaluación de los estudios previos o preliminares;
- b) el enunciado y los objetivos del proyecto;
- c) la metodología y las técnicas que se utilizarán;
- d) el plan de financiación;
- e) el calendario previsto para la ejecución del proyecto;
- f) la composición del equipo, las calificaciones, las funciones y la experiencia de cada uno de sus integrantes;
- g) planes para los análisis y otras actividades que se realizarán después del trabajo de campo;
- h) un programa de conservación de los objetos y del sitio, en estrecha colaboración con las autoridades competentes;

- i) una política de gestión y mantenimiento del sitio que abarque toda la duración del proyecto;
- j) un programa de documentación;
- k) un programa de seguridad;
- l) una política relativa al medio ambiente;
- m) acuerdos de colaboración con museos y otras instituciones, en particular de carácter científico;
- n) la preparación de informes;
- o) el depósito de los materiales y archivos, incluido el patrimonio cultural subacuático que se haya extraído; y
- p) un programa de publicaciones.

Norma 11. Las actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático se realizarán de conformidad con el plan del proyecto aprobado por las autoridades competentes.

Norma 12. Si se hiciesen descubrimientos imprevistos o cambiasen las circunstancias, se revisará y modificará el plan del proyecto con la aprobación de las autoridades competentes.

Norma 13. En caso de emergencia o de descubrimientos fortuitos, las actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático, incluyendo medidas o actividades de conservación por un periodo breve, en particular de estabilización del sitio, podrán ser autorizadas en ausencia de un plan de proyecto, a fin de proteger el patrimonio cultural subacuático.

III. Labor preliminar

Norma 14. La labor preliminar mencionada en la Norma 10 a) incluirá una evaluación de la importancia del patrimonio cultural subacuático y su entorno natural y de su vulnerabilidad a posibles perjuicios resultantes del proyecto previsto, así como de las posibilidades de obtener datos que correspondan a los objetivos del proyecto.

Norma 15. La evaluación incluirá además estudios previos de los datos históricos y arqueológicos disponibles, las características arqueológicas y ambientales del sitio y las consecuencias de cualquier posible intrusión en la estabilidad a largo plazo del patrimonio cultural subacuático objeto de las actividades.

IV. Objetivos, metodología y técnicas del proyecto

Norma 16. La metodología se deberá ajustar a los objetivos del proyecto y las técnicas utilizadas deberán ser lo menos perjudiciales posible.

V. Financiación

Norma 17. Salvo en los casos en que la protección del patrimonio cultural subacuático revista carácter de urgencia, antes de iniciar cualquier actividad dirigida al mismo se deberá contar con la financiación suficiente para cumplir todas las fases previstas en el plan del proyecto, incluidas la conservación, la documentación y la preservación del material recuperado, así como la preparación y la difusión de los informes.

Norma 18. En el plan del proyecto se demostrará la capacidad de financiar el proyecto hasta su conclusión, por ejemplo, mediante la obtención de una garantía.

Norma 19. El plan del proyecto incluirá un plan de emergencia que garantice la conservación del patrimonio cultural subacuático y la documentación de apoyo en caso de interrumpirse la financiación prevista.

VI. Duración del proyecto – Calendario

Norma 20. Antes de iniciar cualquier actividad dirigida al patrimonio cultural subacuático se preparará el calendario correspondiente para garantizar de antemano el cumplimiento de todas las fases del proyecto, incluidas la conservación, la documentación y la preservación del patrimonio cultural subacuático recuperado, así como la preparación y la difusión de los informes.

Norma 21. El plan del proyecto incluirá un plan de emergencia que garantice la conservación del patrimonio cultural subacuático y la documentación de apoyo en caso de interrupción o conclusión del proyecto.

VII. Competencia y calificaciones

Norma 22. Sólo se efectuarán actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático bajo la dirección y el control y con la presencia continuada de un arqueólogo subacuático cualificado que tenga la competencia científica adecuada a la índole del proyecto.

Norma 23. Todos los miembros del equipo del proyecto deberán estar cualificados y haber demostrado una competencia adecuada a la función que desempeñarán en el proyecto.

VIII. Conservación y gestión del sitio

Norma 24. En el programa de conservación estarán previstos el tratamiento de los restos arqueológicos durante las actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático, en el curso de su traslado y a largo plazo. La conservación se efectuará de conformidad con las normas profesionales vigentes.

Norma 25. En el programa de gestión del sitio estarán previstas la protección y la gestión in situ del patrimonio cultural subacuático durante el trabajo de campo y una vez que éste haya concluido. El programa abarcará actividades de información pública, medidas adecuadas para la estabilización del sitio, su control sistemático y su protección de las intrusiones.

IX. Documentación

Norma 26. En el marco del programa de documentación, se documentarán exhaustivamente las actividades dirigidas al patrimonio cultural subacuático incluyendo un informe sobre la marcha de las actividades, elaborado de conformidad con las normas profesionales vigentes en materia de documentación arqueológica.

Norma 27. La documentación incluirá como mínimo un inventario detallado del sitio, con indicación de la procedencia del patrimonio cultural subacuático desplazado o retirado en el curso de las actividades dirigidas al mismo, apuntes sobre el trabajo de campo, planos, dibujos, secciones, fotografías o registros en otros medios.

X. Seguridad

Norma 28. Se preparará un plan de seguridad adecuado para velar por la seguridad y la salud de los integrantes del equipo y de terceros, que esté en conformidad con las normativas legales y profesionales en vigor.

XI. Medio ambiente

Norma 29. Se preparará una política relativa al medio ambiente adecuada para velar por que no se perturben indebidamente los fondos marinos o la vida marina.

XII. Informes

Norma 30. Se presentarán informes sobre el desarrollo de los trabajos, así como informes finales de conformidad con el calendario establecido en el plan del proyecto y se depositarán en los registros públicos correspondientes.

Norma 31. Los informes incluirán:

- a) una descripción de los objetivos;
- b) una descripción de las técnicas y los métodos utilizados;
- c) una descripción de los resultados obtenidos;
- d) documentación gráfica y fotográfica esencial, sobre todas las fases de la actividad;
- e) recomendaciones relativas a la conservación y preservación del sitio y del patrimonio cultural subacuático que se haya extraído; y
- f) recomendaciones para actividades futuras.

XIII. Conservación de los archivos del proyecto

Norma 32. Las disposiciones sobre la conservación de los archivos del proyecto se acordarán antes de iniciar cualquier actividad y se harán constar en el plan del proyecto.

Norma 33. Los archivos del proyecto, incluido cualquier patrimonio cultural subacuático que se haya extraído y una copia de toda la documentación de apoyo, se conservarán, en la medida de lo posible, juntos e intactos en forma de colección, de tal manera que los especialistas y el público en general puedan tener acceso a ellos y que pueda procederse a la preservación de los archivos. Ello debería hacerse lo más rápidamente posible y, en cualquier caso, no después de transcurridos diez años desde la conclusión del proyecto, siempre que ello sea compatible con la conservación del patrimonio cultural subacuático.

Norma 34. La gestión de los archivos del proyecto se hará conforme a las normas profesionales internacionales, y estará sujeta a la autorización de las autoridades competentes.

XIV. Difusión

Norma 35. En los proyectos se preverán actividades de educación y de difusión al público de los resultados del proyecto, según proceda.

Norma 36. La síntesis final de cada proyecto:

- a) se hará pública tan pronto como sea posible, habida cuenta de la complejidad del proyecto y el carácter confidencial o delicado de la información; y
- b) se depositará en los registros públicos correspondientes.

Lo anterior es el texto auténtico de la Convención aprobada en buena y debida forma por la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su trigésimo primera reunión, celebrada en París y terminada el tres de noviembre de 2001.

EN FE DE LO CUAL estampan sus firmas, en este día 6 de noviembre de 2001.

El Presidente de la Conferencia General

El Director General

Hecho en París en este día seis de noviembre de 2001, en dos ejemplares auténticos que llevan la firma del Presidente de la Conferencia General, en su trigésimo primera reunión, y del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, ejemplares que se depositarán en los archivos de esta Organización, y cuyas copias certificadas conformes se remitirán a todos los Estados y territorios a que se refiere el Artículo 26, así como a las Naciones Unidas.

DECLARACION DE LA CONFERENCIA DE KINGSTON, DE LA UNESCO, SOBRE LA CONVENTION RELATIVA AL PATRIMONIO CULTURAL SUBACUATICO DE LAS REGIONES DEL CARIBE, AMERICA LATINA Y AMERICA DEL NORTE

Expertos y participantes de 44 países, la mayor parte de las regiones del Caribe, América Latina y América del Norte, se reunieron en Kingston, Jamaica, del 17 al 20 de junio del 2002, en la histórica ocasión de la Conferencia de la UNESCO relativa a la Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático, la primera de las reuniones regionales acordadas desde la adopción de la nueva Convención en noviembre del 2001 por la Conferencia General de la UNESCO;

Afirmando la vital importancia del Patrimonio Cultural Subacuático como una fuente única de información concerniente a los contactos interculturales y el desarrollo tecnológico;

Afirmando que la preservación y la interpretación del Patrimonio Cultural Subacuático contribuye a la identidad nacional y proporciona a los países beneficios económicos a largo plazo a través de un desarrollo sustentable del turismo, del aumento del empleo, la educación y del disfrute del público;

Considerando que Convención facilita el establecimiento de una infraestructura coherente y económicamente viable para la protección de este patrimonio;

Conscientes de la especial significación histórica y prehistórica del Patrimonio Cultural Subacuático en las regiones del Caribe, América Latina y América del Norte, el cual ha sido objeto de la explotación comercial y el rescate con propósito de lucro, los Estados en estas regiones tienen el mandato de preservar y compartir este patrimonio subacuático y colaborar en proyectos que amplíen el conocimiento de su origen común;

Considerando que muchos países en estas regiones necesitan fortalecer sus políticas y legislación para proteger y preservar el Patrimonio Cultural Subacuático, por ejemplo, mediante el establecimiento de un apropiado sistema de permisos para actividades dirigidas a estos trabajos;

Preocupados por la pérdida continua del Patrimonio Cultural Subacuático en varias regiones debido al pillaje, las exploraciones no autorizadas, la explotación comercial y el tráfico ilícito;

Reconociendo la necesidad de aplicar de modo uniforme las actuales normas profesionales en los métodos y técnicas arqueológicas relacionados con el Patrimonio Cultural Subacuático;

Reconociendo que la responsabilidad de proteger y preservar el Patrimonio Cultural Subacuático para beneficio de la humanidad corresponde a todos los Estados, como se reconoce en la Convención de la UNESCO sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático del 2 de noviembre del 2001;

Actuando en su capacidad personal;

Adoptan la siguiente Declaración:

1. Los Estados deben considerar la Convención de la UNESCO sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático (2001) con el objetivo de su rápida ratificación, aceptación, aprobación o acceso, con el fin de implementar su puesta en práctica. Esto contribuirá también a su entrada en vigor en otras jurisdicciones.
2. En tanto se aplica la Convención, los Estados deben esforzarse por cumplimentar el espíritu y los principios de la Convención e implementar en forma voluntaria las Reglas establecidas en el Anexo.
3. Reconociendo que la primera responsabilidad corresponde a los Estados, se invita a la UNESCO a que continúe otorgando la más alta prioridad –dentro de los límites del programa y sus recursos– para contribuir a la ratificación y la implementación de la Convención a través de la asistencia financiera y técnica. Esto podría ayudar a los Estados a establecer y desarrollar una infraestructura nacional y regional de tipo legal e institucional, así como una capacidad constructiva y programas de inventarios y entrenamiento técnico. Una asistencia adicional podría proveerse mediante el intercambio de ideas, experiencias y capacidades relativas a la puesta en marcha de la Convención.
4. En vista de la alta y urgente prioridad asignada a las necesidades de entrenamiento técnico y profesional, la reunión recomienda enfáticamente que la UNESCO y sus Estados Miembros estimulen a la Unión Europea a que contribuya a la elaboración de un programa como el de Euromed-Feman, disponible en esta región.

Kingston, 20 de Junio del 2002

NOTICIAS DE INTERES*

Panamá actúa para proteger su patrimonio cultural

Panamá, el 4 de abril del 2003, se convirtió en el primer Estado que ratifica la Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuatico

Este instrumento legal internacional, adoptado por la Conferencia General de UNESCO el 2 de Noviembre del 2001 prohíbe el pillaje de los naufragios subacuáticos y los sitios arqueológicos de mas de 100 años de antigüedad, así como la comercialización de objetos tomada de tales tesoros hundidos. La Convención que da la prioridad a la preservación in situ entrará en vigor, una vez que otros 19 estados sigan la línea de Panamá.

Ratificación por Bulgaria de la Convención de UNESCO Sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuatico

El 7 de Octubre del 2003, Bulgaria comunicó al Director General de la UNESCO el instrumento de su ratificación de la Convención de la UNESCO sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuatico adoptada en Noviembre del 2001, por la Conferencia General de la Organización en su 31 sesión,

Esta ratificación que tendrá efecto 3 meses después se firmó en Sofía, el 25 de septiembre último, por el Presidente de la Asamblea Nacional, el Sr. Ognian Gerdykov, y el Ministro de Asuntos Exteriores, el Sr. Solomon Passy.

Bulgaria se convierte de este modo, después de Panamá, en el segundo país en ratificar esta Convención que ha sido diseñada para asegurar y fortalecer la protección del patrimonio cultural subacuático «como una parte íntegra del patrimonio cultural de la humanidad y un elemento particularmente importante en la historia de los pueblos, las naciones, y sus interrelaciones para proteger el patrimonio común».

El Director General dio la bienvenida a esta ratificación e invitó a «los Estados Miembros de la UNESCO» a seguir la primacía de Panamá y Bulgaria para permitir una rápida entrada en vigor de un texto de importancia particular en un campo donde la cooperación internacional es indispensable en el enfrentamiento al aumento «de la explotación comercial del patrimonio subacuático y en particular, por ciertas actividades que llevan a la venta, adquisición o cambio» de este patrimonio.

* Notas tomadas del Sitio Web de la UNESCO y traducidas por la Oficina Regional de Cultura de la UNESCO para América Latina y el Caribe. Para mayor información consulte el sitio <http://www.unesco.org>

RECOMENDACIONES DE LA CONFERENCIA SUBREGIONAL PATROCINADA POR LA UNESCO SOBRE LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL SUBACUATICO, SANTA LUCIA, 1-2 DE NOVIEMBRE, 2003

Los participantes de nueve (9) países caribeños reunidos en Santa Lucía los días 1-2 de Noviembre de 2003, en ocasión de la primera reunión subregional de seguimiento organizada por la Comisión Nacional de la UNESCO en Santa Lucía y la Sociedad Histórica y Arqueológica de Santa Lucía, reconocen los beneficios significativos de los Estados Miembros al firmar la Convención de UNESCO sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático («la Convención»), los cuales son:

- Manto de Protección para el Patrimonio Cultural Subacuático (PCS);
- La integridad de PCS por encima de la perjudicial «explotación comercial» y de su pérdida;
- La oportunidad de los primeros 20 Estados firmantes de la Convención, para seleccionar y «establecer un Comité Asesor Científico y Técnico» compuesto por expertos para asistir apropiadamente a los Estados en aspectos de naturaleza técnica o científica con respecto a la «Implementación de las Reglas»;

Por consiguiente, los participantes recomiendan que los Estados:

1. Reconozcan y apoyen a Panamá y a Bulgaria por ser los primeros Estados en ratificar la Convención, y alienten a todos los Estados caribeños para que sean signatarios.
2. Apoyen la Declaración de la Conferencia de la UNESCO referida a la Convención y celebrada en Kingston, Jamaica, del 17 al 20 de Junio del 2002.
3. Alienten a la UNESCO a desarrollar una legislación ejemplar para la protección y manejo del patrimonio cultural subacuatico que los Estados puedan modificar según su legislación nacional.
4. Alienten a la UNESCO a convocar a los expertos (por ejemplo ICOMOS) para ayudar a los Estados en el desarrollo de materiales educativos y promocionales para la protección e interpretación de PCS.
5. Alienten a la UNESCO a que brinde las facilidades para brindar asistencia a los Estados en la creación de programas de capacitación y de entrenamiento técnico para apoyar PCS.
6. Alienten la cooperación regional para la protección de PCS, incluido el intercambio de información.
7. Alienten a los Estados a establecer y apoyar a instituciones culturales y organizaciones (por ejemplo los museos) para la protección, gestión e interpretación de PCS.
8. Alienten a los Estados para que inicien, o bien, continuen el desarrollo de inventarios nacionales de sitios de PCS.

Santa Lucía, 2 de noviembre de 2003

Nota: En la Conferencia Subregional patrocinada por la UNESCO Sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático, Santa Lucía, 1-2 el 2003 de noviembre, el Dr. Toni Carrell, Sr. Dorrick Gray y la Dra. Margaret Leshikar-Denton, todos miembros de ICOMOS ICUCH, dirigieron la reunión organizada por La Comisión Nacional de la UNESCO en Santa Lucía y la Sociedad Arqueológica e Histórica de Santa Lucía para promover la ratificación de la Convención de la UNESCO. Más de 20 participantes de seis países (Antigua & Barbuda, Granada, St. Kitts & Nevis, San Vicente y Las Granadinas, Trinidad & Tobago, y Santa Lucía), apoyados por los organizadores de la reunión, redactaron las Recomendaciones de Santa Lucía.

Documento traducido por la Oficina Regional de Cultura de la UNESCO para América Latina y el Caribe.

CONTENTS

75 PRESENTATION

77 EDITORIAL

78 ARTICLES

Advantages of *in situ* preservation.

ROBERT GRENIER	79
----------------	----

The situation in the Caribbean

MARGARET LESHIKAR-DENTON	81
--------------------------	----

Underwater Archeology in Mexico.

PILAR LUNA	87
------------	----

Underwater Archeology in Argentina.

DOLORES ELKIN	95
---------------	----

Port Royal: A buried treasure.

DONNY HAMILTON	103
----------------	-----

104

A VISION FROM EDUCATION AND MUSEUMS

Reflections from under the water.

MONICA VALENTINI	105
------------------	-----

The evolution of the protection of Underwater Cultural Heritage in the Bahamas.

MICHAEL PATEMAN	112
-----------------	-----

Fundación ARGOS Underwater Cultural Heritage in Colombia.

CARLOS DEL CAIRO, MARIA GARCÍA, CLARA FUQUEN	115
--	-----

Cuba: The protection of Underwater Cultural Heritage

JORGE ECHEVERRIA	119
------------------	-----

122

DOCUMENTS

Convention on the Protection of Underwater Cultural Heritage.

UNESCO	123
--------	-----

Kingston Declaration.	138
-----------------------	-----

News	139
------	-----

Underwater Cultural Heritage

Shipwrecks are invaluable in reconstructing life-styles no longer existing and represent a buried treasure in terms of knowledge about life on board, boat construction and trade routes.

A shipwreck is a time capsule waiting to be unlocked since time stops when a vessel founders.

At present, there is no international legal instrument which adequately protects the underwater cultural heritage, which is increasingly threatened by pillage and natural damage. This has led to the irretrievable loss of a vast part of our collective cultural heritage.

What does the underwater cultural heritage consist of?

Historic shipwrecks, sunken cities and structures such as the Alexandria Lighthouse, underwater cave paintings, Neolithic lake settlements...

Diving into the past, the underwater cultural heritage is a significant component of human history. Like land-based cultural heritage, it is an integral part of the common heritage of humanity, and it deserves similar attention and management.

Why the urgency?

In some parts of the world, virtually no underwater site has been left unpillaged. For example, the Turkish authorities have found that no Classical Age wreck off the country's coast has been left untouched.

Modern diving techniques have made the seabed accessible to all. This has led to extensive looting by treasure hunters who often disregard ownership rights and scientific/archaeological methods of excavation. They thereby damage the remainder of the site and deprive the general public of these treasures. Likewise tourists diving, the fishing industry, pipe-laying and other activities on the sea-bed can harm or destroy the underwater cultural heritage. This increase in theft and destruction results in the irretrievable loss of our common heritage. It is therefore a matter not only of necessity but of urgency to adopt an international instrument in order to preserve the underwater cultural heritage.

Much of the world's underwater heritage escapes any national control as it is located on the outer reaches of the continental shelf or deep seabed. As early as 1956, UNESCO's Recommendation on International Principles Applicable to Archaeological Excavation applied to underwater sites within national jurisdiction. There is a need for an international legal instrument to protect this heritage, wherever it may be. UNESCO has prepared an international convention aimed at protecting this treasure of humanity and preserving it for future generations. The experts nominated by their governments have agreed on a text taking into account the principles set forth in the ICOMOS Charter for the Protection and Management of the Underwater Cultural Heritage and various international conventions of major significance, such as:

- * The 1982 United Nations Convention on the Law of the Sea
- * UNESCO's 1970 Convention on the Means of Prohibiting and Preventing the Illicit Import, Export and Transfer of Ownership of Cultural Property
- * The Convention on the Protection of the Underwater Cultural Heritage was adopted on Friday 2 November 2001 by the 31st General Conference.

The States Parties will collaborate at the international level and take all reasonable measures to put into effect the sound management principles developed by the experts for the purpose of preserving the underwater cultural heritage in the interests of humanity.

* Notes abridged from UNESCO Web site, for more information consult: <http://www.unesco.org>

EDITORIAL

Assess and Protect the Underwater Cultural Heritage of Latin America and the Caribbean

Studying the underwater heritage is like diving into history, exploring little known aspects of human creativeness and recovering a wealth of information, of environments around each wreck, as well as historic, cultural and scientific objects. Underwater cultural heritage should therefore be protected and preserved as part of the World Cultural Heritage and of the living memory, which is the foundation of peoples' identities and development. UNESCO through the Convention on the Protection of Underwater Cultural Heritage, approved in November 2001, encourages all its Member States to support and implement it, as well as to adopt the necessary measures at the national levels to protect this living wealth, ensuring its preservation and projecting it towards the future.

Signing the Convention on the Protection of Underwater Cultural Heritage, will surely demand setting aside individual or particular, often selfish interests, eliminating differences and working for the benefit of humanity and future generations. The convenience of obtaining ratification as soon as possible for this standardizing document will not only have a great impact in the protection of the underwater identity of our region, but also on the in situ preservation, of treasures invaluable for our history, which meaning and understanding would otherwise be lost for the future generations if removed from their real context and location.

Modern technology opens more than ever the doors of an unknown world at the bottom of the sea, whole chapters of the history of humanity in many different ways: ports, cities, temples, statues, and remains of wrecks. However, modern technology is not only used to explore those vestiges but also to plunder them. Taking advantage of the lack of specific protection for this kind of heritage, of its amount, or abusing the absence of legal instruments, wrecks are looted and despoiled by treasure hunters, some sportsmen, others real professionals of plundering, who throw themselves upon the valuable objects embedded in the bottom of the sea, the rivers or lakes, destroying the indispensable information needed by archeologists to research about our past history and depriving peoples forever of part of their memory and their identity.

For UNESCO's Regional Office for Culture is a duty and at the same time an honor to publish materials like the ones we are presenting in this issue aimed at warning and spreading a sample of the actions developed in the various representative regions. In doing so, we intend arming the States with the knowledge and the motivation that would facilitate a soon support to the process of signing and ratification begun by Panama in our region and followed by Bulgaria in Europe, and thus increase the number of parties signing this Convention and achieving its full and necessary enforcement.

In presenting you with this contribution, the Office is pleased in having the cooperation of outstanding experts from different countries, enthusiastic volunteers interested in publicizing the efforts of renowned institutions and scientists of the region and the world, who are capable of widely making known the American underwater heritage. This issue, which also contains the full text of the Convention, as well as the Final Declaration of the Americas Conference on the Protection of the Underwater Cultural Heritage held in Kingston, Jamaica in 2002, aims at, by means of presenting the various actions, motivating a deeper knowledge on the topic, emphasizing the scientific potential existing in the region to implement concrete actions for safeguarding heritage and to facilitate the countries of Latin America and the Caribbean elements of interest so they can give full support to the Convention of the Protection of Underwater Cultural Heritage.

We hope this effort will contribute to set the basis for the ratification of the Convention and for the subsequent adoption of a better joint regional action, aimed at the protection of the immense biodiversity of America and its intrinsic ties with the broad cultural diversity of the region. Underwater heritage is thus placed at your kind consideration.

Advantages of in situ preservation*

Archeologist Robert Grenier,
President ICUCH-ICOMOS

For some divers, both professional or sportsmen, the Convention on Underwater Heritage will precisely go against its main objective: preventing the general public from access to the underwater heritage will lead to its destruction by natural factors. Robert Grenier does not agree. The underwater archeologist from "Parcs Canada" has spent fifty thousand hours in thirty-eight years diving in Canada, from the Pacific to the Atlantic and from the South in the Great Lakes up to 500 km North in the Arctic. Interview



* Robert Grenier, from Canada is the President of ICUCH, the Underwater Cultural Heritage Committee of ICOMOS.

This article-interview was published in the magazine «Revista FUENTES No. 140» December 2001, sponsored by UNESCO. This version was taken from the Spanish edition and is included with the author's expressed permission.

Wreckages can remain thousands of years under the water and still keep their interest and their archeological value. If there is any natural destruction, it occurs long before the first century of immersion. Not generalizing, let's say that a metal ship, like the *Titanic*, will tend to remain in better conditions for some time after the wreck. On the contrary, a wood ship exposed to seawater will degrade more quickly, disintegrating on the bottom or sinking in the mud or the sand open like a book. However, this relatively rapid sinking or burying of a large part of ship hulls and of their contents can, in the long run, contribute to preserve and protect them from destruction by natural elements. This explains, for example, the excellent condition

"For the benefit of humanity"

"This potential long term archeological survival has been confirmed by other wrecks in the North Atlantic: the *HMS Sapphire* (1696), the *Prudent* and the *Célébre* (1758), the *Machault* (1760), the *Breadabane* (1853) or even the partial remains from the *Elizabeth and Mary* (1690), the oldest ship built in America ever found. In this context, thus, in situ preservation is an efficient concept verified at some places in Australia or Denmark."

"Many people think that this in situ clause forbids any future excavation. But no scientist or archeologist will ever accept this kind of agreement. On the contrary, the Convention's objective is to ensure the conservation of the world underwater heritage for the benefit of humanity and not just for the benefit of a few, as it often happens at present.

"Preserving for the benefit of humanity" is a concept that begins with preservation and access in situ or with justified archeological excavations, either partial or exhaustive, that would lead to access by the public through museums, publications or audiovisual means, like videos, CD-ROMs, Websites, etc.

"Another mistaken belief: The Convention prevents divers from visiting wrecks of more than one hundred years old. However, the text includes one access. Nobody is prevented or forbidden from visiting those searched wrecks under the condition they are not touched, excavated, nor objects are taken from them. Therefore, competent people should obtain permissions from the corresponding authorities."

"In Canada many diving agencies have finally understood that by preserving wrecks, archeologists actually work in their favor, so they cooperate with us. They are becoming our allies. Let's take the example of the Louisbourg Fortress in Nova Scotia. In there, the situation regarding preservation shows the best and the worst: within the port where Perce Canada manages and protects wrecks in situ since the beginning of the '60s, these haven't been moved really since they were discovered. It was there where in 1963 I made my first immersion in deep waters, the place where the *Célébre*, a French warship with 64 canons, sank in 1758.

They are still exactly in the same condition I saw them for the first time almost 40 years ago. Today, any diver can go visit them, as well as other five or six wrecks in the same port, just going through an authorized agency that organizes diving expeditions respectful of our heritage."

"Had there been free access to the wrecks, almost nothing would have been left to see, as has been the case with other remains located out of the perimeter of preservation of the port. Barely at a hundred meters from there, remains have suffered repeated intrusions and have also been removed from the sites in the course of time, with the consequent destruction. These non-renewable resources have been lost forever."

"We need divers to cooperate with us in the protection and preservation of the remains. These represent an essential element to cope with the costs of research, cataloguing and public exhibition of thousands of wrecks located near the shores. If we work accordingly training people and raising people's awareness, the results could be extraordinary."

"Now, after ten years organizing courses for divers to develop their knowledge, expertise and competence, to help them understand better archeology, I am much more confident, because they are better qualified to help our specialists in underwater works. These two- and three-day programs have been very successful in all the places we have implemented them, from North America to Europe, through South Africa and more recently Argentina, Uruguay and Brazil."

"This Convention is good for everybody. In my opinion it is the only way to achieve our goal of protection. It is not focused on privileged divers or commercial, or archeologists or State officials. It ensures the protection of the world's underwater heritage, for it belongs to all the peoples and to all parties concerned."

THE SITUATION IN THE CARIBBEAN

Dr. Margaret E. Leshikar-Denton
ICOMOS ICOMOS
Cayman Islands National Museum



This article has been generously granted to UNESCO by her author for the entire reprinting from the original paper, presented at Americas Conference on the Protection of the Underwater Cultural Heritage, Kingston, Jamaica, 17-20 June, 2002

AMERICAS CONFERENCE ON THE PROTECTION OF THE UNDERWATER CULTURAL HERITAGE, KINGSTON, JAMAICA, 17-20 JUNE 2002

II.1 ROUND TABLE: PROTECTING THE UNDERWATER CULTURAL HERITAGE OF THE CARIBBEAN AND LATIN-AMERICAN AREAS: OBSTACLES AND CHALLENGES

THE SITUATION IN THE CARIBBEAN

The Caribbean is home to significant prehistoric and historical maritime heritage sites. Islands served as navigational landmarks and provisioning grounds. There are sites in inland waters, shipwrecks and salvage camps, anchorages and careening places, ports and harbours, coastal settlements and shipbuilding sites, forts and lighthouses. The area was alive with Maya, Taino and Carib peoples. Columbus' 1492 arrival marked the beginning of European exploration, discovery and commerce. But, the Spanish Main was threatened by Dutch, English and French seafarers, among others. The centuries brought treasure-laden flotas, pirates and privateers; slavery, sugar and wars; emancipation and the development of local industry and identity. Physical traces of this rich and colourful Caribbean history are precious and non-renewable resources that exist together nowhere else in the world.

The Lure of Spanish Treasure vs. Heritage Value

Still underwater sites in the Caribbean are often viewed in terms of monetary value. The greatest obstacle to their preservation is the lure of sunken Spanish treasure. Governments can be swayed by salvors into non-beneficial schemes with promises of great profit. Sadly, they are deceived, profits are seldom achieved, and underwater heritage can be lost forever. But vulnerability to exploitation is diminishing. Countries are implementing heritage programs. Museum exhibitions and preservation of sites *in situ* provide countries with long-term profit. Historic preservation enhances a country's tourism product, provides enjoyment and education for the public, and thereby appreciation and protection for the heritage sites.

Regional and International Initiatives

Most Latin American and Caribbean countries support the *ICOMOS Charter*, ratified in 1996, which defines professional standards. In 1997, the Forum of Ministers of Culture of Latin America and the Caribbean created a Technical Commission on Underwater Cultural Heritage (Report: 1998). The Latin American and Caribbean Group (GRULAC) comprised a formidable presence at the UNESCO meetings between 1998 to 2001, that resulted in adoption

of the Convention, and which establishes an international legal framework. Today, many countries wish to develop regional cooperation. The following highlights past challenges, and progress made by Caribbean Island countries as we enter this new era.

The Cayman Islands

In the 1990s, the Cayman Islands denied all applications from salvors and determined that the *Abandoned Wreck Law* of 1966 is inadequate to protect and manage Cayman's underwater heritage (Leshikar: 1998). In 1996, the Islands' legal draftsman was instructed to prepare new legislation, but the draft is still forthcoming.

Professional underwater archaeology began when the Institute of Nautical Archaeology (INA) surveyed the Islands' waters in 1979-1980, recording 77 sites (Smith: 1981). Among them were an English turtle-fishing vessel burned by Spanish privateer Manuel Rivero Pardal in 1669, Spanish brigantine *San Miguel*, lost in 1730, the 18th-century *Careening Place*, and 19th and 20th-century wrecks.

A 1979 law created the National Museum, which opened its doors to the public in 1990. In 1994 a 200th anniversary exhibition featured research on the *Wreck of the Ten Sail*, the loss of the frigate HMS *Convert* and nine ships and brigs of her 58-ship merchant convoy.

In the 1990s, the Museum facilitated surveys for prehistoric sites by University College London and the Florida Museum of Natural History. The negative results suggest that Cayman was not occupied prehistorically by indigenous peoples. Today, 114 sites, representing five centuries and 14 nationalities, are included in the Museum's shipwreck inventory. Over 100 sites form the terrestrial inventory.

The Museum has begun collaboration with the Department of Environment, the government agency in charge of marine resources and parks. A formal relationship is envisaged, whereby the DOE provides support for a systematic program to identify, document, protect and manage Cayman's shipwreck sites.

Following the Florida model, a Maritime Heritage Trail is under development, with plans to create shipwreck preserves. Finally, Cayman may propose nomination of Little Cayman, its offshore reefs and sounds, with centuries of shipwrecks embedded in them, to the World Heritage Site list on the basis of natural and cultural criteria.

Turks and Caicos Islands

The Turks and Caicos Islands enacted the *Historic Wrecks Ordinance* in 1974, a law based upon the U.K.'s *Protection of Wrecks Act* of 1973. Though the British law requires that sites be designated to receive protection, the Turks and Caicos *Ordinance* provides that vessels on the seabed for at least 50 years are vested in the Crown.

Archaeologist Donald Keith (1997) relates that Turks and Caicos allowed groups to salvage sites in their waters. In 1980, when Caribbean Ventures discovered a site which they proclaimed to be Columbus' *Pinta*, the Government called upon the Scottish Institute of Maritime Studies, which verified its antiquity and suggested that INA be contacted to assist. The treasure-hunters fell by the wayside, and INA excavated the *Molasses Reef Wreck*. This pre-1520s site, though not the *Pinta*, may be the earliest shipwreck discovered in the Western Hemisphere. It provides a wealth of answers to mysteries surrounding a ship-type known as the caravel.

Between 1982-1985, the *Molasses Reef Wreck* was excavated, conservation being undertaken first at Texas A&M, and from 1988, by Ships of Exploration and Discovery. Today, the *Molas-*

ses Reef Wreck forms the central exhibition in the National Museum, a facility sanctioned by the Government, which opened its doors to the public in 1991.

The Museum is initiating archaeological projects, establishing a review process for excavation proposals, conducting research in U.S., Bahamian, British, and French archives, and locating and recording collections removed from the Islands in the last century and now residing in overseas museums. Surprisingly, Turks and Caicos recently granted a licence for salvage.

Jamaica

Jamaica established the Institute of Jamaica (IJ) in 1879, and enacted the *Jamaica National Trust Commission Act* in 1958 and the *Jamaica National Heritage Trust Act* in 1985 (Gray: 1997). By the mid-20th century, the IJ began sponsoring work at Port Royal, the site of a bustling English colonial city that subsided into Kingston Harbour during an earthquake in 1692. Early underwater work included projects in the late 1950s by Edwin Link and the National Geographic Society, who produced a pre-1692 map of Port Royal, and Robert Marx who excavated caches of artifacts between 1966 to 1968. Land work by Philip Mayes in 1969 involved Jamaicans and resulted in creation of the Jamaican Archaeological Research Centre. Scientific archaeology at Port Royal was undertaken between 1981-1990 by Texas A&M in association with INA and the Jamaica National Heritage Trust (JNHT), under the direction of Donny Hamilton. The ten-year project, including excavation of eight buildings and a ship that rammed through one of them, resulted in a body of data on all aspects of life in 17th-century Port Royal. Museums are established at Port Royal.

In the 1980s and 1990s, INA launched projects to locate Columbus' caravels *Capitana* and *Santiago de Palos*, which were run aground in St. Ann's Bay. Although these ships were not found, archaeologists discovered at least six 18th-century merchantmen. One British sloop, the *Reader's Point Wreck*, was investigated by Greg Cook in the 1990s.

INA assisted the Jamaican Government in survey work in the 1980s on Pedro Banks. A turn of events in 1999 resulted in Jamaica reversing its former preservationist position and issuing a license to a U.S.

group to explore and salvage wrecks on Pedro Banks. But, the Honourable Burchell Whiteman has related today that Jamaica intends to sign the UNESCO Convention.

Derrick Gray of the JNHT points out that in Jamaica; archaeological sites require identification to become part of the protected heritage. He maintains that there is a need to create a national inventory of sites and to educate the public.

Cuba

In Cuba activities pertaining to underwater heritage are controlled by the Ministry of Culture under laws No. 1 and No. 2 of 4 August 1977, (*Ley de Protección al Patrimonio Cultural* and *Ley de los Monumentos Nacionales y Locales*) (González and Guió: 1998). In 1998, only two organisations were authorised to conduct investigations, CARISUB and GEOCUBA *Estudios Marinos*. Recently, however, Cuba seems to be engaging in large-scale joint ventures with foreign treasure-hunting groups, including two Canadian firms. In 2002, Francisco Escobar (personal communication) relates that the Ministry of Culture has established a new centre for conservation and restoration.

Haiti

In Haiti, the Decree of 26 September 1995 was issued to create the National Office of Marine Archaeology (Gaspar: 1998). When instituted, principal missions are to: establish a policy on marine archaeology, maintain an inventory, manage prospecting, establish rules, promote scientific investigation, encourage international cooperation, and create reserves and parks. Haiti signed an agreement with the French Nautical Archaeological Research Group (GRAN), under the direction Max Guérout, whose intention is to verify and document slave routes, including slave ships, in Haiti and the Dominican Republic (Report: 1998). In 2002, Harold Gaspar (personal communication) points out that there have been some recent changes in Haiti, but relates that some professionals support development of a law to address underwater heritage.

Dominican Republic

In 1979, the Dominican Republic created the *Comisión de Rescate Arqueológico Submarino* (Report: 1998). The agency identified sites, granted permits, supervised exploration and developed a laboratory to

catalogue and conserve artifacts from the *Nuestra Señora de la Pura y Limpia Concepción*, lost in 1641; the *Nuestra Señora de Guadalupe* and *Conde de Tolosa*, lost in 1724; the French warship *Scipión*, wrecked in 1782; and the French ships *Diómedes* and *Imperial*, lost in 1806. Artifacts from these wrecks are displayed in the *Museo de las Reales Atarazanas*, the *Museo de Arqueología Submarina del Faro a Colón*, and the *Museo de las Casas Reales*.

In 1998, the Dominican Republic hosted and headed the first meeting of the Technical Commission on Underwater Cultural Heritage. Dominican authorities related that although cooperative agreements with salvage interests had occurred in the past 20 years, now they preferred to work with universities and to keep 100% of artifacts recovered in the country.

Among scientific projects undertaken are INA's 1980s search for Columbus' ships lost off the north coast of Hispaniola, including the nao *Santa María* and the caravels *Mariagalante*, *Galgua*, *San Juan*, and *Cardera*. Indiana University and PanAmerican Consultants researched a prehistoric plaza and a *cenote* containing well-preserved Taino artifacts at *Manantial de la Aleta*. The Pan-American Institute of Maritime Archaeology excavated the *Monte Christi Shipwreck*, an English-built merchantman, carrying a Dutch cargo that wrecked between 1652-1656. A new project, being carried out by GRAN, will verify and document slave routes.

By the Decree of 26 June 1999, the Dominican Republic created the National Office for the Protection of the Underwater Cultural Heritage, which replaces all previous authorities responsible for underwater cultural heritage. The Decree, mindful of UNESCO and ICOMOS initiatives, is an important development for underwater heritage in the Caribbean.

Puerto Rico

In 1987, Puerto Rico established the *Consejo para la Conservación y Estudio de Sitios y Recursos Arqueológicos Subacuáticos* and created the Office of Underwater Archaeology to register sites, investigate illegal salvage, issue permits and evaluate the impact of coastal development on cultural resources (Hall: 1997). Sites documented include two Spanish steamships: the *Alicante*, lost in 1881,

and the *Antonio López*, wrecked in 1898 during the Spanish-American war; and the 17th-century *Rincón Astrolabe Wreck*. The office is compiling an inventory and creating a conservation facility. According to Richard Fontánez Aldea archival research has revealed over 200 shipwrecks in the waters of Puerto Rico, twelve of which have been archaeologically recorded.

Anguilla

In the mid-1990s, Anguilla, received proposals from groups that wished to commercially work the 1772 Spanish merchantmen *El Buen Consejo* and *Jesús, María y José* (Conrich: 1997). The Historic Wrecks Advisory Committee was created to advise on how to proceed. They sought information from Caribbean colleagues, ICOMOS and the SHA. Soon, archaeologists from East Carolina University produced a map and site analysis for Anguilla, but a commercial proposal was still under consideration. The ultimate disposition of *El Buen Consejo* and *Jesús, María y José* remains uncertain.

Martinique and Guadeloupe

Martinique and Guadeloupe are departments of France and are subject to the laws of France. Over the past decade GRAN has been inventorying the shipwrecks of Martinique.

Netherlands Antilles

In the Netherlands Antilles legislation is being amended to agree with the 1992 Treaty of Malta (Nagelkerken and Ayubi: 1997). Scientific projects have been undertaken in St. Eustatius on the anchorage at Orange Bay; in Curacao on the Dutch frigate *Alphen* that exploded and sank in 1778; and in Sint Maarten on HMS *Proselyte*, wrecked in 1801.

Barbados

In the 1990s, Barbados received applications to salvage shipwrecks in the Island's waters, but no permits were issued (Cummins: 1999). The Government is considering that a professional archaeological survey is conducted to evaluate the extent and nature of cultural remains existing in Barbados' waters. Meanwhile, a draft of the *Preservation of Antiquities and Relics Bill, 2000* has been prepared, which includes underwater heritage.

Trinidad and Tobago

French Louis XIV period shipwrecks were discovered during harbour dredging in the island of Tobago (Lewis: 1998). The vessels were lost in 1677 during a battle with the Dutch. As a result of the find, Trinidad and Tobago introduced the U.K.-based *Protection of Wrecks Act* in 1994 to safeguard shipwrecks. In 1997 a Technical Advisory Committee was appointed to advise the Minister on sites to be designated, approve licenses, and to deal with conservation and disposition of artifacts. The Committee will compile an inventory of sites, assisted by the local Military Museum, review the 1994 legislation, and set guidelines to approve requests from international bodies who want to work in Trinidad and Tobago.

Conclusion

Latin America and the Caribbean contain a wide range of maritime heritage sites. In the last half-century, the underwater heritage has become widely accessible and vulnerable to exploitation. Yet in the past two decades, scientific archaeological projects resulting in museum exhibitions or preservation of sites *in situ* have set precedents for the future. Today, there are examples within the Caribbean region to illustrate that there are alternatives to losing a country's heritage to profiteers.

There is cultural, educational and economic value in the protection and proper management of underwater cultural heritage, as outlined in the ICOMOS Charter and UNESCO Convention. These documents now provide a solid international reference. Local and regional initiatives are underway, but progress will take the cooperation of archaeologists, museum professionals, concerned citizens, lawyers, governments and countries. I am confident that together we will succeed.

REFERENCES

- Bass, George F. (Editor), 1988, *Ships and Shipwrecks of the Americas*. Thames and Hudson, London.
- Conrich, Bob, 1997, Neocolonialism in Anguilla. In *Underwater Archaeology*, edited by D.C. Lakey, pp. 44-49. Society for Historical Archaeology.
- Cummins, Alissandra, 1999. Personal Communication.
- Delgado, James P. (Editor), 1997, *Encyclopaedia of Underwater and Maritime Archaeology*. British Museum Press, London.
- Fernández González, Eddy, and Escobar Guio, Francisco, 1998, Cuba. Presentations at the First Meeting of the Technical Commission on Underwater Cultural Heritage, 15 June 1998. Forum of Ministers of Culture and Officials Responsible for Cultural Policy of Latin America and the Caribbean.
- Gaspar, Harold, 1998, Haiti. Presentation at the First Meeting of the Technical Commission on Underwater Cultural Heritage, 15 June 1998. Forum of Ministers of Culture and Officials Responsible for Cultural Policy of Latin America and the Caribbean.
- Gray, Dorrick E., 1997, Managing Underwater Archaeological Resources: The Jamaican Experience. Paper presented at the Society for Historical Archaeology Conference, Corpus Christi, Texas.
- Hall, Jerome L., 1997, Puerto Rico: Island of Enchantment? Paper presented at the Society for Historical Archaeology Conference, Corpus Christi, Texas.
- Keith, Donald H., 1997, Problems and Progress in Underwater Archaeology in the Turks and Caicos Islands. In *Underwater Archaeology*, edited by D.C. Lakey, pp. 38-43. Society for Historical Archaeology.
- Leshikar-Denton, Margaret E., 1996, Underwater Cultural Resource Management in Mexico and the Caribbean. In *Underwater Archaeology*, edited by S.R. James, Jr. and C. Stanley, pp. 57-60. Society for Historical Archaeology.
- Leshikar-Denton, Margaret E., 1997a, Underwater Cultural Resource Management: A New Concept in the Cayman Islands. In *Underwater Archaeology*, edited by D.C. Lakey, pp. 33-37. Society for Historical Archaeology.
- Leshikar-Denton, 1997b, Caribbean. In *Encyclopaedia of Underwater and Maritime Archaeology*, edited by J.P. Delgado, p.86-89. British Museum Press, London.
- Leshikar-Denton, Margaret E., 1998, Maritime Archaeology in the Caribbean. In *Indian Ocean Week 1997 Proceedings*, edited by G. Henderson, pp. 62-72. Western Australian Museum.
- Leshikar-Denton, Margaret E., (in press), Problems and Progress in the Caribbean. In *International Handbook of Underwater Archaeology*, edited by C. Ruppé and J. Barstad. Plenum Press, New York.
- Lewis, Vel, 1998, Trinidad and Tobago. Presentation at the First Meeting of the Technical Commission on Underwater Cultural Heritage, 15 June 1998. Forum of Ministers of Culture and Officials Responsible for Cultural Policy of Latin America and the Caribbean.
- Nagelkerken, Wil, and Ayubi, Edwin, 1997, Underwater Cultural Resource Management in the Netherlands Antilles. Paper presented at the Society for Historical Archaeology Conference, Corpus Christi, Texas.
- Report on the Status of the Convention for Safeguarding Underwater Cultural Heritage*, 1998. Tenth Meeting of the Forum of Ministers of Culture and Officials Responsible for Cultural Policy of Latin America and the Caribbean, 4-5 December, 1998, Bridgetown, Barbados.
- Smith, Roger C., 1981, The Maritime Heritage of the Cayman Islands: Contributions in Nautical Archaeology. Unpublished M.A. thesis, Texas A&M University, College Station, Texas.
- Smith, Roger C., 2000, *The Maritime Heritage of the Cayman Islands*. University Press of Florida.
- Throckmorton, P. (Editor), 1987, *The Sea Remembers*. Mitchell Beazley International Ltd., London.

Note: The preceding is an updated and abstracted version of "Caribbean Underwater Cultural Heritage at Y2K", published in Memorias del Congreso Científico de Arqueología Subacuática ICOMOS, editors P. Luna Erreguerena and R. Roffiel, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexico 2001; and "Caribbean Underwater Cultural Heritage in the Year 2001", published in Foundation Magazine, Vo.1:1 (2001), Cayman National Cultural Foundation.

Underwater Archeology in Mexico

Archeologist Pilar Luna
Deputy Director of Underwater Archeology
at INAH, Mexico

"In very few sciences there is such a great abyss between the researcher and its object of study as in Archeology. How can we discover man in all its complex multiple aspects through the few pieces of junk, building remains and instruments that time has left us as testimony of a human race whose life sinks deep in the precipice of time? But in spite of this overwhelming question, the archeologist has turned necessity into a virtue and the development of its science has created—as Gordon Childe says—a revolution in history, for it has increased in hundreds of times the possibility of looking at the past, almost in the same measure as the telescope has in the visual field of the astronomer."

Roger Bartra
Typology and periodification in the
archeological method

This article and the illustrations contained were specially prepared by the author for this UNESCO publication





Mexico is a country with an immense cultural wealth under its waters, both marine and continental. While in its seas the main legacy are the remains of those ships that for centuries crossed the ocean as the only way of communication, in its rivers, lakes, lagoons, *cenotes* (underground reservoirs), springs and flooded caves, it is possible to find objects dating back from prehistoric, pre-Columbian, colonial and modern times.

These cultural vestiges remained in oblivion for a long time, or either they were removed without any control by divers and treasure hunters-national and foreigners who were unable to understand the consequences of their acts. Among the most looted archaeological sites in Mexico there are the Manantial de la Media Luna (The Half Moon Spring) in the state of San Luis Potosí; the two lagoons inside the crater of the Nevado de Toluca volcano in the state of Mexico, and several cenotes in the Yucatan Peninsula. The result was the irremediable loss of those objects and therefore of the knowledge they and their contexts contained.

In Mexico, like in other countries around the world, there are antecedents of accidental recoveries of objects and also of organized works to extract underwater archaeological pieces. Perhaps the most notorious case would be that of Edward J. Thompson, first consul of the United States in Yucatan, who at the end of the 19th century and the beginning of the 20th century removed thousands of

objects from the Sacred Cenote of Chichén-Itzá using a dredge. Unfortunately, all these objects were taken to USA museums. Later, during the 1960's, the Instituto Nacional de Antropología e Historia (National Institute of Anthropology and History / INAH) participated in two field seasons in that same cenote; however, since archaeologists at that time didn't dive, the only ones who had direct access to the site were the sports divers hired for those works. Both seasons had to be cancelled due to several reasons, mainly because many objects broke when passing through the *airlift* used to vacuum the bottom and the inadequacy of archaeological record.

More than ten years went by before underwater archaeology was officially born in Mexico.

UNDERWATER ARCHAEOLOGY AREA AT INAH

In 1980, INAH created the Department of Underwater Archaeology, which in 1995 was promoted to a Vice-Directorate (Subdirección de Arqueología Subacuática). The purpose was the protection, research, conservation and dissemination of all aspects related to the national underwater cultural heritage. This Vice-Directorate works jointly with INAH's Regional Centers in many states of the country. It also receives and attends reports of findings of underwater cultural materials. In fact, the first Mexican underwater archaeological project was born this way in 1979, when two USA sport

divers notified about the finding of a cannon from the 16th century in a reef called Cayo Nuevo, at the Sonda de Campeche, Gulf of Mexico. Since then, many projects have been undertaken both in marine and inland waters, and a constant struggle has been fought against treasure hunters, mainly from the United States.

The first Mexican underwater archaeologists had to learn while working in national and international projects. However, most of these archaeologists preferred going back to their work on land, so training of new specialists became a priority.

In 1994 thirty professors from Mexico, the United States and Canada were invited to impart during six months the first Master Course on Underwater Archaeology. Twenty students, mostly from the specialties of archaeology and restoration graduated; thirteen of them have worked or collaborated in the projects now carried out by INAH's Underwater Archaeology Vice-Directorate. While some of them have continued their professional careers in terrestrial projects, other young people have come, and the training continues.

Mexican archaeologists who work in this specialty have to be constantly trained and upgraded in many and diverse fields, including advanced technology, applied both to research and to diving, and in order to be able to fulfill all the requirements of a scientific project. Apart from underwater archaeologists, the Subdirección de Arqueología Subacuática counts with the cooperation of ethno-historians, paleography

specialists and conservators, among others experts. In the same way, students from the Escuela Nacional de Antropología e Historia (National School of Anthropology and History / ENAH) had fulfilled their social services in this area and had participated in field works.

Since the beginning, Mexican underwater archaeology projects have had a multidisciplinary, multi-institutional and international approach. We've had the cooperation of archaeologists and students from Argentina, Uruguay, Honduras, Spain, Canada and the United States including Puerto Rico.

In general, the type of archaeology characterizing Mexican projects is non-intrusive, careful not to destroy the natural environment in which the site is located, and concerned about integrating studies from other disciplines, such as paleontology, geology, geography, history and geophysics; aimed at enriching and perfecting archaeological research in itself.

Another aspect in which special emphasis has been made is the preservation of objects, thus no artifact which conservation cannot be guaranteed is removed. The question is researching to protect and protecting for research. In fact, the present trend in the world underwater archaeology is preserving such cultural heritage *in situ*, and quoting the text of the UNESCO Convention on the Protection of the Underwater Cultural Heritage, only "if necessary for scientific or protective purposes, the careful recovery of underwater cultural heritage" is recommended.

FIRST PROJECTS

In more than twenty years of life of Mexican underwater archaeology, we have implemented many different projects, always with the cooperation of national and foreign agencies, institutions, specialists and divers. Some of these projects started from academic questioning, while others were born from reports of findings of archaeological materials usually made by local people.

Among the main projects implemented by INAH are the following:

2) 1981-1982. Manantial de la Media Luna, San Luis Potosí. In spite of the intense looting this site has suffered, it was still possible to find vestiges of Pleistocene fauna as well as ceramics and lithic pieces, these last ones belonging to pre-Hispanic groups who between 600 and 900 a.d. used this spring for offerings to their deities. In one



1) 1979-1983. Arrecife Cayo Nuevo, Gulf of Mexico. This site was discovered by two sports divers from the United States who notified about their finding to the corresponding authorities. There were four field seasons, locating and recording artifacts from two wrecks, one from the 16th century and the other from the 18th century. A cannon and an anchor made of iron were recovered and also a bronze cannon, which turned out to be the oldest known in America dating from 1552. Among the most important support then received was that from the Mexican Navy, Petróleos Mexicanos (PEMEX), the Division of Science and Technology of the Sea depending from the Ministry of Public Education, the Institute of Nautical Archaeology of Texas A&M University and the two divers who discovered the site.

of the walls, two pre-Hispanic infants burials were found. Some of these pieces are now in the National Museum of Anthropology in Mexico City. An important aspect in this study was determining the correlation existing between those sites on land that were near the spring and the offerings deposited in its waters. This was achieved through joint efforts of archaeologists working on land and those in charge of the underwater works.

3) 1984-1989. East Coast Quintana Roo, Yucatan Peninsula. The main purpose of this project was to locate all Mayan structures along the coast of the mentioned state and which could have served as bearings or lighthouses before the arrival of the Spaniards. We were able to prove that many of these constructions mark exactly the natural openings of some of the reefs in the

area, and in some cases, they even mark dangerous places for landing. An important finding was that several of the modern lighthouses are built near those ancient structures. For this project financial assistance from the *National Geographic Society* was received, as well as the support of the Mexican Navy, plus that from various



individuals^¾both Mexican and foreign^¾whose different specialties and expertise improved the work and enriched the project.

4) 1990. Chitales Reef, Quintana Roo. This project included a biological-archaeological exploration of the remains of a wreck dating from the 16th century just offshore Cancún, Quintana Roo. Since 1983, in a joint project with the Institute of Nautical Archaeology, research had been made on a shipwreck from which several artillery pieces and anchors had been recovered between 1958 and 1962. On 1983 and 1984, we visited the area and interviewed the divers that had participated in the initial works of recovery. Finally, in 1990, INAH's then Department of Underwater Archaeology implemented a joint project with archaeologists from the Ships

of Exploration and Discovery Research Institute from Texas and biologists from the Institute of Sciences of the Sea and Limnology of the Universidad Nacional Autónoma de México (National Autonomous University of Mexico / UNAM). The biologists studied, quantified and removed the living coral from the area previously selected by underwater archaeologists. When these finished their work^¾that consisted in digging several sampling pits within a trench^¾, biologists replanted the removed flora and

monitored the area during one year, until it was completely recovered.

At present, INAH's Vice-Directorate of Underwater Archaeology is working in three major projects: the *Research Project on the 1630-1631 New Spain's Fleet*, the *Inventory and Diagnosis of Submerged Cultural Resources in the Gulf of Mexico*, and the *Underwater Archaeological Atlas for the Recording, Study and Protection of the Cenotes in the Yucatan Peninsula*.

RESEARCH PROJECT ON THE 1630-1631 NEW SPAIN'S FLEET

This project was born in 1995 thanks to the support of the Fideicomiso para el Rescate de Pecios (Fiduciary Fund for the Recovery of Wrecks). It started with an intense research in ar-

chives and other sources of information in Mexico, Spain and Cuba. At the beginning it was a research just on the *Nuestra Señora del Juncal*, one of the flagships of the Fleet of the New Spain, which sailed from the port of Cádiz in 1630 and wrecked, together with other ships, in the autumn of 1631 as a result of a storm in the Gulf Mexico. However, the amount and richness of the archival information made archaeologists to decide to study the fleet as a whole, a great opportunity for Mexican underwater archaeology, thus starting an important research, not approached before in the history of world archaeology.

It must be said that *Nuestra Señora del Juncal* has been a constant target of the greed of treasure hunters who, since the 1970's have tried to obtain permissions to find and exploit this shipwreck. Until now, INAH has managed to stop these groups, though they continue to push.

The main objective of this project is the location; research, excavation, conservation and exhibition of the remains of the fleet, as well as the historic reconstruction of the events occurred before, during and after it sank in Mexican waters.

From all the material collected, the most important manuscripts were chosen for transcription and analysis; maps from the 17th century were compared with modern cartography. In this way certain areas of searching were determined in the area of the Sound of Campeche where the remains of some of the ships would probably be found, especially those of *Nuestra Señora del Juncal*.

Three field working seasons have been carried out, two in the Sound of Campeche (1997 and 1998) and one in Veracruz (1999). For these works specialists from different Mexican and foreign spheres, disciplines and institutions participated. More than a hundred anomalies were detected, verified by scientific diving, positioned by means of a Differential Geographic Positioning Satellite (DGPS) and then shown in the corresponding cartography; also, they were registered on identification cards, drawings, photographs and videos. Practically all the anomalies contain cultural vestiges dating from the 16th century to our days. Stands out a 16th century wreckage, one of the few located in our continent. There we found pieces of artillery (bombardetas, versos and falconetes) and anchors typical of the epoch. Unfortunately, in several sites evidence of looting, even by the use of dynamite, was found.

During the second and third seasons we used an advanced system for the remote detection of submerged cultural vestiges called ESPADAS (Equipment and Systems for the Acquisition of Submerged Archaeological Data), especially designed for the project with the generous advisory of archaeologists from the Submerged Cultural Resources Unit from the United States National Parks Service, and based on ADAP, the system created by them. With the use of these systems we were able, among many other things, to check and correct mistakes in the location of Cayo Triángulos West with regards to the existing information.



During the three seasons at sea biological and sediment studies and physical-chemical parameters were undertaken in the most important sites. A fourth field season in the Sound of Campeche took place at the end of 2003 aimed at surveying new areas and increasing the Inventory and Diagnosis of Submerged Cultural Resources in the Gulf of Mexico.

INVENTORY AND DIAGNOSIS OF SUBMERGED CULTURAL RESOURCES IN THE GULF OF MEXICO

Though apparently none of the vestiges found so far belong to the 1630-1631 New Spain's Fleet, these findings have enriched significantly the *Inventory and Diagnosis of Submerged Cultural Resources in the Gulf of Mexico*. The main purpose is to know in which consists the cultural heritage lying underwater in this part of Mexico and that includes sites from colonial and more recent times. Thanks to this information it is possible to detect which sites deserve the implementation of a specific project in the near future and which are the most adequate mechanisms for their protection and investi-

gation. It has also allowed preparing a comparative catalogue of the pieces now in a first stage.

The vestiges detected during our fieldwork seasons have been included in this inventory by means of a Geographic Information System. Fragments and pieces have been recovered whose analysis together

with the information collected *in situ* has allowed a first evaluation regarding the cultural origin, function and chronology, and even a more detailed study of some of their components.

Stands out among the achievements the first image obtained by digital sonar taken of the warship USS *Somers*, which sank in Veracruz in the 19th century during the War of Intervention between the United States and Mexico.

UNDERWATER ARCHAEOLOGICAL ATLAS FOR THE RECORDING, STUDY AND PROTECTION OF THE CENOTES IN THE YUCATAN PENINSULA

This project takes place in the states of Yucatan and Quintana Roo, where the Mayan culture left important testimonies both on land and under water and where speleo-divers of the region had reported findings of paleontological and archaeological materials in cenotes and flooded caves. In order to start this study in 1999, several archaeologists from INAH's Subdirección de Arqueología Subacuática had to be trained as cave and cavern divers.

In recent years, members of the Asociación Yucateca de Espeleobuceo (Yucatecan Association for Speleo-Diving) have discovered more than 2,400 cenotes and flooded caves in this state, while the Asociación de Espeleobuceo de Quintana Roo (Quintana Roo Association for Speleo-Diving) has registered a little over 3,000. Many of these bodies of water contain cultural materials, among which can be mentioned paleontological fauna remains, as well as prehistoric and pre-Columbian human remains and pre-Columbian and colonial ceramics.



The objective is finding and recording the cenotes and flooded caves in the Yucatan Peninsula containing paleontological and archaeological evidence aimed not only at the scientific study of the sites, but also at the development of protection strategies depending on the characteristics of each place.

Specialists cooperating in this project include, besides underwater archaeologists, physical anthropologists, paleontologists, geologists, geo-hydrologists, bi-

ologists and conservators, among others. We have managed to join the efforts of these specialists and speleo-divers with those of other members of local communities.

Up to September 2003 four inspecting visits and four field seasons had been made. Priority is given to those sites that contain the more ancient remains, as well as to those that are more exposed to deterioration or destruction due to the fragility of the underground systems (karstic) and to the increase of tourist and sport and technical diving activities in the area. Dur-

skeletons and remains of fauna from the Pleistocene period already extinct (horses, camels, glyptodonts, gonophoria, etc.). Assorted samples have been taken in order to perform analysis of radiocarbon, DNA, and residual collagen, as well as for geo-hydrological studies, among others.

From a skull recovered in a cenote in Yucatan, the Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM (UNAM's Institute for Anthropological Research) worked out the first facial reconstruction of a Mayan individual with intentional cranial deformation. The high number of human remains found in some of these bodies of water makes us think that the Mayans used them as mortuary deposit sites.

Another outstanding finding occurred in a cave in Quintana Roo, at more than 30 meters of depth, where remains of bonfires lit more than 10,000 years ago, when the cave was dry, were found. Carbon¹⁴ tests made in Mexican and USA laboratories dated the finding at 8560-8260 b.C., being one of the oldest human settlements in the Yucatan Peninsula. Some of these findings were presented in the documentary titled "Mysteries of Yucatan", made and broadcasted from July 2002 to this day by *Discovery Channel* and published in the *National Geographic Magazine* in its October 2003 issue.

These three current projects of INAH's underwater archaeology area represent both a quantitative and qualitative step for Mexican underwater archaeology, and at the same time an excellent mean for the training and preparation of young ar

ing September and October 2003, the fifth field season took place both in Yucatan and in Quintana Roo.

Findings have been impressive and they include numerous ceramic, lithic and bones remains, these last ones corresponding to at least 200 individuals, many of them with skull deformation, mutilation and dental incrustation. Pieces that could be looted had been removed, as well as diagnosis elements, like prehistoric and pre-Hispanic human

chaeologists and conservators, as well as students from the National School of Anthropology and History.

At the same time, they have reinforced permanent efforts aimed at raising national awareness regarding the value and the importance of the submerged cultural heritage, as well as the need to protect it.

Even if the main obstacle for Mexican underwater archaeology has been the lack of human and financial resources, these three projects have received financial support from the Fideicomiso para el Rescate de Pecios, the Consejo Nacional para la Cultura y las Artes and from INAH itself. Also, eventually, they have counted with the support of federal ministries and official dependencies, some state and municipal governments, UNAM, the Instituto Politécnico Nacional (IPN), Petróleos Mexicanos (PEMEX), some private companies and individuals who had also cooperated.

PROTECTION OF THE UNDERWATER HERITAGE

Legal protection for the Underwater Cultural Heritage is an issue that has been dealt with by many countries since the 1950's. In December 1956, after several international meetings, UNESCO approved the principle for the protection of the heritage that is underwater. Through these years, several countries have drafted specific laws for the protection of this cultural heritage, while others have extended the enforcement of the existing legislation on the protection of their heritage on land.

Mexico's interest for its archaeological and historic heritage and for its knowledge, protection and conservation, has a long history that goes back to 1827, when under the Presidency of General Guadalupe Victoria the first Act related to "antiquities" was passed, a term then used to define archaeological heritage. However, no explicit legislation has been drafted regarding the underwater cultural heritage. At present, the juridical instrument that protects these goods is the **Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos** (Federal Law on Monuments and Archaeological, Artistic and Historic Zones), by virtue of which the Nation commissions INAH as the custodian of the cultural heritage. This is a public order law, which means it cannot be renounced and it prevails over any other interest or standard of private law. Also applies the regulations derived from it, like the **Disposiciones Reglamentarias para la Investigación Arqueológica en México** (Regulations and Bylaws for Archaeological Research in Mexico), in which the underwater cultural heritage is explicitly taken into account. INAH's Council for Archaeology is the agency in charge of evaluating, approving or refusing, according to the case, any perspective archaeological project either on land or underwater.

In the same way, Mexico has signed and ratified international treaties, like the United Nations Convention on the law of the Sea, which mentions the Underwater Cultural Heritage in its Article 303. The achievements of the Third Convention on the Law of the Sea are part

of Mexico's internal law and are expressed in paragraphs fourth, sixth and seventh of Article 27 of the Constitution of the United States of Mexico.

Since 1982 Mexico is represented in the *Advisory Council of Underwater Archaeology*, an international consulting body that reunites specialists in various areas of Underwater Archaeology. It is also a member of the International Committee of Underwater Cultural Heritage (ICUCH/ICOMOS) since its creation in 1992.

It should also be said that Mexico played an active role during the meetings of government experts in charge of preparing the text of the UNESCO Convention on the Protection of the Underwater Cultural Heritage, approved in November 2001 and at present to be ratified, being Panama and Bulgaria the first countries that ratified it.

Though INAH commissions in charge of evaluating the Convention from a technical, academic, and legal perspective admitted in their reports that there are no obstacles for the ratification of the document, the process of analysis and judgment is already at the highest levels of the government.

We are sure that this Convention will be a valuable international instrument that will provide a uniform criterion for those countries ratifying it. It will also benefit those nations that lack laws regarding this issue, or whose legislation is weak in this sense. In the case of Mexico, the Convention could become an important tool to reinforce the legal instruments already existing.

The awareness regarding the cultural heritage lying under the waters around the world has been outstanding in recent years, as well as the path traversed by underwater archaeology, the discipline in charge of its research. However, there's still an enormous amount of work to be done. It will be necessary that each country adopt the adequate measures for the study and protection of their own legacy. International cooperation will also be of the utmost importance. Purposes are several: optimizing human and financial resources; sharing experience, technology and knowledge; reinforcing legal and administrative management mechanisms; and joining efforts against those groups who try to make a profit out of a universal heritage that is part of our common past and has a lot to contribute to the present and the future of every Nation.



Maritime Archeology in Argentina

Dr. Dolores Elkin

Director, Program of Underwater Archeology,
Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento
Latinoamericano—February 3 1378 – 1426
Buenos Aires, Argentina.



This article has been expressly adapted for this publication thanks to the generosity of the author, including the illustrations published.

THE WORK DEVELOPED AT PRESENT BY THE INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA Y PENSAMIENTO LATINOAMERICANO (NATIONAL INSTITUTE OF ANTHROPOLOGY AND LATIN AMERICAN THOUGHT) *

* NOTE: This paper is an abridged version of the original presented in English during the session: Underwater Archeology in Latin American and the Caribbean (Coordinators: Pilar Luna and Margaret Leshikar-Denton), under the subject Maritime and Underwater Archeology (Coordinators: Mark Staniforth and Dolores Elkin) in the 5th World Congress of Archeology, Washington DC, June 2003.

The program for Underwater Archeology of the Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano was created in 1995 aimed at researching, preserving and creating an awareness regarding the underwater cultural heritage of Argentina. The program develops various activities in different areas equally important for the underwater cultural heritage and has obtained already significant results in many of those areas (Table 1). An aspect worth mentioning is that in June 2003 the National Congress passes a law for the protection of the archeological and paleontology heritage including, for the first time, underwater cultural heritage.

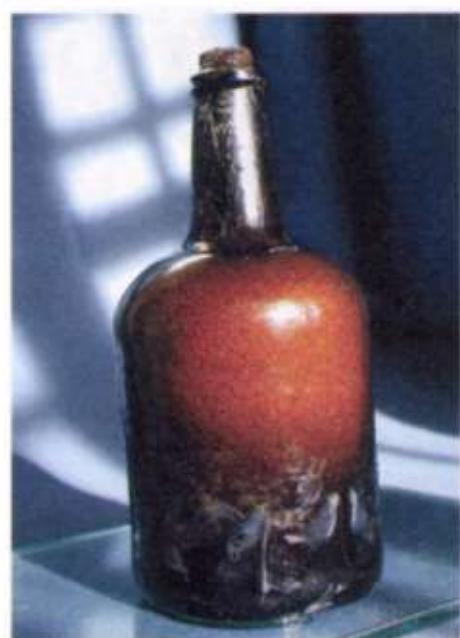
This paper presents a brief summary of the Swift Project, a scientific research that is related to the main archeology project for which our team is responsible.

Archeological research in the Swift site

This archeological site corresponds to the remains of the British war corvette *HMS Swift*, which sank in 1770 just off Puerto Deseado (Santa Cruz), while sailing from the Falkland Islands in a scouting trip along the Patagonian coast.

Since the wreck was found in 1982 the Regional provincial Museum "Mario Brozosi" in Puerto Deseado is the institution in charge of coordinating the project and the works of conservation, the storage and exhibition of the artifacts reclaimed from the site. In turn the underwater archeology team from INAPL, under my direction, is in charge of all scientific research surrounding the Swift Project.

The main research topics developed in the Swift site are the following: a) construction characteristics of the ship, b) technological aspects, c) food habits, d) functionality of artifacts, e) natural processes of formation of the site, f) relationship between material culture and social hierarchies among the crew, and g) anchors and armament.



The main results obtained in each of the topics can be summarized as follows:

a) Construction characteristics of the ship

Archeological research regarding design and construction of the corvette *Swift* provides valuable information regarding minor warships, which have been historically less studied and documented than larger or higher rank ships in the Royal British Ar-

mada. Likewise, allows a richer analysis of the documentation obtained in English archives regarding this topic, for example the original drawing plans of the ship (NMM Draughts, 3606A and 3642)

The working methodology implemented for the treatment of the topic consists of drawing a plan of the structural components of the wreck (especially remains of the hull, decks and other particularly diagnostic elements), a task coordinated by architect Cristian Murray (See Murray 2003).



The archeological finding of the jigger mast (stern mast), for example, clarifies some of the doubts we had after consulting the ship's drawings, as one of the drawings records the presence of this mast, while the other doesn't. We have recently observed that a similar situation occurs with the main deck: in both drawings, there appears to be a change in the level, like a step at the height of the captain's cabin, but the archeological research has proved the *Swift* had a continuous deck.

In any case, except for those two above-mentioned aspects regarding the jigger mast and the continuous deck, in essence, the ship's design is consistent and corresponds to the original drawings. Likewise, the identification of oak (*Quercus sp.*) and pine (*Pinus sp.*) wood in some elements used in the construction of this ship also corresponds to the classical types of woods used in ships of the Royal Armada during this historic period (Murray et al 2003, Laird Clowes 1898).

b) Technological characteristics

It is possible to make some technological studies of the Swift site for the archeological record both at on the ship directly and on the individual artifacts. In the first case, the research carried out in 2002 shows that (maybe because the ship was built based on the design of a French ship captured before) the *Swift* could have developed more speed and could have been more seaworthy, more stable, and with more capacity for transportation—in terms of volume—than other similar average British ships (See Murray et al. 2003). Possibly these were the qualities that had an influence at the time of sending her to the South Atlantic. On the other hand, the excessive draft of the *Swift* (always compared to what was habitual for similar English ships of the time) could have been a disadvantage for coastal navigation. Even more, maybe the ship wouldn't have aground (and then sink) had her draft been less (op.cit.).

On the artifact level we have made advances in the study of glass objects. Findings include more than 20 bottles, comprising “bottles of wine” (cylindrical glass bottles of a dark green color)

and “bottles of beer” (similar to those of wine, but with a shorter neck). (Jones and Sullivan 1985) All of them had been manufactured by free blowing, not by a pattern. Another type of bottle is the “bottle of gin,” of a very short neck, quadrangular, and – different from the others- manufactured by a pattern (Moreno 1997). The shape of this type of bottles facilitated its storage in wooden boxes with divisions, and in fact, several “bottles of gin” were found in a wood crate like this in the Swift site. All the types of bottles mentioned were manufactured with manufacturing techniques habitually implemented within the cultural and chronological context we are dealing with.

Apart from the general macroscopic characterization of glass artifacts, chemical analyses were also made on 8 fragments of artifacts, including bottles, jars, a demijohn, and glass panes –possibly of a window - (Muñiz MS 1999 and 2001, Soncini MS 2002). The main result of these studies is that all the archeological artifacts contained manganese among

its components. Manganese is known for its capacity for modifying the color of glass (Jones and Sullivan 1985), property that could have been the reason for its use in the manufacturing of the artifacts found in the *Swift* site.

c) Food habits

In the period of time under study, the foodstuffs provided by the Admiralty usually included bread, beer, beef and pork, beans, flour, animal fat, raisins, fish, oil and vinegar (Rodger 1986). Most of these elements are even specifically mentioned as victuals for the corvette *Swift* at different moments (ADM 110/24, ADM 111/65, ADM 1-1789 , ADM 30/44, ADM 52/1463).

With regards to beverages, the Armada didn't officially provide alcoholic beverages, but there were habitually on board significant amounts of gin, rum, several types of wines, arrack (generic name given to certain alcoholic beverages distilled in the colonies), beer and brandy (Rodger 1986), and the historic documents consulted also indicate that most of them were on board the *Swift* at some point (ADM 110/24, ADM 111/65, ADM 1-1789 , ADM 30/44, ADM 52/1463).

With regards to the archeological record, the organic remains found up to this moment include the shell of a penguin egg probably a Penguin Emperor (*Aptenodytes forsteri*) (Frere, personal communication), broken at one of its ends and placed inside a glass jar that firmly supported it. This penguin egg, found inside the cabin supposedly belonging to Farmer, the captain, offers a very interesting evidence regarding the use of local resources of the region (this species of penguin lives in the Antarctic and Sub Antarctic, including the Falkland Islands, from where the corvette *Swift* was coming), as a supplement of the food provided by the Admiralty. Other archeological findings worth mentioning in relation to this same topic are seasonings. In the site, we were able to identify white mustard (*Brassica aff alba*) and two species of pepper (*Piper nigrum* and *Pimenta officinalis*) (Rodriguez 2002). These seeds and grains were found inside different types of glass containers, from bottles (both "wine" and "beer") to glasses and cups.

The finding of the seasoning is particularly interesting as none of them is mentioned in the victuals provided by the Admiralty in the many documents consulted to this time. Furthermore, one of the sources

points that the captain of the *Swift*, George Farmer, while still in England before sailing towards the South Atlantic, says he wishes "*to be sent ... a certain amount of mustard seeds...*" and the Admiralty decides to reject such request on the grounds that "*none of the ships that have sailed to the Falkland Islands* (to where the *Swift* is sailing) *has been provided with any mustard seed and we have none in our deposits*" (ADM 111/65). Evidently, the archeological record shows that, one way or the other, considerable amounts of mustard found their way to onboard the *Swift*.

d) Functionality of artifacts

Based on the investigation developed we can make some comments regarding the function of certain artifacts found in the *Swift*. For example, though the main or primary function of the bottles would have been as containers for alcoholic beverages, archeological findings revealed what could be considered a secondary function as more generic containers, and the same occurs with glasses and cups. At least in certain cases, these artifacts were undoubtedly used to store considerable amounts of mustard and pepper.

This type of situation, of artifacts being used for secondary purposes or more generalized purposes could be a recurring phenomenon on board vessels, where the space and materials available should be optimized. In historic sites on land, on the contrary, reclaimed artifacts are more probable to have been used for their original or habitual purposes.

This should be particularly taken into account when interpreting the functionality of artifacts reclaimed from shipwrecks, especially regarding the association between their shape and their function.

e) Natural processes of formation of the site

This topic focuses in the relationship between archeological materials (structures and artifacts) and the natural environment surrounding them, in search for recurring patterns in the associations between them, and in evaluating the effect the natural environment exerts on archeological materials.

This line of investigation within the *Swift* project has been presented since the beginning in the works developed by the team from INAPL (Elkin 2000), and at present, the works are being faced in an interdisciplinary way, between the underwater arch-

ecology and marine biology, being Dr. Ricardo Bastida (CONICET- Universidad Nacional de Mar del Plata) in charge of the aspects related to the latter discipline.

The methodology used includes, on the one hand, the record of the species and communities of the site, and on the other hand, a study carried out with experimental panels which could be subject both to the action of the biofouling (embedding organisms) and to organisms which perforate wood. The first results of this research were published in recent issues of journals (Bastida et al 2002 and in press). As general conclusions, it could be said that 1) in the Swift site there has been activity of wood perforating organisms; 2) these had attacked the archeological materials after the wreckage; 3) perforated organisms have acted on the different types of woods, mainly on soft wood like pine wood; 4) there is no evidence to this date that perforating organisms continue to be operating at present; 5) regarding biofouling, tunicate organisms of the *Asidida* group are still the most abundant in the site, adhered mainly to the ship's structure; 6) also abundant are the algae of the *Macrocystis pyrifera* species, which -combined with the strong currents existing in the area- could exert a prejudicial mechanical influence on the ship's structure, aspect that should be more precisely evaluated in the future.

Finally, it should be pointed out that the problem of the processes of natural formations in the Swift site will be the core of the Bachelor's Degree thesis in Archeology of Miss Mónica Grosso under the joint direction of the author and Dr. Ricardo Bastida. For more information on this aspect of the research work within the Swift Project, we will kindly ask you to read the reports drafted by Miss Grosso as well as other papers published by Elkin (2000) and Bastida et. al (2002), all of them attached in the Annexes of this general report -

f) Relationship between material culture and social hierarchies among the crew

To evaluate the way in which the archeological record reflects social and military differences in the crew, we would need to take into account variables such as energy investment and ability in the manufacturing of artifacts, how common or unusual these artifacts are, or how expensive or difficult is the obtention of the respective raw material.

The hypothesis in relation to this topic is that it was not only officers versus common sailors, but also between the officers in general there were differences in the status, which could be reflected in the technological categories and the typology of some artifacts.

In the case of the *Swift*, we decided to excavate the stern area as it was the space occupied by the officers. Several field working days were devoted to excavate a surface of 8 square meters and a sediment power that can be up to 80 cm.

Based on the advances made in the identification of structural components of the above mentioned wreck, we were able to determine that the sector being excavated is, most probably, the premises occupied by the ship's captain, commander George Farmer, and that probably the archeological materials mentioned were part of his personal belongings.

Among the artifacts reclaimed stand out pieces of a very high quality dinner service, especially China porcelain of export quality and several types of dishes, meat dishes and other pieces of very fine English porcelain, manufactured by the prestigious Wedgwood house. No other similar pieces were found in other parts of the ship.

Also, the "gin" type bottles mentioned before, all found in the stern area, are of a better manufacturing quality than other glass jars and containers found in other parts of the site, some of which are made with a very rough manufacturing technique.

Other artifacts related to the topic are the buckles, which we considered shoe buckles: The only silver buckle found until now was found in the stern area, while all the rest (in general made of a copper alloy) come from other parts of the ship. In the time we are studying, silver shoe buckles were used by high classes of society (Hume 1982:86).

Finally, there is one last type of artifact that would also reflect differences in status within the general category of officers. Chamber pots, an element that was not used by common sailors. The three pots found until now* show clear differences in the manufacturing quality. The fines, decorated in relief in blue color, had been probably imported from the Westerwald district in the Rhine zone (cf. Hume 1982:280-281).



* All the pieces were reclaimed during the 1980s, before the intervention of the INAPL team in the Swift Project. There are no data or information about the area in which they were found within the site.

g) Anchors and armament

This type of archeological material constitutes the core of the research project of Lic. Damián Vainstub for his PhD, and is oriented to determine their characteristics on board the corvette *Swift* and to evaluate the role they played before, during and after the shipwreck. We would kindly ask you to read his PhD thesis attached to this report.

The last aspect to discuss regarding the Swift Project is that M.A. Virginia Dellino is concluding her PhD studies at the University of Southampton (United Kingdom) with a study about the corvette *Swift* within the topic «Archeology of shipwrecks: Maritime strategies in the South Atlantic.”

To this date M.A. Dellino has completed the drafting of 6 chapters (out of a total of 8) of her thesis. The manuscript is not attached to this report because she has to send the report first to the Fundación Antorchas as she has received a grant from that institution.

It is worth mentioned that the research carried out by Dellino has been of a great interest and usefulness for the Swift Project, particularly for having done a painstaking research in several archival institutions in the United Kingdom.

Final words

This presentation is intended to give a general panorama of the activities being developed at present by the Underwater Archeology Program of INAPL, with a particular emphasis in the Swift archeological project.

In my opinion, for a program that began from scratch seven years ago, and which counts with an funding equivalent to 10.000 dollars a year for everything (including researchers salaries and field work expenses), the results have been outstanding. In fact, I trust that our experience in Argentina would encourage other countries in Latin America and the Caribbean to challenge similar economic restrictions and not give up and to find alternative and creative solutions to study and protect their own underwater heritage. They should also take into account that it is not necessary to sacrifice cultural heritage to treasure hunters to have some results. The principal components of the way in which we work habitually in our country and that has been proved to be successful are the following: finding inter institutional and international cooperation, allocate a considerable amount of time and energy to publicizing and awareness raising, and approach international sponsors both at the government level and private so that they complement the work.

In spite of plundering and damage already caused to many of our wrecks, maritime archeology in Latin America and the Caribbean has still a lot of potential. Strengthening the ties between us and with other nations will surely place us in a good position for the future.

BIBLIOGRAPHY

- ADM 110/24. *Victualling*. Out-letters (1768-1771).
- ADM 111/65. *Victualling*. Board and Comities (1769).
- ADM 1-1789 Captain Farmer's letters. Letter given in hand on Board His Majesty's Frigate Tamar in Port Egmont this 19th February 1770 From Anthony Hunt, To Captain George Farmer Commander His Majesty's Sloop Swift.
- ADM 30/44. *Victualling* office precedent book
- ADM 52/1463. Master's Log Swift (1763 Nov.-1769 June)
- Bastida, R., M. Trassens y J.P.Martín. 2000. Informe preliminar sobre los sedimentos y bioclastos asociados con los restos de la corbeta HMS Swift (Puerto Deseado - Argentina) MS.
- Bastida, R., D. Elkin, M. Grosso, M. Trassens y J. P. Martin. 2002. *La corbeta de guerra inglesa HMS Swift (1770): un caso de estudio sobre los efectos del biodeterioro en el patrimonio cultural subacuático de la Patagonia*. CYTED - LEMIT - CIDEPIINT – UTN.
- Bastida, R., D. Elkin and M. Grosso. Enfoques interdisciplinarios para el estudio de procesos naturales de formación de sitios arqueológicos subacuáticos: investigaciones en el marco del Proyecto Swift (Provincia de Santa Cruz, Argentina). En prensa: Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Rosario.
- Elkin, D. 2000. Procesos de formación del registro arqueológico subacuático: Una propuesta metodológica para el sitio Swift (Puerto Deseado, Santa Cruz). Desde el país de los gigantes. Perspectivas arqueológicas en Patagonia. Volumen I: 195-202. Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Río Gallegos.
- Hume, I. 1982. A guide to Artifacts of Colonial America. Alfred Knopf, New York.
- Jones, O. & C. Sullivan. 1985. Glass glossary for the description of containers, tableware, flat glass and closures. National Historic Parks and Site Branch. Parks Canada, Ottawa.
- Laird Clowes, W. 1898. The Royal Navy – A history from the earliest time to the present. Vol. III: Sampson Low, Marston & Co. Great Britain.
- Moreno, P. 1997. Botellas cuadradas de ginebra. Edit. Mariana Moreno, Buenos Aires.
- Muñiz, M.E. 1999. Informe sobre el análisis químico de materiales del sitio arqueológico Swift. Olavarria, ms.
- Muñiz, M.E. 2001. Informe sobre el análisis químico de materiales del sitio arqueológico Swift. Olavarria, ms.
- Murray, C., D. Elkin and D. Vainstub. 2003. *Sloop of war HMS Swift: An archaeological approach*. In: The Age of Sail. Conway Maritime Press, London.
- NMM Draughts, Box 52 nº 3606A ('sheer and profile' Swift & Vulture)
- NMM Draughts, Box 52 nº 3642 ('Decks' Swift)
- Rodger, N.A.M. The Wooden World. An anatomy of the Georgian Navy. W. Norton & Co, New York-London, 1986
- Rodriguez, F. 2002. Material arqueobotánico sitio Swift. Unpublished report ms 2002. Buenos Aires.
- Soncini, J. 2002. Informe final de beca. Comision de Investigaciones Científicas. Olavarria, MS

Table 1. Various topics related to the underwater cultural heritage included in the program for Underwater Archeology of the Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, main tasks and achievements of each.

LEGISLATION - INTERNATIONAL	Technical Advisory for UNESCO's Convention (Argentina voted in favor of it)
LEGISLATION - NATIONAL	Technical advisory and encouragement for the drafting of a National Act of Cultural Heritage including underwater cultural heritage (passed in June 2003)
EDUCATION / DISSEMINATION FOR THE GENERAL PUBLIC	Courses similar to those at NAS NAS Courses Talks and lectures Publications Dissemination through the media Exhibitions
DISSEMINATION IN THE SCIENTIFIC / ACADEMIC SPHERE	Participation in conferences and their organization (both national and international) Academic Journals
FORMAL ACADEMIC EDUCATION: UNIVERSITY COURSES	Seminar on Underwater Archeology (one semester) in the Department of Anthropology of the University of Buenos Aires.
FORMAL ACADEMIC EDUCATION: THESIS FOR THE OBTENTION OF A UNIVERSITY DEGREE	Thesis for Bachelor's, Master's and PhD's Degrees (some already finished, others still ongoing)
PARTICIPATION IN FIELD WORK IN OTHER COUNTRIES	Participation in field work in Mexico, Brazil, Chile, Uruguay, United Kingdom, Portugal and France.
MANAGEMENT OF THE UNDERWATER CULTURAL HERITAGE	Project for the National Register of Underwater Sites (more than 1200 shipwrecks recorded up till now) Swift Project, Valdés Project
ARCHEOLOGICAL RESEARCH	Swift Project

PORt ROYAL: A buried treasure

Dr. Donny L. Hamilton

Professor, Nautical Archaeology Program
President, Institute of Nautical Archaeology

Article originally published by UNESCO
«Revista Fuentes # 140», December 2001,
reproduced with the author's expressed permission.

Donny L. Hamilton, Head Researcher
THE PORt ROYAL PROJECT
(Information provided by the author to UNESCO with
permission of <http://nautarch.tamu.edu/portroyal/>
The Institute of Nautical Archaeology and The Nautical
Archaeology Program, Texas A&M University)



Known in old times as «the most depraved city in the world,» Port Royal, in Jamaica, was one of the major cities in the English colonies at the end of the 17th century. Its excellent geographical location, in the heart of the Antilles, was refuge for pirates and privateers, like the famous Sir Henry Morgan. From Port Royal, these buccaneers attacked and looted the treasure-loaded galleons in the Caribbean.

After 1670, the importance of Port Royal and of Jamaica for England depended more and more on the slave trade, on sugar and other raw materials. The Port became the commercial center in the Antilles and headquarters for the comings and goings of huge amounts of commodities thanks to a growing commercial network.

However, Port Royal's glory was short-lived. On the morning of June 7 1692, a terrible earthquake hit Jamaica. The shakes provoked the movement of the sandy peninsula on which the city had been built, and buildings caved-in, disappearing under enormous waves. Two thousand people living in Port Royal died immediately, others died from the injuries or diseases in the following days. Recovery and plunder began almost at once and continued intermittently for years.

Rebuilt after the earthquake, Port Royal suffered a fire in 1703. Then a great storm, a hurricane and two more earthquakes, in 1722 and in 1744, the city was turned into a simple British naval station with a shipbuilding facility and a hospital, until it was finally closed down in 1905. Port Royal is the only city buried in the New World, one of the rare "catastrophes" archeological sites existing in the world. These sites, originated by an instant disaster, have preserved the cultural and material aspects in their original context.

Excavations in Port Royal have been exceptionally fruitful. The large number of brick buildings found is proof of the city's wealth. Thousands of objects have been found, sometimes intact: clay jars, carpenter's tools, silver and tin cutlery and dinner services which have helped reconstruct the life of Simon Berning, the most important tinsmith in the port, and the evolution of commerce. These underwater excavations, as well as the existence of rich archival information, have enabled the detailed reconstruction of daily life in an English colony at the end of the 17th century.

The most detailed research about Port Royal began in 1981, and was carried out under my direction by the Institute of Nautical Archeology, with the cooperation of the Nautical Archeology Program of Texas A&M University and the Jamaica National Heritage Trust. Though the port area sank and slid and was damaged by the waves destroying largely the original context, the zone in which we are interested, located more inland, sank vertically thus causing many horizontal disturbances. For ten years, we focused our excavations on the buried vestiges of the commercial center of town.

Research carried out in eight buildings facilitated a significant study on urban development, architecture, food habits, technology and many other aspects of life in the 17th century. Today, when you walk through Port Royal's narrow streets, it is very difficult to imagine how long ago the biggest English colony in America, and the most important from the economic point of view. Time, hurricanes and earthquakes have destroyed a large part of the old city. However, there's still a lot to discover and learn from the waters of the port at Kingston and the surrounding inland areas.

Very little work has been done in this extraordinary historical site, which should be immediately included in the World Heritage List.





REFLECTIONS FROM UNDER THE WATER

Lic. Mónica Patricia Valentini¹

"As it has been said before, archeology as a specialty, as a discipline particular to social sciences, is characterized by the type of data through which one access the knowledge to the socio-historic in their different aspects."

Luis Felipe Bate

This article has been expressly prepared by the author for this publication.

¹Professor and Researcher of the School of Anthropology of the Universidad Nacional de Rosario in Argentina. Specialist in Underwater Archeology. Coordinator of the Area of Underwater Archeology in the School of Anthropology since 1996.

THE ROLE OF UNDERWATER ARCHEOLOGY IN THE PROTECTION OF THE UNDERWATER CULTURAL HERITAGE IN ARGENTINA

ABSTRACT

Ignoring the importance of underwater cultural resources or thinking those resources are there just to "get a hold of them" without an adequate systematic intervention has meant the rapid degradation and destruction of many archeological sites, and consequently of the knowledge they might generate and offer. Though of a recent development, Underwater Archeology has already traversed a long path, sometimes with successes and sometimes with errors. What is important is acknowledging that submerged evidences from the past are also archeological wells that offer invaluable and unique information and that the adequate way of accessing it and its interpretation is through a scientific approach.

Struggling for the protection of the Underwater Cultural Heritage is an urgent, imperative issue, and we must make the best use of the cultural resources so as to achieve a correct assessment and conservation of these properties. Research work, fieldwork and analysis of the materials will only make sense if their results are accessible to the whole community. Isn't eventually the community the owner of that past?

WHAT DO WE DO?

Archeological sites are always associated with a specific environment that surrounds them and that was once part of the human groups settled in that place. At present, an archeological landscape integrates an entity that is formed and transformed. In one way or another, every action, be it cultural or natural, influences it, and no settlement escapes the consequences of those phenomena that superficially and sub-superficially transformed those sites.

Man is in himself the main agent of transformation, both of the nature and of the culture. His methods to modify the environment are, most times, quick, dramatic and efficient. The intensification and application of areas devoted to agriculture, construction and urban development are concrete examples of such human intervention. Plunder of archeological

sites is something different, for not only the predator modifies the site, but he also removes elements and disrupts the information the archeologist needs for his work. These and other natural and cultural activities generate a more substantial modification of the context in which the archeological remains are buried.

The real purpose of Archeology not only is to describe the facts occurred in the past, but to explain and interpret them through the remains of the materials that are the result or the product of human activities at all times. All the material traces and vestiges from the past are studied according to their historic value.

The Archeological Record, as unit for the analysis, is in itself a highly complex structural unit through which we are able to study social changes, transformations in the material technology, in the activities for survival, in the organization, in demography, in the symbolic systems of a society of the past.

This record is integrated by energy and material distributed in the form of underground or buried, ruins, ecological artifacts, and artifacts and it is a fundamental issue to study them from a scientific point of view, for once they are removed from their environment they become non-renewable cultural resources that we must preserve for the enjoyment, evaluation and knowledge of future generations.

The use of underwater techniques allows expanding the area of the work – because societies always used the environment of water -, and in this way trying to obtain a large amount of information about daily activities, and therefore about the peoples who carried out those activities. The record of underwater heritage offers countless different pieces of information, which at the same time are complementary, making us face an archeological landscape in which interaction between LAND and WATER gives us a new perspective for research and at the same time

a framework of integration in which the archeological record offers a greater reliability and accuracy.

FOR WHOM WE DO IT?

The fact that underwater cultural remains are a type of heritage of high risk is not only the result of the lack of knowledge on the part of the general public and of the groups of sport divers in particular, but also of the myth about underwater treasures and of the spectacularly in which treasure hunters enshrine their works.

The reality of the Underwater Cultural Heritage in Argentina is not very different from the one we now on land. Though we could say the situation is even worse, because to the lack of an adequate legislation have to add that the archeological community as a scientific discipline does not recognize Underwater Archeology.² If there is any complain for the indifference and the scarce support by the general public towards archeology, they should be directed against the experts themselves, for they are the ones who should explain what we do, why we do it and what for. Constant publication and information about our projects is a need so that other researchers have information about the results and the general public, avid of information, has high expectations about the answers we can give them, thus generating the need of knowledge.

Though the immediate objective of most research projects is responding to specific questions, the main purpose of Archeology should be giving the public in gen-

eral a better understanding of the past of humans (recent or distant past), giving the a sort of cognitive bridge between the past and the contemporary world, to interpret the breaches of continuous concepts, changes and crisis. Such discipline is now able to show the interrelations that exist in human societies: the environment, thought, socio-cultural development, identity and social value. The re-evaluation of our past from an archeological perspective enables us to recognize in the material remains totally significant units connecting us to the principle of identity. It is important to approach wisely the popularization by means of exhibitions and presentations, books, videos, interviews, museums, etc., and at the same time not devaluating the scientific information, because not all archeologists are prepared to devote their time to that activity and very few are capable of doing it adequately.

Archeological heritage is not renewable. Our intervention in an archeological site disrupts an information that cannot be restored to its original condition, thus the imperative importance of the communication about our projects and the analysis. Participation of the community in the production of knowledge gives us the possibility of obtaining through it a larger and constant control on the preservation of the Heritage, by RAISING THE AWARENESS FOR PROTECTION.

Therefore we must take into account the need of implementing cultural policies implying the crossing of different levels of action in which educational and informative proposals are sum-

marized, and in which students (from all levels of education) are able to evaluate the archeological heritage and become aware of the fact that Archeology is a discipline with a theoretical frameworks and with specialized methods and techniques enabling us to reconstruct the information that would otherwise be lost. Undoubtedly, this information is related to the history and identity of the community to which they belong.

But, who has the control of cultural assets?

The use of the past and the problems that surround it goes beyond the specific question of who posses it. Our rights as researchers of the Heritage are not only interpreting it adequately, but also transferring the knowledge to the community.

The archeological heritage should not longer be the pretext by means of which some people justify their jobs, the means by which archeologists relate with other archeologists within the scientific community and with the rest of society that usually looks from outside. The time has come for them to become an active part of the struggle for the protection of heritage, and for that it is necessary to plan communicational activities that not only makes the general public aware of the real value of the heritage goods, but also to make them take part in the protection and preservation.

Nowadays, in the world factors destroying heritage develop very quickly in diverse ways, therefore it is adamant to adopt and implement effective measures and

² Very recently, in July 2003 was passed the Law for the Protection of the Archeological and Paleontological Heritage Nr. 25.743.

actions aimed at preventing those prejudices. Undoubtedly, enforcing the necessary legislation is also essential, but what we call extension and transference is one of the more important aspects in the process to achieve a true interest to preserve Cultural Heritage on the part of the public. Only by informing, clarifying and stimulating the formation of a collective consciousness regarding the significance of the Cultural Heritage we will be able to achieve an efficient protection and preservation of it. (Rodriguez, 1999.). Such is the institutional challenge: finding new ways for mobilizing resources, obtaining popular support and committed allies redefining the concept of Cultural Heritage so as to make it less appropriate and transform it in a management instrument that would be sufficient not to face the struggle alone. (Rocchietti, 1996)

HOW DO WE DO IT?

In the last few years, Underwater Archeology has acquired International relevance, and though the knowledge about it in our country is relatively recent, it has obtained certain importance within the academic world. Thus, we can say that there was some interest in creating a specialized group that would focus in the study of the underwater heritage by a systematic and specific methodology typical and adequate for the discipline. In this sense, at the School of Anthropology of the Faculty of Humanities and Arts at the Universidad Nacional de Rosario, began its work in 1996, an area devoted to underwater

archeology aimed at preparing the specialists within the University (Area of Underwater Archeology).

It is important to point out that the area is not only focused in training the students, but it also aims at develop critical reflections on the part of the community to understand the importance of the preservation, conservation, revalorization and diffusion of the heritage. Our intention is for the AREA to transcend the threshold of the academic and obtains recognition by the community about the importance of the development of underwater archeology as a scientific discipline, and from there a better knowledge of the wealth contained in the past of a country characterized by a patrimonial richness and diversity, but in which, however, the access by the population is limited by the lack of publicity and knowledge according to the importance of the research works carried out.

Due to the characteristics of the diverse factors towards which we are directing this transference of knowledge, it is necessary to adapt the way in which the message is transmitted, using selected strategies to approach the community taking into account the heterogeneity of the public. We should offer the information in a clear explicit and direct way in talks and in exhibitions, referring to the Cultural heritage and to its importance, explaining about the projects we are carrying out and with information that usually does not reach the public.

Since it was created, the AREA³ has been developing several activities, always with the following basic objectives:

- 1) Complementing archeological research with the Underwater Methodology thus recovering Underwater Cultural Heritage.

In this way, the use of underwater techniques allows Archeology to extend its field for research to the huge underwater world, and to "see" the whole site, contributing to the understanding of the material evidence that is the result of human activity.

The fieldwork carried out systematically is of a great importance to extract the maximum of information by means of the "underwater" ARCHEOLOGICAL RECORD. The working method is by excavations, with which we try not only to "disassemble" but also to "reassemble," that is to say, constructing history with a reverse reasoning, uncovering in a systematic way the material remains. This procedure aims at knowing the sequence in which the different events occurred, not only in the specific site but also in a larger area, aimed at reconstructing the history of the peoples. (Carandini, 1997). Traditionally, underwater expeditions had been oriented to the search for wrecks in open waters, for the detriment of other research projects focused in the assessment of the wealth treasured by inland waters. Little by little, the core of research extended its vision and became interested in the possibility of finding evidences in rivers and lakes.

³ Since its creation, the AREA has worked in cooperation with the FUNDACIÓN ALBENGA.

The following projects are examples of some projects carried out in different types of ships, two warships and one merchant ship, all of them in different areas of the Republic of Argentina.

* "Gulf of San Matías. Tracking U-Boats" Prov. of Río Negro. Project by Fundación Albenga directed by Lic. Mónica Valentini and Javier García Cano, funded by Ambito Financiero. With the cooperation of Maritime Institute of the Norwegian Technological University (NTNU) under the coordination of Dr. Marek Jasinski. We had several seasons of field work to locate the objects using a lateral scanning sonar for the first time in Argentina in November-December 1998, May 1999, January-February 2002 and February 2003.

* "The wreck of *Bagliardi*". A cove in the province of Buenos Aires. A project of the Fundación Albenga in cooperation with the Argentine Armada. April 2001. Location of remains of the wreckage of a ship that possibly participated in one of the battles during the war against Brazil during the first quarter of the 19th century.

* "The wreck of Reta", Province of Buenos Aires. Under the direction of Lic. Mónica Valentini and Fundación Albenga. October 2002. Remains in a beach area of a ship of almost 30 length, very probable from the end of the 19th century. This excavation was made with the participation and cooperation of the inhabitants of the small town where the remains were found (Reta), and became one of the first experiences of participation of a community in an archeological excavation of a wreckage.

2) Develop new areas of research allowing the observation of the whole site, articulating the land and water components aimed at understanding the processes of formation and transformation suffered by the site. Understanding coastal sites within a "water scenery or landscape." The complexity of the site allows us to understand that there is no rupture, but a continuity between the land and the water.

Both human activity and water streams, which in the last years have been considered as high-energy environments, produce changes or alter that influence the processes of formation of archeological sites. This implies we should take into account both sectors of the site (land and underwater) for they allow us to take into consideration the integrity of the Archeological Landscape (Lanata, 1996).

The whole environment in which the man from the past developed was a determinant factor in the interaction of man with other species of the ecological system. The human being always depended on water as a source of life and development, being the seashores, as well as rivers and lakes, the perfect place for the settlement of these human groups. These sources of water were used for multiple sources: for food, for navigation and therefore facilitated the exchange of ideas and products with other societies. This full reconstruction of the site also enables us to have a clearer idea of the possible causes for the disappearance of the different deposits due to erosion, bury under sediments or flood.

The fieldwork was carried out in sites that had been human settlements in coastal areas:

*Santa Fe la Vieja, Province of Santa Fe; part of the program for Historic Archeology under the direction of Prof. María Teresa Carrara. U.N.R. (December 1995, July 1996 and April 1998). The fieldwork served as the first School of Fieldwork in Underwater Archeology in waters with low visibility in Argentina, both for researchers and students in the country and abroad, in countries like Uruguay, Chile and Norway. On land, we can find the remains of the foundation of the first city of Santa Fe by Juan de Garay in 1573, being this the first Spanish City in the territory of Argentina. The city had to be moved from its original foundation place to its present location in 1660 due to the constant floods that left the city isolated and caused constant erosion of the gorge, producing the loss of almost a third of the commons.

*San Bartolomé de los Chaná. La Boca del Monje. Province of Santa Fe. Project directed by Lic. Ana María Rocchietti. Work seasons in 1997 and 1998. U.N.R. Franciscan reduction from 1616 as a result of the occupation policy of the territory from Santa Fe.

*Las Encadenas de Saavedra, Province of Buenos Aires. Directed by Dr. Austral Antonio, U.N.L.P. and co directed by Javier García Cano (Fundación Albenga) May 1996. A lagoon with changes in the level left under the water prehistoric remains of the inhabitants of the pampas in Buenos Aires.

* "Underwater archeology in Lake Nahuel Huapi. After the tracks of the Puelches and the Jesuits that navigated along it," Province of

Neuquén. Joint Project with Lic. Adam Hajduk and the Museum of Patagonia "Francisco Moreno". December 1999 and March 2001. Around the lake, there are several sites that were possibly part of system of navigation posts used by primitive settlers and which the Jesuits replicated when they came to the territory from the Island of Chiloe (Chile).

Another type of work carried out in constructions result of human activity and that modified the natural landscape of the. The work was carried out in structures like the first dam in the town of Bialet Masé

*Research programs "Bialet Masé. Cultural Heritage, tourist development and local identity." Province of Cordoba. Director General of the Project Prof. Juan Carlos Cantoni, School of Applied Sciences to the Systematic Study of Tourism and Population. University of Morón. 2000. From Underwater archeology we made a plan of the structures under water that had been part of the local hydraulic system built around 1880, determining the condition of the remains.

3) Training human resources in the discipline, trying to increase the knowledge, both by the students in the career of Anthropology (taking into account the poor curricular development); and also divers in general, aimed at preserving the Underwater Cultural heritage from plunder by treasure hunters.

The preparation of qualified personnel in the sphere gives way to a growing interest in the knowledge of a site as a whole, a Complete Archeological Site. Therefore we need an interdisciplinary group that works in a harmonious way to achieve the

established objectives; however, the archeologist is the person who decides how the excavation and prospecting works are to be carried out. As the work of several different specialists allows a considerable progress in the research due to the combination of methods and techniques, their analysis together with the results of the archeological excavations allow a more comprehensive interpretation.

The formation of "multidisciplinary" teams is a need generated by the present advances of Science and Technology. Given the characteristics and difficulties of the media in which the discipline develops its fieldwork, we have counted on the cooperation of divers in general, with a lot of experience in the work in deep, poor visibility waters and in this type of activity. One of the aims of this type of work is for the diver to learn the working methodology according to the principles of archeology and also for him to understand the importance of preservation, protection and conservation of the archeological heritage.

The following projects were carried out by multidisciplinary teams to observe the expansion of cities in relation to their respective ports, which were important in the economic and cultural development of the country:

*Project "Archeology of a port". Is part of the Research Program of the Archeological and Socio-cultural potential of the City of Rosario, province of Santa Fe. Directed by Lic. Ana María Rocchietti. School of Anthropology. Universidad Nacional de Rosario. 2000.

This is a project implemented with a high degree of interest and participation of the general public, as it is being worked from the neighborhoods in the city of Rosario, not only in the search of archeological information but also recovering the oral history of the people in relation to the port activity.

* The Port of Buenos Aires, Río de la Plata. Under the Program of Historical Archeology of the city of Buenos Aires directed by Dr. Daniel Schavelzon. November 1999. University of Buenos Aires. Under the direction in the underwater area of Dr. Javier García Cano, the different structures that formed part of the port of the city of Buenos Aires are being revealed.

The following work tried to explain an integrated approach so as to generate archeological distribution models. In 1845 took place the Battle of the Vuelta de Obligado, in the Paraná River between the Argentine fleet and the Anglo-French fleet. The battle took place in a combined scenario, on land and in water, for enemy troops tried to sail upriver and the national troops resisted from the land and organized a barrier with chains and barges to cut the advance of the invaders through the river.

*Vuelta de Obligado, Prov. of Buenos Aires; within the Project "Interdisciplinary Research about a battle: Vuelta de obligado" under the direction of Lic. Mariano Ramos, Department of Social Sciences. Universidad Nacional de Luján. (May 1999). This project develops a very unusual theme within archeology in Argentina, be

cause it deals with a battlefield. From the various disciplines tries to obtain knowledge about all the fields of knowledge to disentangle the development of the struggle through material remains.

Due to its participation in different types of research projects, this area has been invited to cooperate in other projects abroad. The experience acquired by its staff counts on a wealth of knowledge and expertise that, for the specific objectives serve as supporting points for work groups that are just beginning to work.

* Cooperation in the Project "The wreck at Mejillones", Bay of Mejillones, Antofagasta, Chile. Director Pedro Pujante Izquierdo, Universidad Internacional S.E.K. March 2000.

* Cooperation in the Project "Port of Constitución", Region of the Maule River, VII Region, Chile. Director Pedro Pujante Izquierdo, Universidad Internacional S.E.K. December 2001.

* Cooperation in the Project "La Campana" city of Durazno, Uruguay. Director Carmen Curbelo, National University of Uruguay. December 2001. A full analysis was made of the San Borja del Yi lagoon, in cooperation with Arch. Antonio Lezama in poor visibility waters.

* Project "Underwater archeology in the Lake Atitlán". SAMABAJ 2003 GUATEMALA. Project approved by the Government of Guatemala in cooperation with Fundación Albenga and the Lake Museum in Atitlán. Because of the con-

cerns of a private organization as is the Lake Museum in Atitlán the need to start the exploration of the inland waters in Guatemala was analyzed.

* Participation as specialized observers Project for the location of the remains of cruise ship ARA General Belgrano, carried out by the National Geographic Society in March 2003. Observers called by the Commission of Museums, Monuments, and Historic Places and Sites and by the Argentine Armada.

* Participation in the "Avondster Project", Port of Galle in Sri Lanka. An international interdisciplinary project being developed for a few years. The project has had the participation of our area in the November-December 2003 season, which ICOMOS International gave a grant to participate in this important event.

4) Encouraging interest from the community, both scientific and non-scientific community, in the discipline, thus achieving more promotion for the preservation, conservation and protection of the Underwater Cultural Heritage.

Heritage in general gives us the possibility of reaching the public, and in this way the public can reconstruct its own past and become aware of the importance of heritage as an essential part of its identity. In this sense, appropriation of the past is fundamental for societies interested in knowing how the different peoples lived in their areas and in this way establish a relationship with the way they live at present and find similarities. "Diving" in our past not only improves our present, but it helps us find our position in the future. We think it is of a great importance to "go down" to a daily

language so that the general public can understand Archeology and in this was learn about their past as a community and as a country.

In this sense, we think that apart from diverse education systems and economies, there are also socio-cultural, ethnic and generation differences. Considering the public is not a passive element, we intend to achieve an interaction with it, thus preventing it to be seen just as receiver of inarticulate data.

When organizing activities (talks, museum exhibitions, audiovisuals) we try to get closer to a diversity of publics, which have their own particular interests, and therefore we consider it indispensable adapting the discourse for a better and greater understanding by the public. In this sense, we again reinforce the need to make our discourse more flexible, nor responding to a structured pattern but which should be built through dialogue based in the questions asked by the public, at the same time we intend to integrate the information and the proposals that we consider of greater relevance depending of the area of work. One of the activities carried out is talks about the development of Archeology delivered in the different educational centers (elementary, secondary or university) both in the city of Rosario and in other places in the country. The core of the talks is very well defined, but the discourse is adapted according to the different educational cycles and meeting the needs of the various school programs. All staff members participate in the talks, accompanying it with didactic and audiovisual materials, giving way to an interaction and trying to respond the doubts and interests of the students by means of basic concepts about Archeology.

FINAL COMMENTS

The immediate product of the scientific research is the generation of knowledge, which requires being very objective in terms of the language allowing communication. A research that only consumes resources produced by society and does not produce results accessible through communication has no social value at all. Constant work with the community will give us the possibility of having an Archeological Heritage of all and for all, and the community itself will then organize itself towards its preservation and conservation.

We can pass many acts and laws, we can draw "Archeological Charts," we can do prospecting and excavate and even train to form archeologists, but... without constant educational actions generating a state of awareness towards heritage in the population, nothing will be achieved and our incursions in science will have no meaning. This is, undoubtedly a challenge for all, but primarily for us archeologists.

"The Cultural Heritage is a dynamic and living element that is a fundamental part of every single moment of the social lives of the peoples which created it, of those who succeeded and inherited it along the history." (Martorell Carreño, 2001:92)

BIBLIOGRAPHY

- ALMIRÓN, J. et al. (2002). Arqueología y comunidad: construyendo ciencia para todos. En Arqueología Histórica Argentina. Actas del Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica. Corregidor Ediciones. Buenos Aires. Argentina. Pag. 351-354.
- BATE, L.F. (1998). El proceso de investigación en Arqueología. Editorial Crítica. Barcelona. Spain.
- CARANDINI, A. (1997). Historias de la tierra. Manual de excavación Arqueológica. Crítica. Spain.
- ENDERE, M.L. (1999). ¿Quién protege el Patrimonio Arqueológico Subacuático en la Argentina?. En Actas del XII Congreso Nacional Arqueología Argentina. Tomo II. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata. Argentina.
- DELFINO, D. Y P.RODRIGUEZ. (1993). La recreación del pasado y la invención del patrimonio arqueológico Publicar. Nro.2.
- HAJDUK, A. Y M. VALENTINI. (2002). Prospecciones subacuáticas en el Nahuel Huapi. El caso del sitio "Cancha de Pelota". En Arqueología Histórica Argentina. Actas del Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica. Corregidor Ediciones. Buenos Aires. Argentina. Pag. 369-374.
- HODDER, I. (1994). Interpretación en Arqueología. Corrientes actuales. Crítica. Spain.
- LANATA, J.L. (1996). Analizando los componentes del Paisaje arqueológico. . I Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata. Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Humanidades y Artes, Escuela de Antropología. Rosario, Argentina.
- MARTORELL CARREÑO, A. (2001). Itinerarios Culturales: Vasos comunicantes de la Historia. En El Patrimonio Intangible y otros Aspectos relativos a los Itinerarios Culturales. Congreso Internacional del Comité Internacional de Itinerarios Culturales (CIIC) Icomos. Navarra, Spain.
- ROCCHIETTI, A.M. (1996). Una propuesta para la gestión de la práctica arqueológica y de los recursos culturales derivados. En Taller de Arqueología y Gestión. Publicación del Departamento de Arqueología. Escuela de Antropología .Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Argentina.
- RODRÍGUEZ, J. (1999). La preservación del patrimonio y la sociedad de cara al tercer milenio. Ponencia presentada en el Comité Prevención de Riesgos de la XII Asamblea Internacional del ICOMOS. Mexico.
- VALVERDE, O. (1999). Comunicación y buen uso del patrimonio: actores y paradigmas. Ponencia presentada en el Comité Prevención de Riesgos de la XII Asamblea Internacional del ICOMOS. Mexico.
- VALENTINI, M. (1998). Balance de las Primeras Jornadas Latinoamericanas de arqueología submarina. Santiago de Chile 25 al 28 noviembre 1997. Revista de la Escuela de Antropología. Universidad Nacional de Rosario. Volume IV. Rosario .Argentina
- VALENTINI, M. (2001). Una mirada desde el río San Javier. Las campañas de arqueología submarina realizadas en Santa Fe La Vieja. Revista de la Escuela de Antropología. Universidad Nacional de Rosario. Volume VI. Rosario. Argentina
- VALENTINI, M. Y J. GARCÍA CANO. (2001).La integración subacuática en sitios de la región nordeste. Los casos de Santa Fe La Vieja y La Boca del Monje, Provincia de Santa Fe, Argentina. Memorias del Congreso Científico de arqueología submarina de ICOMOS. Colección Científica. CONACULTA. INAH. Mexico.
- VALENTINI, M. (2003). Mas allá del fondo del mar. En busca del crucero Gral. Belgrano. Crónica de viaje. En Revista de la Escuela de Antropología Nro. 8, pags. 231-234. Universidad Nacional de Rosario. Rosario. Argentina.



The Evolution of the Protection of Underwater Cultural Heritage in The Bahamas

Dr. Michael Pateman
The National Museum of the Bahamas

According to estimates by commercial salvors, there are some three million undiscovered shipwrecks scattered across the world's oceans.¹ A large number of these wrecks can be found in The Caribbean. The waters of The Bahamas are littered with a vast array of shipwrecks containing vital portals of New World Colonial history. It is because of these wrecks and other features, including the shallow, clear seas, proximity to the United States and perhaps most important, a lack of resources, that made The Bahamas an ideal haven for treasure salvagers. To prevent the destruction and piracy of Bahamian wrecks, the Government

implemented the Abandoned Wrecks Act (1965), which encouraged the salvage of wrecks, by qualified individuals, deemed abandoned by the law.²

However, this Act has proved to be inadequate to protect Bahamian Underwater Cultural Heritage. The Bahamas was still at the mercy of unscrupulous treasure salvagers, who stripped wrecks of all their precious resources and left The Bahamas with basically worthless artifacts (of no historical value). Unfortunately, wrecks were not treated as valuable cultural resources, but as valuable monetary property.

The Antiquities, Monuments and Museums Act (1998) was created to unify the protection effort of Bahamian Cultural Heritage under one body, The Antiquities, Monuments and Museums Corporation (The Corporation). The Corporation is responsible for all cultural resources in The Bahamas. The Antiquities Act called for more thorough archaeological investigation and interpretation of cultural resource sites. However, this Act gave no specific mention to Underwater Cultural Heritage, meaning the Abandoned Wrecks Act was still legal. Therefore, something still needed to be done at the governmental level to protect the underwater cultural heritage in Bahamian waters.

Today there is a position paper to the Cabinet Office, prepared by the Corporation that recommends the following:

- * That the national policy on salvage be revised as a priority.³
- * Wrecks and wreck environs should be determined to be archaeological resources, and not treasure troves.⁴
- * The existing Abandoned Wrecks Act should be repealed, in acknowledgement that the Antiquities Act provides for the protection of terrestrial and marine archaeology.⁵
- * Significant wreck sites be reserved as marine parks.⁶
- * Only accredited and reputable research institutions/companies may enter into negotiations for marine archaeological research.⁷

The implementations of these policies would allow The Bahamas to have better control over their marine resources. The use of accredited archaeologist over salvage companies shows a difference in the goals of the work. An archaeologist can spend decades conserving a wreck, and even more time publishing the finds, with a major goal of research and knowledge. The investors in a salvage operation would not be interested in waiting several decades before they are rewarded. Also, the use of accredited archaeological institutions and researchers will allow the government to have control over objects excavated.

Although The Bahamas has begun to take the important steps to improve their understanding of Underwater Heritage Resources, the battle is just beginning. There are many obstacles still in the path. Although policies are in place to protect resources, there must be qualified individuals to guard and enforce them. Also determining quality archaeologists from salvors can be difficult as there are currently no qualified Bahamian Marine Archaeologists. However, there are current staff from the Corporation are being trained in Marine Archaeology.

To fully protect underwater heritage in The Bahamas, and the region, there must be an agreement of principles between nations of the Caribbean. There should be an exchange of resources including information, personnel, and facilities, between nations. Steps taken by The Bahamas, other nations, and UNESCO can be used as a continuation for the protection of underwater cultural resources from unscrupulous persons.



1 Underwater Heritage from Treasure Hunters – UNESCO, Paris October 29 (No. 2001 – 118)

2 Any wreck, which has remained continuously up the seabed within the limits of The Bahamas for a period of fifty years or upwards before being, brought to the shore. – The Abandoned Wrecks Act (1967)

3 Excerpts from the cabinet paper on Salvage – The Antiquities, Monuments, and Museums Corporation, Dr Keith Tinker.

4 Ibid.

5 Ibid.

6 Ibid.

7 Ibid.



Fundacion ARGOS Underwater Cultural Heritage in COLOMBIA

Lics. María Catalina García, Carlos del Cairo,
Clara Fuquet
Members of the Board of Directors.

This article has been expressly prepared by authors
for this publication.

Since the 60s, technological innovations made possible exploring the bottom of the sea, and it also made possible the exploitation of many other and diverse natural resources. However, such exploitation went beyond the limits of natural resources and started its way to the search for great treasures, shipments of goods and valuable objects still in the ocean with the large number of ships sunk near the shores or in deep waters.

Due to the social, cultural and economic exchange with other American countries and with Europe our country is considered one of the places in the world with more underwater archeological vestiges, and "treasure hunting," (by people, companies or trusts who loot and commercially exploit objects), now considered a main source of economic profit, results in economic damage for our countries.

The presence of treasure hunters and at the same time the lack of an academic organization that raises awareness and promotes the protection of our cultural heritage, facilitates plunder and consequently the loss of archeological evidences, witness of the historic processes and changes of humanity.

Therefore, bearing in mind the need of an academic approach to the historic and cultural wealth lying in Colombian waters, and aware of the legal problems and the practice surrounding this type of Heritage, as well as of the lack of academic research in this area, it is of the utmost importance to create

non-profit Foundation that would work in favor of the interests of the Academy of Sciences and of the Nation, having a certain previous experience in the area of underwater archeology for its participation in course, conferences and a few practical activities directly in those archeological sites, thus favoring the knowledge, study and awareness raising for the study and protection of our Underwater Cultural Heritage, property of each Colombian citizen.

It is also very important to inform about the research and other activities carried out in Colombia and other countries, as well as to obtain bibliography on the topic to widen the knowledge on the field, so as to generate new research works in the country by Archeology students and by the population in general.

Likewise, management and participation in anthropological projects, which will be carried out by this recently created agency, will allow us to have the cooperation of highly qualified individuals, promoters of knowledge as well as acquiring experience in the field, which will be especially important when signing contracts with other public or private, national or international agencies aimed at participating in all the activities related to underwater heritage.

The main objective of this Foundation is to manage scientific, social and/or consulting activities related to the underwater cultural heritage of the Nation. In developing its objectives, the Foundation could help students with their degree papers or support specific projects, offer advisory services, manage and distribute resources allocated for research projects, propose and implement policies for heritage management, design, formulate and implement projects and programs that would contribute to the fulfillment of its objectives, sign contracts or agreements with other national or international agencies, and in general focus its activities, whatever they may be, in the search for knowledge, protection and conservation of the country's underwater cultural heritage.



NON-INTRUSIVE ARCHEOLOGICAL RECOGNITION OF A 18TH CENTURY WRECK

PRACTICAL ACTIVITY IN THE FIRST COURSE ON THE PROTECTION AND CONSERVATION OF UNDERWATER CULTURAL HERITAGE IN COLOMBIA

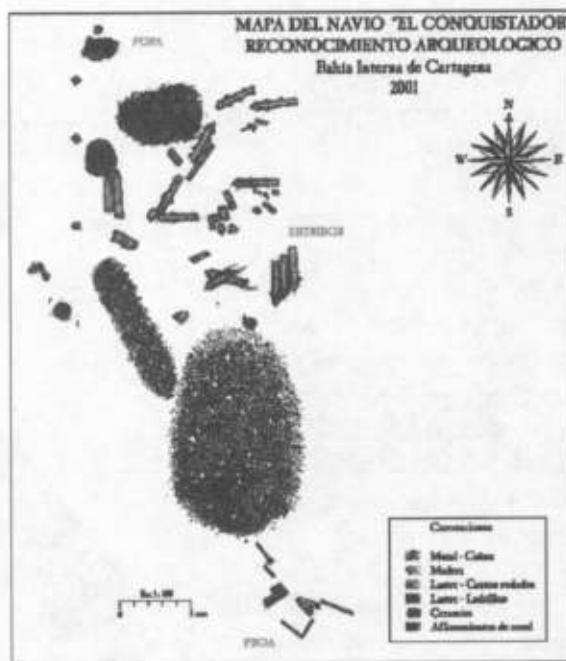
During the second half of 2001, the city of Cartagena was host to a course on the Protection and Conservation of Underwater Cultural Heritage, sponsored by the Ministry of Culture, the National Armada and the Naval Museum of the Caribbean. As part of the course, a research work was carried out on the remains of what seemed to be a ship from the colonial period, and which members of the Armada had previously discovered. The location of the archeological site had been based on the information supplied by the Center for Oceanographic and Hydrographic Research of the Armada (CIOH), and not as a result of a process of archeological prospecting. Parallel to the works of recognition and recording, which will be analyzed later, we tried to establish what was the context of the shipwreck, searching for information both in primary and in secondary sources, like for example, 18th century maps and drawings of the harbor, diaries of military events and battles, historic chronicles about Cartagena, etc. Based on all the information obtained, mostly offered by the National Armada, we presented the hypothesis that these remains belonged to the ship *El Conquistador*, sunk in 1741 by the commander of the Spanish armada in Cartagena, Admiral Don Blas de Lezo.

The recording work was aimed just at collecting the necessary information related to the dispersion of cultural artifacts and their contextualization in relation to the rest of the archeological site. Thus a low resolution map would be obtained giving us a very clear idea of the type of site, the artifacts and the vestiges located at the surface, their position within the harbor and the conditions of the site, with the purpose of promoting future studies there and in general of all the sites of the Underwater Cultural Heritage, and at the same time finding non intrusive techniques that would be adequate for the environment of each wreckage.

The practical activity was carried out on the remains of the ship located close to the city of Cartagena de Indias, due to its possible historic importance. The site is located in the military canal of the internal harbor of Cartagena. It is in a South-North position, the part to the south is at 43 feet of depth and the north end of the ship is at 67

feet of depth. Such differences in the depth of both ends suggest an approximate inclination of 16 degrees. The length from one end to the other is 50 meters and the width is 25 meters. Average visibility in a clear day is two to three meters. All these factors allow a 45-minute safe immersion in its deepest part. In the same way we had to take into account that the site had been subject to looting more than once, and that due to the modifications of the site, we would then possibly find objects and artifacts out of their original context.

For the recognition and recording of the area we selected techniques according to the characteristics of the site and to the working team. The first part of the work was a simple recognition of the wreckage area for two days, each group had one immersion per day. During two weeks then we worked in drawing a map and made a film. There were a total of one hundred and twenty-six immersions.



Low-resolution map, resulting from the underwater exploration works in the harbor of Cartagena. Taken from: GARCIA - DEL CAIRO (comp.) 2002 Memorias Curso de Protección y Conservación del Patrimonio cultural sumergido en Colombia (Memoirs of the Course for the Protection and Conservation of Underwater Cultural Heritage in Colombia), Ed. Ministry of Culture, Naval Academy Almiral Padilla- Fundación Museo Naval del Caribe, Bogotá.

The first step for the archeological record was to divide the area into regions or zones, so that they could be easily identified in each immersion. During the initial exploration five points were identified along the site, based on the concentration of objects. Later, when ceramic remains were discovered, another area was established. Following this procedure, six areas had been established from North to South, each of them clearly defined by the type and size of the materials found in them. Each area was taken as the departing point or base to draw a guiding line along the site using the technique of sweeping in circles due to the low visibility of the place. Then, the guiding points were placed in the areas in which more cultural materials had been found, and using them as a sort of central axis the area was swept 5 meters around (in some of the cases the circle was widened later). Objects that were easily identifiable were measured; also distal and proximal distances were taken in reference to the central point. We were trying to establish the distance in reference to the nearest and more distant points, the size, the type of material, and the position in degrees in reference to the North. Six pairs of divers drew a map after several immersions, each pair working two shifts a day, and working exclusively in the area that had been previously identified through the reference points. The first shift focused on the regions around points 1, 4 and 6, while the second focused on points 2 and 5. The coordinates of the site were taken using differential GPS and then was given a location according to its position in the harbor taking the information obtained from points 1 and 5. A semi-autonomous team of divers also took a

film using a special camera aimed at having a visual record of each zone around the six points as one more element to be used for the archeological record. Dispersion of objects facilitates the register at both ends of the ship and their identification, as well as mapping the position of the wreck. Thus, we were able to identify that in the south end in Point 1, there is the only concentration of ballast consisting of cobblestones and Point 5 is characterized by a large amount of bricks without any apparent organization. These evidences, when compared with historic information, indicate the ballast was located at both ends of the ship, stern and bow. As this was a warship, the bricks were used as part of the ballast and not as a commodity. The exact dimensions of the ship are not known, though we believe its length to be approximately 50 meters. Information sources also report the number of cannons to be between 50 and 70 though the exact number at the time of the wreckage is not known. It is important therefore not to identify the ship just by the number of cannons. Likewise, most of the wood masts and spars are barely seen emerging from the bottom, which suggests a high percentage of the ship's remains are buried in the sea bottom. This would then include cannons, wood structures, and other ceramic and daily use objects.

Therefore, with the information recorded regarding the location and position of the ship, and comparing it with the historic information obtained, we could establish the preliminary hypothesis that the ship could be *El Conquistador*, sunk by the Spaniards during the siege to Cartagena in 1741.





Cuba: The Protection of Underwater Cultural Heritage

Lie Jorge Echeverria Cotelo.
Director San Salvador de la Punta
Museum in Havana

This article has been expressly prepared for this publication, thanks to the generosity of the author

The Republic of Cuba has enforced legislation for the protection of the Cultural Heritage based on Article 10 of the Constitution of the Republic that deals with the issue of sovereignty on the national territory. Article 38 establishes that the State is responsible for the conservation of the Cultural Heritage, the artistic wealth and the history of the nation. In 1977, two Acts were passed to that effect: Act No. 1 on the Protection of the Cultural Heritage and Act No. 2 on the Local and National Monuments, as well as the decrees and regulations for the implementation of both.

Decree No. 118, related to Act No. 1, defines what is Cultural Heritage and includes in the list all artifacts extracted from excavations, archeological findings, numismatics objects and every site that deserves being preserved for its cultural, historic and social importance.

Act No. 2 states that sites can be of archeological, historic, natural or urban value and recognizes as archeological site, that in which vestiges of the material culture and the life of men in the past can be found on the surface, in the substrate or under the water and that deserve to be studied or preserved because of their scientific and cultural significance. In this category is therefore included any wreck under the sea, in rivers or in lakes.

International Treaties to Which Cuba is Signing Party.

Cuba has signed international treaties which directly or indirectly protect the Underwater Cultural Heritage, among them the Convention for the Protection of World Cultural and Natural Heritage (Paris, 1972), the Convention for the Prevention of Marine Pollution by Dumping of Wastes and Other Matters (Mexico, London, Moscow, Washington, 1972), the United Nations Convention on the Law of the Sea (Montego Bay, 1982), the Convention for the Protection and Development of the Marine Environment for the Great Caribbean Region (Cartagena, 1983), etc.

The Work Developed for the Protection of the Underwater Cultural Heritage.

In 1980, the Ministry of Culture of the Republic of Cuba, in the fulfillment of its responsibilities, granted the right to develop underwater archeology activities within the limits of the national territory to the

Cuban agency CARISUB, with the due permission of the national Commission of Monuments. CARISUB had previous experience in the work developed with the Department of Underwater Research of the Institute of Ocean Studies of the Academy of Sciences, created in 1967.

Aimed at ensuring the control of the inventory of underwater archeological sites, their study and conservation, several aspects are taken into account, namely the location, characteristics and conditions of the site; associated historic values; description of environmental factors, ecological impact; in situ and laboratory conservation; educational benefits, etc. Based on all these aspects several historic research works have been carried out, including exploration, prospecting and excavations in various wrecks, and also conservation treatment of an important collection of archeological artifacts from the 16th and 17th centuries. Part of this collection is exhibited in the Museum of San Salvador de La Punta of the Office of the Historian of Havana.

The Museum as an Institution for the Promotion of Research and Conservation of the Underwater Cultural Heritage: Site and Exhibition Center of Artifacts Reclaimed from Underwater Archeological Research.

The Fortress of San Salvador de La Punta, built between 1590 and 1630 by Bautista Antonelli, and located at the mouth of the channel accessing Havana Bay and its port, a place closely related to wreckages and anchorages, is an example of the defensive system of the colonial city. Until the end of the 19th century it was used for defensive purposes. Then the development of artillery systems turned the wall surrounding no longer useful for defensive purposes. In the 20th century it was used for other various purposes, until 1997 when the first interventions began, directed by the Laboratory of Archeology and the Division for Monuments Restoration, both from the Office of the Historian of Havana. In April 2002 the Museum of San Salvador de La Punta was open again to the public, and since then it has become a center that encourages the interest for research and knowledge and an alternative way for social education and for the exchange both with the average and the specialized visitor.



The Museum has two temporary exhibition rooms that deal with the Underwater Cultural Heritage and three permanent exhibition rooms. The first shows the history of the fortress and exhibits archeological samples found during the renovation works. The other two are related one to the other: one exhibits interesting naval models allowing us to know in detail the characteristics of construction of naval vessels contemporary with the artifacts exhibited in the room permanently devoted to underwater archeology. This last room, with a simple design, but at the same time with the soundness required by the collection, exhibits jewels, coins, utensils for everyday use, astrolabes, gold and silver bars and discs. All these artifacts, more than being treasures of the material culture, are more valuable for the information they provide and because they allow us to understand how was life on board of ships and the customs of the time.

Abstract.

The Republic of Cuba has a legislative body and institutions in charge of the preservation of Cultural Heritage, including underwater heritage. The importance of Heritage in general is highly valued, so these institutions work towards its improvement in benefit of the nation and of humanity in general.



Bibliography:

- * Preservación del Patrimonio Cultural Sumergido. Ana María Cabrera, in: Naufragio en Inés de Soto. Un hallazgo de cuatro siglos. Corporación CIMEX SA. Carisub SA. 1998.
- * Diccionario de términos ambientales. Publicaciones Acuario. La Habana, Centro Félix Varela, 2000.
- * Castillo San Salvador de La Punta. Candidatura al II Premio Internacional Reina Sofía, de Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural. Propuesta del Historiador de la Ciudad de La Habana. Mayo del 2002.
- * Prospección arqueológica subacuática de la Bahía de La Habana y sus accesos. Carlos Alberto Hernández Oliva. 1997. Gabinete de Arqueología. Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.

GENERAL INFORMATION

Museum San Salvador de La Punta.

Fortress of San Salvador de La Punta. A military construction from the end of the 16th and beginning of the 17th century. It was part of the defense system of Colonial Havana. It was designed and built by Military Engineer Bautista Antonelli.

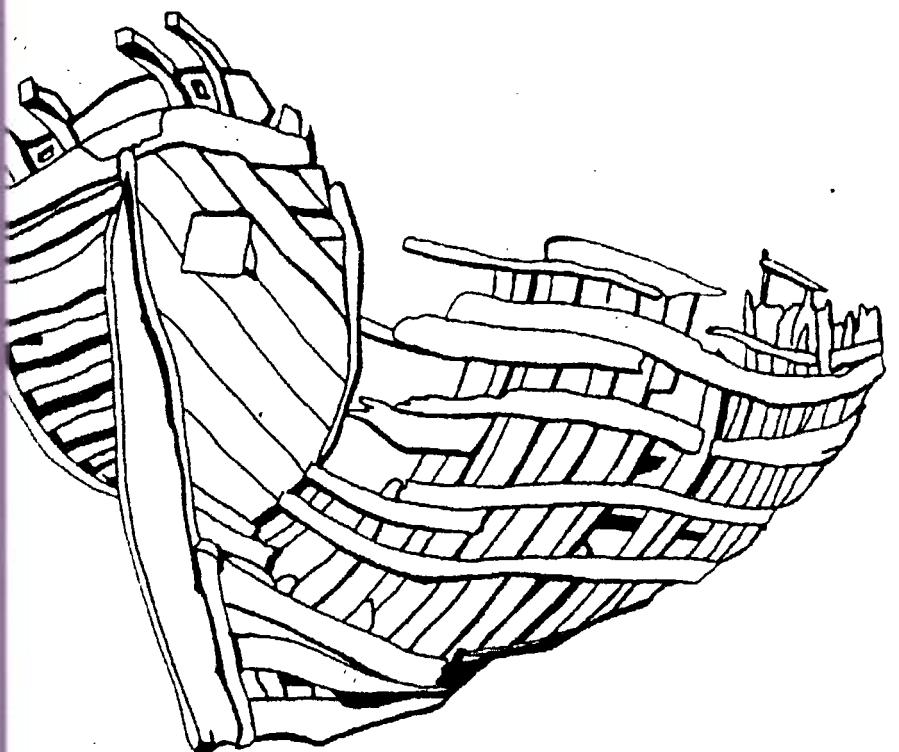
It was used for defense purposes until the end of the 19th century, and then it was used for other purposes. Between 1997 and 2002 renovation works underwent under the direction of the Office of the Historian of Havana. At present is a Museum with three permanent exhibition rooms dealing with naval and underwater archeology.

The Museum is open to the public from Tuesday to Sunday 10:00 am to 6:00 pm.

Address: Avenida del Puerto and Paseo del Prado. La Habana Vieja.

Phone: (53-7) 860-3196.

DOCUMENTOS



***CONVENTION ON THE
PROTECTION OF THE UNDERWATER CULTURAL HERITAGE***

The General Conference of the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, meeting in Paris from 15 October to 3 November 2001, at its 31st session,

Acknowledging the importance of underwater cultural heritage as an integral part of the cultural heritage of humanity and a particularly important element in the history of peoples, nations, and their relations with each other concerning their common heritage,

Realizing the importance of protecting and preserving the underwater cultural heritage and that responsibility therefor rests with all States,

Noting growing public interest in and public appreciation of underwater cultural heritage,

Convinced of the importance of research, information and education to the protection and preservation of underwater cultural heritage,

Convinced of the public's right to enjoy the educational and recreational benefits of responsible non-intrusive access to *in situ* underwater cultural heritage, and of the value of public education to contribute to awareness, appreciation and protection of that heritage,

Aware of the fact that underwater cultural heritage is threatened by unauthorized activities directed at it, and of the need for stronger measures to prevent such activities,

Conscious of the need to respond appropriately to the possible negative impact on underwater cultural heritage of legitimate activities that may incidentally affect it,

Deeply concerned by the increasing commercial exploitation of underwater cultural heritage, and in particular by certain activities aimed at the sale, acquisition or barter of underwater cultural heritage,

Aware of the availability of advanced technology that enhances discovery of and access to underwater cultural heritage,

Believing that cooperation among States, international organizations, scientific institutions, professional organizations, archaeologists, divers, other interested parties and the public at large is essential for the protection of underwater cultural heritage,

Considering that survey, excavation and protection of underwater cultural heritage necessitate the availability and application of special scientific methods and the use of suitable techniques and equipment as well as a high degree of professional specialization, all of which indicate a need for uniform governing criteria,

Realizing the need to codify and progressively develop rules relating to the protection and preservation of underwater cultural heritage in conformity with international law and practice, including the UNESCO Convention on the Means of Prohibiting and Preventing the Illicit Import, Export and Transfer of Ownership of Cultural Property of 14 November 1970, the UNESCO Convention for the Protection of the World Cultural and Natural Heritage of 16 November 1972 and the United Nations Convention on the Law of the Sea of 10 December 1982,

Committed to improving the effectiveness of measures at international, regional and national levels for the preservation *in situ* or, if necessary for scientific or protective purposes, the careful recovery of underwater cultural heritage,

Having decided at its twenty-ninth session that this question should be made the subject of an international convention,

Adopts this second day of November 2001 this Convention.

Article 1 – Definitions

For the purposes of this Convention:

1. (a) “Underwater cultural heritage” means all traces of human existence having a cultural, historical or archaeological character which have been partially or totally under water, periodically or continuously, for at least 100 years such as:
 - (i) sites, structures, buildings, artefacts and human remains, together with their archaeological and natural context;
 - (ii) vessels, aircraft, other vehicles or any part thereof, their cargo or other contents, together with their archaeological and natural context; and
 - (iii) objects of prehistoric character.
- (b) Pipelines and cables placed on the seabed shall not be considered as underwater cultural heritage.
- (c) Installations other than pipelines and cables, placed on the seabed and still in use, shall not be considered as underwater cultural heritage.
2. (a) “States Parties” means States which have consented to be bound by this Convention and for which this Convention is in force.
- (b) This Convention applies *mutatis mutandis* to those territories referred to in Article 26, paragraph 2(b), which become Parties to this Convention in accordance with the conditions set out in that paragraph, and to that extent “States Parties” refers to those territories.
3. “UNESCO” means the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.
4. “Director-General” means the Director-General of UNESCO.
5. “Area” means the seabed and ocean floor and subsoil thereof, beyond the limits of national jurisdiction.
6. “Activities directed at underwater cultural heritage” means activities having underwater cultural heritage as their primary object and which may, directly or indirectly, physically disturb or otherwise damage underwater cultural heritage.
7. “Activities incidentally affecting underwater cultural heritage” means activities which, despite not having underwater cultural heritage as their primary object or one of their objects, may physically disturb or otherwise damage underwater cultural heritage.
8. “State vessels and aircraft” means warships, and other vessels or aircraft that were owned or operated by a State and used, at the time of sinking, only for government non-commercial purposes, that are identified as such and that meet the definition of underwater cultural heritage.
9. “Rules” means the Rules concerning activities directed at underwater cultural heritage, as referred to in Article 33 of this Convention.

Article 2 – Objectives and general principles

1. This Convention aims to ensure and strengthen the protection of underwater cultural heritage.
2. States Parties shall cooperate in the protection of underwater cultural heritage.
3. States Parties shall preserve underwater cultural heritage for the benefit of humanity in conformity with the provisions of this Convention.
4. States Parties shall, individually or jointly as appropriate, take all appropriate measures in conformity with this Convention and with international law that are necessary to protect underwater cultural heritage, using for this purpose the best practicable means at their disposal and in accordance with their capabilities.
5. The preservation *in situ* of underwater cultural heritage shall be considered as the first option before allowing or engaging in any activities directed at this heritage.
6. Recovered underwater cultural heritage shall be deposited, conserved and managed in a manner that ensures its long-term preservation.
7. Underwater cultural heritage shall not be commercially exploited.
8. Consistent with State practice and international law, including the United Nations Convention on the Law of the Sea, nothing in this Convention shall be interpreted as modifying the rules of international law and State practice pertaining to sovereign immunities, nor any State’s rights with respect to its State vessels and aircraft.
9. States Parties shall ensure that proper respect is given to all human remains located in maritime waters.
10. Responsible non-intrusive access to observe or document *in situ* underwater cultural heritage shall be encouraged to create public awareness, appreciation, and protection of the heritage except where such access is incompatible with its protection and management.

11. No act or activity undertaken on the basis of this Convention shall constitute grounds for claiming, contending or disputing any claim to national sovereignty or jurisdiction.

Article 3 – Relationship between this Convention and the United Nations Convention on the Law of the Sea

Nothing in this Convention shall prejudice the rights, jurisdiction and duties of States under international law, including the United Nations Convention on the Law of the Sea. This Convention shall be interpreted and applied in the context of and in a manner consistent with international law, including the United Nations Convention on the Law of the Sea.

Article 4 – Relationship to law of salvage and law of finds

Any activity relating to underwater cultural heritage to which this Convention applies shall not be subject to the law of salvage or law of finds, unless it:

- (a) is authorized by the competent authorities, and
- (b) is in full conformity with this Convention, and
- (c) ensures that any recovery of the underwater cultural heritage achieves its maximum protection.

Article 5 – Activities incidentally affecting underwater cultural heritage

Each State Party shall use the best practicable means at its disposal to prevent or mitigate any adverse effects that might arise from activities under its jurisdiction incidentally affecting underwater cultural heritage.

Article 6 – Bilateral, regional or other multilateral agreements

1. States Parties are encouraged to enter into bilateral, regional or other multilateral agreements or develop existing agreements, for the preservation of underwater cultural heritage. All such agreements shall be in full conformity with the provisions of this Convention and shall not dilute its universal character. States may, in such agreements, adopt rules and regulations which would ensure better protection of underwater cultural heritage than those adopted in this Convention.
2. The Parties to such bilateral, regional or other multilateral agreements may invite States with a verifiable link, especially a cultural, historical or archaeological link, to the underwater cultural heritage concerned to join such agreements.
3. This Convention shall not alter the rights and obligations of States Parties regarding the protection of sunken vessels, arising from other bilateral, regional or other multilateral agreements concluded before its adoption, and, in particular, those that are in conformity with the purposes of this Convention.

Article 7 – Underwater cultural heritage in internal waters, archipelagic waters and territorial sea

1. States Parties, in the exercise of their sovereignty, have the exclusive right to regulate and authorize activities directed at underwater cultural heritage in their internal waters, archipelagic waters and territorial sea.
2. Without prejudice to other international agreements and rules of international law regarding the protection of underwater cultural heritage, States Parties shall require that the Rules be applied to activities directed at underwater cultural heritage in their internal waters, archipelagic waters and territorial sea.
3. Within their archipelagic waters and territorial sea, in the exercise of their sovereignty and in recognition of general practice among States, States Parties, with a view to cooperating on the best methods of protecting State vessels and aircraft, should inform the flag State Party to this Convention and, if applicable, other States with a verifiable link, especially a cultural, historical or archaeological link, with respect to the discovery of such identifiable State vessels and aircraft.

Article 8 – Underwater cultural heritage in the contiguous zone

Without prejudice to and in addition to Articles 9 and 10, and in accordance with Article 303, paragraph 2, of the United Nations Convention on the Law of the Sea, States Parties may regulate and authorize activities directed at underwater cultural heritage within their contiguous zone. In so doing, they shall require that the Rules be applied.

Article 9 – Reporting and notification in the exclusive economic zone and on the continental shelf

1. All States Parties have a responsibility to protect underwater cultural heritage in the exclusive economic zone and on the continental shelf in conformity with this Convention.

Accordingly:

- (a) a State Party shall require that when its national, or a vessel flying its flag, discovers or intends to engage in activities directed at underwater cultural heritage located in its exclusive economic zone or on its continental shelf, the national or the master of the vessel shall report such discovery or activity to it;
 - (b) in the exclusive economic zone or on the continental shelf of another State Party:
 - (i) States Parties shall require the national or the master of the vessel to report such discovery or activity to them and to that other State Party;
 - (ii) alternatively, a State Party shall require the national or master of the vessel to report such discovery or activity to it and shall ensure the rapid and effective transmission of such reports to all other States Parties.
2. On depositing its instrument of ratification, acceptance, approval or accession, a State Party shall declare the manner in which reports will be transmitted under paragraph 1(b) of this Article.
 3. **A State Party shall notify the Director-General of discoveries or activities reported to it under paragraph 1 of this Article.**
 4. The Director-General shall promptly make available to all States Parties any information notified to him under paragraph 3 of this Article.
 5. Any State Party may declare to the State Party in whose exclusive economic zone or on whose continental shelf the underwater cultural heritage is located its interest in being consulted on how to ensure the effective protection of that underwater cultural heritage. Such declaration shall be based on a verifiable link, especially a cultural, historical or archaeological link, to the underwater cultural heritage concerned.

Article 10 – Protection of underwater cultural heritage in the exclusive economic zone and on the continental shelf

1. No authorization shall be granted for an activity directed at underwater cultural heritage located in the exclusive economic zone or on the continental shelf except in conformity with the provisions of this Article.
2. A State Party in whose exclusive economic zone or on whose continental shelf underwater cultural heritage is located has the right to prohibit or authorize any activity directed at such heritage to prevent interference with its sovereign rights or jurisdiction as provided for by international law including the United Nations Convention on the Law of the Sea.
3. Where there is a discovery of underwater cultural heritage or it is intended that activity shall be directed at underwater cultural heritage in a State Party's exclusive economic zone or on its continental shelf, that State Party shall:

- (a) consult all other States Parties which have declared an interest under Article 9, paragraph 5, on how best to protect the underwater cultural heritage;
 - (b) coordinate such consultations as “Coordinating State”, unless it expressly declares that it does not wish to do so, in which case the States Parties which have declared an interest under Article 9, paragraph 5, shall appoint a Coordinating State.
4. Without prejudice to the duty of all States Parties to protect underwater cultural heritage by way of all practicable measures taken in accordance with international law to prevent immediate danger to the underwater cultural heritage, including looting, the Coordinating State may take all practicable measures, and/or issue any necessary authorizations in conformity with this Convention and, if necessary prior to consultations, to prevent any immediate danger to the underwater cultural heritage, whether arising from human activities or any other cause, including looting. In taking such measures assistance may be requested from other States Parties.
5. The Coordinating State:
- (a) shall implement measures of protection which have been agreed by the consulting States, which include the Coordinating State, unless the consulting States, which include the Coordinating State, agree that another State Party shall implement those measures;
 - (b) shall issue all necessary authorizations for such agreed measures in conformity with the Rules, unless the consulting States, which include the Coordinating State, agree that another State Party shall issue those authorizations;
 - (c) may conduct any necessary preliminary research on the underwater cultural heritage and shall issue all necessary authorizations therefor, and shall promptly inform the Director-General of the results, who in turn will make such information promptly available to other States Parties.
6. In coordinating consultations, taking measures, conducting preliminary research and/or issuing authorizations pursuant to this Article, the Coordinating State shall act on behalf of the States Parties as a whole and not in its own interest. Any such action shall not in itself constitute a basis for the assertion of any preferential or jurisdictional rights not provided for in international law, including the United Nations Convention on the Law of the Sea.
7. Subject to the provisions of paragraphs 2 and 4 of this Article, no activity directed at State vessels and aircraft shall be conducted without the agreement of the flag State and the collaboration of the Coordinating State.

Article 11 – Reporting and notification in the Area

1. States Parties have a responsibility to protect underwater cultural heritage in the Area in conformity with this Convention and Article 149 of the United Nations Convention on the Law of the Sea. Accordingly when a national, or a vessel flying the flag of a State Party, discovers or intends to engage in activities directed at underwater cultural heritage located in the Area, that State Party shall require its national, or the master of the vessel, to report such discovery or activity to it.
2. States Parties shall notify the Director-General and the Secretary-General of the International Seabed Authority of such discoveries or activities reported to them.
3. The Director-General shall promptly make available to all States Parties any such information supplied by States Parties.
4. Any State Party may declare to the Director-General its interest in being consulted on how to ensure the effective protection of that underwater cultural heritage. Such declaration shall be based on a verifiable link to the underwater cultural heritage concerned, particular regard being paid to the preferential rights of States of cultural, historical or archaeological origin.

Article 12 – Protection of underwater cultural heritage in the Area

1. No authorization shall be granted for any activity directed at underwater cultural heritage located in the Area except in conformity with the provisions of this Article.
2. The Director-General shall invite all States Parties which have declared an interest under Article 11, paragraph 4, to consult on how best to protect the underwater cultural heritage, and to appoint a State Party to coordinate such consultations as the “Coordinating State”. The Director-General shall also invite the International Seabed Authority to participate in such consultations.
3. All States Parties may take all practicable measures in conformity with this Convention, if necessary prior to consultations, to prevent any immediate danger to the underwater cultural heritage, whether arising from human activity or any other cause including looting.
4. The Coordinating State shall:
 - (a) implement measures of protection which have been agreed by the consulting States, which include the Coordinating State, unless the consulting States, which include the Coordinating State, agree that another State Party shall implement those measures; and
 - (b) issue all necessary authorizations for such agreed measures, in conformity with this Convention, unless the consulting States, which include the Coordinating State, agree that another State Party shall issue those authorizations.
5. The Coordinating State may conduct any necessary preliminary research on the underwater cultural heritage and shall issue all necessary authorizations therefor, and shall promptly inform the Director-General of the results, who in turn shall make such information available to other States Parties.
6. In coordinating consultations, taking measures, conducting preliminary research, and/or issuing authorizations pursuant to this Article, the Coordinating State shall act for the benefit of humanity as a whole, on behalf of all States Parties. Particular regard shall be paid to the preferential rights of States of cultural, historical or archaeological origin in respect of the underwater cultural heritage concerned.
7. No State Party shall undertake or authorize activities directed at State vessels and aircraft in the Area without the consent of the flag State.

Article 13 – Sovereign immunity

Warships and other government ships or military aircraft with sovereign immunity, operated for non-commercial purposes, undertaking their normal mode of operations, and not engaged in activities directed at underwater cultural heritage, shall not be obliged to report discoveries of underwater cultural heritage under Articles 9, 10, 11 and 12 of this Convention. However States Parties shall ensure, by the adoption of appropriate measures not impairing the operations or operational capabilities of their warships or other government ships or military aircraft with sovereign immunity operated for non-commercial purposes, that they comply, as far as is reasonable and practicable, with Articles 9, 10, 11 and 12 of this Convention.

Article 14 – Control of entry into the territory, dealing and possession

States Parties shall take measures to prevent the entry into their territory, the dealing in, or the possession of, underwater cultural heritage illicitly exported and/or recovered, where recovery was contrary to this Convention.

Article 15 – Non-use of areas under the jurisdiction of States Parties

States Parties shall take measures to prohibit the use of their territory, including their maritime ports, as well as artificial islands, installations and structures under their exclusive jurisdiction or control, in support of any activity directed at underwater cultural heritage which is not in conformity with this Convention.

Article 16 – Measures relating to nationals and vessels

States Parties shall take all practicable measures to ensure that their nationals and vessels flying their flag do not engage in any activity directed at underwater cultural heritage in a manner not in conformity with this Convention.

Article 17 – Sanctions

1. Each State Party shall impose sanctions for violations of measures it has taken to implement this Convention.
2. Sanctions applicable in respect of violations shall be adequate in severity to be effective in securing compliance with this Convention and to discourage violations wherever they occur and shall deprive offenders of the benefit deriving from their illegal activities.
3. States Parties shall cooperate to ensure enforcement of sanctions imposed under this Article.

Article 18 – Seizure and disposition of underwater cultural heritage

1. Each State Party shall take measures providing for the seizure of underwater cultural heritage in its territory that has been recovered in a manner not in conformity with this Convention.
2. Each State Party shall record, protect and take all reasonable measures to stabilize underwater cultural heritage seized under this Convention.
3. Each State Party shall notify the Director-General and any other State with a verifiable link, especially a cultural, historical or archaeological link, to the underwater cultural heritage concerned of any seizure of underwater cultural heritage that it has made under this Convention.
4. A State Party which has seized underwater cultural heritage shall ensure that its disposition be for the public benefit, taking into account the need for conservation and research; the need for reassembly of a dispersed collection; the need for public access, exhibition and education; and the interests of any State with a verifiable link, especially a cultural, historical or archaeological link, in respect of the underwater cultural heritage concerned.

Article 19 – Cooperation and information-sharing

1. States Parties shall cooperate and assist each other in the protection and management of underwater cultural heritage under this Convention, including, where practicable, collaborating in the investigation, excavation, documentation, conservation, study and presentation of such heritage.
2. To the extent compatible with the purposes of this Convention, each State Party undertakes to share information with other States Parties concerning underwater cultural heritage, including discovery of heritage, location of heritage, heritage excavated or recovered contrary to this Convention or otherwise in violation of international law, pertinent scientific methodology and technology, and legal developments relating to such heritage.
3. Information shared between States Parties, or between UNESCO and States Parties, regarding the discovery or location of underwater cultural heritage shall, to the extent compatible with their national legislation, be kept confidential and reserved to competent authorities of States Parties as long as the disclosure of such information might endanger or otherwise put at risk the preservation of such underwater cultural heritage.
4. Each State Party shall take all practicable measures to disseminate information, including where feasible through appropriate international databases, about underwater cultural heritage excavated or recovered contrary to this Convention or otherwise in violation of international law.

Article 20 – Public awareness

Each State Party shall take all practicable measures to raise public awareness regarding the value and significance of underwater cultural heritage and the importance of protecting it under this Convention.

Article 21 – Training in underwater archaeology

States Parties shall cooperate in the provision of training in underwater archaeology, in techniques for the conservation of underwater cultural heritage and, on agreed terms, in the transfer of technology relating to underwater cultural heritage.

Article 22 – Competent authorities

1. In order to ensure the proper implementation of this Convention, States Parties shall establish competent authorities or reinforce the existing ones where appropriate, with the aim of providing for the establishment, maintenance and updating of an inventory of underwater cultural heritage, the effective protection, conservation, presentation and management of underwater cultural heritage, as well as research and education.
2. States Parties shall communicate to the Director-General the names and addresses of their competent authorities relating to underwater cultural heritage.

Article 23 – Meetings of States Parties

1. The Director-General shall convene a Meeting of States Parties within one year of the entry into force of this Convention and thereafter at least once every two years. At the request of a majority of States Parties, the Director-General shall convene an Extraordinary Meeting of States Parties.
2. The Meeting of States Parties shall decide on its functions and responsibilities.
3. The Meeting of States Parties shall adopt its own Rules of Procedure.
4. The Meeting of States Parties may establish a Scientific and Technical Advisory Body composed of experts nominated by the States Parties with due regard to the principle of equitable geographical distribution and the desirability of a gender balance.
5. The Scientific and Technical Advisory Body shall appropriately assist the Meeting of States Parties in questions of a scientific or technical nature regarding the implementation of the Rules.

Article 24 – Secretariat for this Convention

1. The Director-General shall be responsible for the functions of the Secretariat for this Convention.
2. The duties of the Secretariat shall include:
 - (a) organizing Meetings of States Parties as provided for in Article 23, paragraph 1; and
 - (b) assisting States Parties in implementing the decisions of the Meetings of States Parties.

Article 25 – Peaceful settlement of disputes

1. Any dispute between two or more States Parties concerning the interpretation or application of this Convention shall be subject to negotiations in good faith or other peaceful means of settlement of their own choice.
2. If those negotiations do not settle the dispute within a reasonable period of time, it may be submitted to UNESCO for mediation, by agreement between the States Parties concerned.

3. If mediation is not undertaken or if there is no settlement by mediation, the provisions relating to the settlement of disputes set out in Part XV of the United Nations Convention on the Law of the Sea apply *mutatis mutandis* to any dispute between States Parties to this Convention concerning the interpretation or application of this Convention, whether or not they are also Parties to the United Nations Convention on the Law of the Sea.
4. Any procedure chosen by a State Party to this Convention and to the United Nations Convention on the Law of the Sea pursuant to Article 287 of the latter shall apply to the settlement of disputes under this Article, unless that State Party, when ratifying, accepting, approving or acceding to this Convention, or at any time thereafter, chooses another procedure pursuant to Article 287 for the purpose of the settlement of disputes arising out of this Convention.
5. A State Party to this Convention which is not a Party to the United Nations Convention on the Law of the Sea, when ratifying, accepting, approving or acceding to this Convention or at any time thereafter shall be free to choose, by means of a written declaration, one or more of the means set out in Article 287, paragraph 1, of the United Nations Convention on the Law of the Sea for the purpose of settlement of disputes under this Article. Article 287 shall apply to such a declaration, as well as to any dispute to which such State is party, which is not covered by a declaration in force. For the purpose of conciliation and arbitration, in accordance with Annexes V and VII of the United Nations Convention on the Law of the Sea, such State shall be entitled to nominate conciliators and arbitrators to be included in the lists referred to in Annex V, Article 2, and Annex VII, Article 2, for the settlement of disputes arising out of this Convention.

Article 26 – Ratification, acceptance, approval or accession

1. This Convention shall be subject to ratification, acceptance or approval by Member States of UNESCO.
2. This Convention shall be subject to accession:
 - (a) by States that are not members of UNESCO but are members of the United Nations or of a specialized agency within the United Nations system or of the International Atomic Energy Agency, as well as by States Parties to the Statute of the International Court of Justice and any other State invited to accede to this Convention by the General Conference of UNESCO;
 - (b) by territories which enjoy full internal self-government, recognized as such by the United Nations, but have not attained full independence in accordance with General Assembly resolution 1514 (XV) and which have competence over the matters governed by this Convention, including the competence to enter into treaties in respect of those matters.
3. The instruments of ratification, acceptance, approval or accession shall be deposited with the Director-General.

Article 27 – Entry into force

This Convention shall enter into force three months after the date of the deposit of the twentieth instrument referred to in Article 26, but solely with respect to the twenty States or territories that have so deposited their instruments. It shall enter into force for each other State or territory three months after the date on which that State or territory has deposited its instrument.

Article 28 – Declaration as to inland waters

When ratifying, accepting, approving or acceding to this Convention or at any time thereafter, any State or territory may declare that the Rules shall apply to inland waters not of a maritime character.

Article 29 – Limitations to geographical scope

At the time of ratifying, accepting, approving or acceding to this Convention, a State or territory may make a declaration to the depositary that this Convention shall not be applicable to specific parts of its territory, internal waters, archipelagic waters or territorial sea, and shall identify therein the reasons for such declaration. Such State shall, to the extent practicable and as quickly as possible, promote conditions under which this Convention will apply to the areas specified in its declaration, and to that end shall also withdraw its declaration in whole or in part as soon as that has been achieved.

Article 30 – Reservations

With the exception of Article 29, no reservations may be made to this Convention.

Article 31 – Amendments

1. A State Party may, by written communication addressed to the Director-General, propose amendments to this Convention. The Director-General shall circulate such communication to all States Parties. If, within six months from the date of the circulation of the communication, not less than one half of the States Parties reply favourably to the request, the Director-General shall present such proposal to the next Meeting of States Parties for discussion and possible adoption.
2. Amendments shall be adopted by a two-thirds majority of States Parties present and voting.
3. Once adopted, amendments to this Convention shall be subject to ratification, acceptance, approval or accession by the States Parties.
4. Amendments shall enter into force, but solely with respect to the States Parties that have ratified, accepted, approved or acceded to them, three months after the deposit of the instruments referred to in paragraph 3 of this Article by two thirds of the States Parties. Thereafter, for each State or territory that ratifies, accepts, approves or accedes to it, the amendment shall enter into force three months after the date of deposit by that Party of its instrument of ratification, acceptance, approval or accession.
5. A State or territory which becomes a Party to this Convention after the entry into force of amendments in conformity with paragraph 4 of this Article shall, failing an expression of different intention by that State or territory, be considered:
 - (a) as a Party to this Convention as so amended; and
 - (b) as a Party to the unamended Convention in relation to any State Party not bound by the amendment.

Article 32 – Denunciation

1. A State Party may, by written notification addressed to the Director-General, denounce this Convention.
2. The denunciation shall take effect twelve months after the date of receipt of the notification, unless the notification specifies a later date.
3. The denunciation shall not in any way affect the duty of any State Party to fulfil any obligation embodied in this Convention to which it would be subject under international law independently of this Convention.

Article 33 – The Rules

The Rules annexed to this Convention form an integral part of it and, unless expressly provided otherwise, a reference to this Convention includes a reference to the Rules.

Article 34 – Registration with the United Nations

In conformity with Article 102 of the Charter of the United Nations, this Convention shall be registered with the Secretariat of the United Nations at the request of the Director-General.

Article 35 – Authoritative texts

This Convention has been drawn up in Arabic, Chinese, English, French, Russian and Spanish, the six texts being equally authoritative.

Annex

Rules concerning activities directed at Underwater Cultural Heritage

I. General principles

Rule 1. The protection of underwater cultural heritage through *in situ* preservation shall be considered as the first option. Accordingly, activities directed at underwater cultural heritage shall be authorized in a manner consistent with the protection of that heritage, and subject to that requirement may be authorized for the purpose of making a significant contribution to protection or knowledge or enhancement of underwater cultural heritage.

Rule 2. The commercial exploitation of underwater cultural heritage for trade or speculation or its irretrievable dispersal is fundamentally incompatible with the protection and proper management of underwater cultural heritage. Underwater cultural heritage shall not be traded, sold, bought or bartered as commercial goods.

This Rule cannot be interpreted as preventing:

- (a) the provision of professional archaeological services or necessary services incidental thereto whose nature and purpose are in full conformity with this Convention and are subject to the authorization of the competent authorities;
- (b) the deposition of underwater cultural heritage, recovered in the course of a research project in conformity with this Convention, provided such deposition does not prejudice the scientific or cultural interest or integrity of the recovered material or result in its irretrievable dispersal; is in accordance with the provisions of Rules 33 and 34; and is subject to the authorization of the competent authorities.

Rule 3. Activities directed at underwater cultural heritage shall not adversely affect the underwater cultural heritage more than is necessary for the objectives of the project.

Rule 4. Activities directed at underwater cultural heritage must use non-destructive techniques and survey methods in preference to recovery of objects. If excavation or recovery is necessary for the purpose of scientific studies or for the ultimate protection of the underwater cultural heritage, the methods and techniques used must be as non-destructive as possible and contribute to the preservation of the remains.

Rule 5. Activities directed at underwater cultural heritage shall avoid the unnecessary disturbance of human remains or venerated sites.

Rule 6. Activities directed at underwater cultural heritage shall be strictly regulated to ensure proper recording of cultural, historical and archaeological information.

Rule 7. Public access to *in situ* underwater cultural heritage shall be promoted, except where such access is incompatible with protection and management.

Rule 8. International cooperation in the conduct of activities directed at underwater cultural heritage shall be encouraged in order to further the effective exchange or use of archaeologists and other relevant professionals

II. Project design

Rule 9. Prior to any activity directed at underwater cultural heritage, a project design for the activity shall be developed and submitted to the competent authorities for authorization and appropriate peer review.

Rule 10. The project design shall include:

- (a) an evaluation of previous or preliminary studies;
- (b) the project statement and objectives;
- (c) the methodology to be used and the techniques to be employed;
- (d) the anticipated funding;
- (e) an expected timetable for completion of the project;
- (f) the composition of the team and the qualifications, responsibilities and experience of each team member;
- (g) plans for post-fieldwork analysis and other activities;
- (h) a conservation programme for artefacts and the site in close cooperation with the competent authorities;
- (i) a site management and maintenance policy for the whole duration of the project;
- (j) a documentation programme;
- (k) a safety policy;
- (l) an environmental policy;
- (m) arrangements for collaboration with museums and other institutions, in particular scientific institutions;
- (n) report preparation;
- (o) deposition of archives, including underwater cultural heritage removed; and
- (p) a programme for publication.

Rule 11. Activities directed at underwater cultural heritage shall be carried out in accordance with the project design approved by the competent authorities.

Rule 12. Where unexpected discoveries are made or circumstances change, the project design shall be reviewed and amended with the approval of the competent authorities.

Rule 13. In cases of urgency or chance discoveries, activities directed at the underwater cultural heritage, including conservation measures or activities for a period of short duration, in particular site stabilization, may be authorized in the absence of a project design in order to protect the underwater cultural heritage.

III. Preliminary work

Rule 14. The preliminary work referred to in Rule 10 (a) shall include an assessment that evaluates the significance and vulnerability of the underwater cultural heritage and the surrounding natural environment to damage by the proposed project, and the potential to obtain data that would meet the project objectives.

Rule 15. The assessment shall also include background studies of available historical and archaeological evidence, the archaeological and environmental characteristics of the site, and the consequences of any potential intrusion for the long-term stability of the underwater cultural heritage affected by the activities.

IV. Project objective, methodology and techniques

Rule 16. The methodology shall comply with the project objectives, and the techniques employed shall be as non-intrusive as possible.

V. Funding

Rule 17. Except in cases of emergency to protect underwater cultural heritage, an adequate funding base shall be assured in advance of any activity, sufficient to complete all stages of the project design, including conservation, documentation and curation of recovered artefacts, and report preparation and dissemination.

Rule 18. The project design shall demonstrate an ability, such as by securing a bond, to fund the project through to completion.

Rule 19. The project design shall include a contingency plan that will ensure conservation of underwater cultural heritage and supporting documentation in the event of any interruption of anticipated funding.

VI. Project duration - timetable

Rule 20. An adequate timetable shall be developed to assure in advance of any activity directed at underwater cultural heritage the completion of all stages of the project design, including conservation, documentation and curation of recovered underwater cultural heritage, as well as report preparation and dissemination.

Rule 21. The project design shall include a contingency plan that will ensure conservation of underwater cultural heritage and supporting documentation in the event of any interruption or termination of the project.

VII. Competence and qualifications

Rule 22. Activities directed at underwater cultural heritage shall only be undertaken under the direction and control of, and in the regular presence of, a qualified underwater archaeologist with scientific competence appropriate to the project.

Rule 23. All persons on the project team shall be qualified and have demonstrated competence appropriate to their roles in the project.

VIII. Conservation and site management

Rule 24. The conservation programme shall provide for the treatment of the archaeological remains during the activities directed at underwater cultural heritage, during transit and in the long term. Conservation shall be carried out in accordance with current professional standards.

Rule 25. The site management programme shall provide for the protection and management *in situ* of underwater cultural heritage, in the course of and upon termination of fieldwork. The programme shall include public information, reasonable provision for site stabilization, monitoring, and protection against interference.

IX. Documentation

Rule 26. The documentation programme shall set out thorough documentation including a progress report of activities directed at underwater cultural heritage, in accordance with current professional standards of archaeological documentation.

Rule 27. Documentation shall include, at a minimum, a comprehensive record of the site, including the provenance of underwater cultural heritage moved or removed in the course of the activities directed at underwater cultural heritage, field notes, plans, drawings, sections, and photographs or recording in other media.

X. Safety

Rule 28. A safety policy shall be prepared that is adequate to ensure the safety and health of the project team and third parties and that is in conformity with any applicable statutory and professional requirements.

XI. Environment

Rule 29. An environmental policy shall be prepared that is adequate to ensure that the seabed and marine life are not unduly disturbed.

XII. Reporting

Rule 30. Interim and final reports shall be made available according to the timetable set out in the project design, and deposited in relevant public records.

Rule 31. Reports shall include:

- (a) an account of the objectives;
- (b) an account of the methods and techniques employed;
- (c) an account of the results achieved;
- (d) basic graphic and photographic documentation on all phases of the activity;
- (e) recommendations concerning conservation and curation of the site and of any underwater cultural heritage removed; and
- (f) recommendations for future activities.

XIII. Curation of project archives

Rule 32. Arrangements for curation of the project archives shall be agreed to before any activity commences, and shall be set out in the project design.

Rule 33. The project archives, including any underwater cultural heritage removed and a copy of all supporting documentation shall, as far as possible, be kept together and intact as a collection in a manner that is available for professional and public access as well as for the curation of the archives. This should be done as rapidly as possible and in any case not later than ten years from the completion of the project, in so far as may be compatible with conservation of the underwater cultural heritage.

Rule 34. The project archives shall be managed according to international professional standards, and subject to the authorization of the competent authorities.

XIV. Dissemination

Rule 35. Projects shall provide for public education and popular presentation of the project results where appropriate.

Rule 36. A final synthesis of a project shall be:

- (a) made public as soon as possible, having regard to the complexity of the project and the confidential or sensitive nature of the information; and
- (b) deposited in relevant public records.

The foregoing is the authentic text of the Convention duly adopted by the General Conference of the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization during its thirty-first session, which was held in Paris and declared closed the third day of November 2001.

IN WITNESS WHEREOF we have appended our signatures this 6th day of November 2001.

The President of the General Conference

The Director-General

Done in Paris this 6th day of November 2001 in two authentic copies bearing the signature of the President of the thirty-first session of the General Conference and of the Director-General of the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, which shall be deposited in the archives of the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization and certified true copies of which shall be delivered to all the States and territories referred to in Article 26 as well as to the United Nations.

DECLARATION OF THE UNESCO KINGSTON CONFERENCE ON THE CONVENTION ON THE PROTECTION OF THE UNDERWATER CULTURAL HERITAGE IN THE CARIBBEAN, LATIN AND NORTH AMERICAN REGIONS

The experts and participants of 44 countries mostly located in the Caribbean, Latin and North American Regions, gathered in Kingston, Jamaica, on June 17-20, 2002, on the historic occasion of the UNESCO Conference on the Convention on the Protection of the Underwater Cultural Heritage, the first of UNESCO's planned regional meetings since the adoption of the new Convention in November 2001 by the General Conference of UNESCO;

Affirming the vital importance of Underwater Cultural Heritage as a unique source of information concerning inter-cultural contacts and developments in technology;

Affirming that preservation and interpretation of Underwater Cultural Heritage contribute to national identity and provide countries with long-term economic benefits through sustainable tourism development, increased employment, education and enjoyment for the public;

Considering that the Convention provides a coherent and economically viable framework to the protection of UCH;

Aware of the particular significance of prehistoric and historical Underwater Cultural Heritage of the Caribbean, Latin and North American Regions which has fallen prey to the commercial exploitation of Underwater Cultural Heritage by commercial salvors, the States of these Regions have a mandate to preserve and share this Underwater Heritage and to collaborate on projects which enhance the knowledge of their common origins;

Considering that many countries of these Regions need to strengthen their policies and legislation to protect and preserve Underwater Cultural Heritage, *inter alia*, by establishing an appropriate permit system for activities directed at Underwater Cultural Heritage;

Concerned by the continuing loss of Underwater Cultural Heritage in the various Regions caused by looting, unauthorized exploration, commercial exploitation and illicit traffic;

Recognizing the need to uniformly apply current professional standards in archaeological methods and techniques to any activity directed at Underwater Cultural Heritage;

Acknowledging that the responsibility of protection and preserving Underwater Cultural Heritage for humankind rests with all States, as recognized in the UNESCO Convention on the Protection of the Underwater Cultural Heritage of November 2, 2001;

Acting in their personal capacity;

Adopt the Following:

1. States should consider the UNESCO Convention on the Protection of the Underwater Cultural Heritage (2001) with a view to its prompt ratification, acceptance, approval or accession as soon as possible so as to trigger the entry into force of the Convention within those States. This will also allow for successive rapid entry into force in other jurisdictions.
2. Pending the entry into force of the convention, States should endeavor to comply with the spirit and principles of the Convention and implement on a voluntary basis of the Rules of the Annex.
3. While recognizing that primary responsibility lies with the States, UNESCO is invited to continue to give highest priority, within the limits fixed by its program and by its resources, to assist the ratification and the implementation of the Convention through financial and technical assistance. This could help States to establish and develop national/regional legal and institutional framework, capacity building, inventories as well as technical training programs. Further assistance would be provided by facilitating exchange in ideas, experience and know-how in the implementation of the Convention.
4. In light of the high and urgent priority given to professional and technical training needs, this meeting strongly recommends that UNESCO and its member States encourage the European Union to assist in making a program such as Euromed-Feman available to this region.

Kingston, 20 June, 2002

NEWS

Panama acts to protect its underwater heritage

Panama, on April 4 2003, became the first state to ratify the Convention on the Protection of Underwater Cultural Heritage.

This international legal instrument, adopted by UNESCO's General Conference on November 2 2001 prohibits the pillage of underwater wrecks and archeological sites more than 100 years old, as well as the commercialization of objects taken from such sunken treasures. The Convention, which gives priority to in situ preservation, will enter into force once 19 other states follow Panama's lead

Ratification by Bulgaria of the UNESCO Convention on the Protection of the Underwater Heritage

07-10-2003 - Bulgaria has communicated to the Director-General of UNESCO the instrument of its ratification of the UNESCO Convention on the Protection of the Underwater Heritage adopted, in November 2001, by the General Conference of the Organization at its 31st session

This ratification, which will take effect in 3 months, was signed in Sofia, on 25 September last, by the President of the National Assembly, Mr Ognian Gerdykov, and the Minister of Foreign Affairs, Mr Solomon Passy.

Bulgaria thus becomes, after Panama, the second country to ratify this Convention which is designed to ensure and strengthen the protection of the underwater cultural heritage "as an integral part of the cultural heritage of humanity and a particularly important element in the history of peoples, nations, and their relations with each other concerning their common heritage".

The Director-General welcomed this ratification and invited "the Member States of UNESCO to follow the lead of Panama and Bulgaria, in order to permit a rapid entry into force of a text of particular importance in a field where international cooperation is indispensable in addressing of the increase in the "commercial exploitation of underwater cultural heritage, and in particular, by certain activities leading to the sale, acquisition or barter" of this heritage

RECOMMENDATIONS FROM THE UNESCO-SPONSORED SUB-REGIONAL CONFERENCE ON THE PROTECTION OF THE UNDERWATER CULTURAL HERITAGE, SAINT LUCIA, 1-2 NOVEMBER 2003

The participants from nine (9) Caribbean countries gathered in Saint Lucia on 1-2 November 2003, on the occasion of the first follow-up sub-regional meeting organized by the Saint Lucia National Commission for UNESCO and the Saint Lucia Archaeological & Historical Society, recognize the following significant benefits to member States in signing the UNESCO Convention on the Protection of the Underwater Cultural Heritage ("the Convention"), which are:

- Blanket protection for Underwater Cultural Heritage (UCH);
- The integrity of UCH from detrimental "commercial exploitation" and loss;
- The opportunity for the first 20 States signing the Convention, to appoint and "establish a Scientific and Technical Advisory Committee" composed of experts to appropriately assist States in questions of a scientific or technical nature regarding the "Implementation of the Rules";

Therefore, the participants recommend that States:

1. Recognize and support Panama and Bulgaria on being the first States to ratify the Convention, and encourage all Caribbean States to become signatories.
2. Endorse the Declaration of the UNESCO Kingston Conference on the Convention, Jamaica, 20 June 2002.
3. Encourage UNESCO to develop model legislation for the protection and management of underwater cultural heritage that States can modify for national legislation.
4. Encourage UNESCO to call upon experts (e.g. ICOMOS) to assist States in the development of educational and promotional materials for the protection and interpretation of UCH.
5. Encourage UNESCO to provide assistance to States for capacity building and technical training programmes to support UCH.
6. Encourage regional cooperation for the protection of UCH, including exchange of information.
7. Encourage States to establish and support cultural institutions and organizations (e.g. museums) for the protection, management and interpretation of UCH.
8. Encourage States to initiate or continue in the development of national inventories of UCH sites.

Saint Lucia, 2 November 2003

In the UNESCO-sponsored Sub-regional Conference on the Protection of the Underwater Cultural Heritage, St Lucia, 1-2 November 2003, Dr. Toni Carrell, Mr. Dorrick Gray and Dr. Margaret Leshikar-Denton, all members of ICOMOS ICUCH, directed the meeting which was organized by the St. Lucia National Commission for UNESCO and the St. Lucia Archaeological and Historical Society to advocate ratification of the UNESCO Convention. More than 20 participants from six countries (Antigua & Barbuda, Grenada, St. Kitts & Nevis, St. Vincent & The Grenadines, Trinidad & Tobago, and St. Lucia), facilitated by the resource persons, drafted the St. Lucia Recommendations.

Relación de colaboradores

PATRIMONIO CULTURAL SUBACUATICO EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Esta es una publicación de la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO, desarrollada en el año 2003 para promover la ratificación en América Latina y el Caribe de la Convención de la UNESCO, Noviembre 2001
Sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático

La misma no habría sido posible sin la decidida, voluntaria y valiosa cooperación de un amplio grupo de expertos y entidades. La Oficina y el equipo de redacción desean reconocer su gratitud por el apoyo brindado desde la Sección de Normas Internacionales de la División de Patrimonio Cultural de la UNESCO y la Oficina de UNESCO en Kingston. La producción de anteriores *Kits*, el desarrollo de la conferencia de las Américas sobre la Protección del Patrimonio Subacuático y la publicación de sus resultados, facilitaron los contactos con diversos especialistas y expertos que han sido muy relevantes para el desarrollo de este proyecto.

Es necesario reconocer el significativo apoyo del Arqueólogo Robert Grenier, Presidente del *Comité Internacional de Patrimonio Subacuático (ICUCH) de ICOMOS*, la paciente labor de las expertas Doctora Margaret Leshikar-Denton del Museo Nacional de Islas Caimán, Arqueóloga Pilar Luna Errequerena del Instituto Nacional de Antropología e Historia, de México y Dra. Dolores Elkin, del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, de Argentina y cuyo trabajo en equipo fue exitoso. Un artículo relevante sobre Port Royal por el Dr. Donny Hamilton, Presidente del Instituto de Arqueología Náutica, Universidad de Texas A&M, facilitó igualmente la representatividad de acciones en muy diversas áreas geográficas. Valiosa ha sido igualmente la colaboración de Mónica Patricia Valentini, Argentina; Michael Pateman, Bahamas; Carlos del Cairo, Catalina García y Clara Fuquen, Colombia; Jorge Echeverría, Cuba y la atención de otros colaboradores consultados en diversos momentos a lo largo de la preparación de esta publicación.

Llegue el reconocimiento por sus comentarios y las gestiones facilitadas a Tatiana Villegas, ICUCH/ ICOMOS; Marta Arjona, Cuba; Carlos Fitzgerald, Panamá; Mark Staniforth, Australia; Joan M. Gero, EE. UU. Gilson Rambelli, Brasil; Diego Carabias, Chile; Elianne Martínez, Alejo Cordero; Uruguay y otros muchos colegas, expertos, investigadores y estudiantes, todos interesados en la protección del Patrimonio Cultural Subacuático de América Latina y del Caribe.

Quienes, que en todos los casos, voluntariamente brindaron su saber, su tiempo y sus indicaciones para facilitar esta publicación constituyen una fuerza positiva para promover la ratificación de la convención e impulsar las acciones de interés que permitan la preservación y adecuada puesta en valor del patrimonio cultural sumergido de América Latina y el Caribe.

A todos los colaboradores, agradecemos su amable y voluntario apoyo.

La Habana, Diciembre de 2003

List of contributors

UNDERWATER CULTURAL HERITAGE IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN

This is a publication, undertaken along 2003 by UNESCO's Regional Office for Culture in Latin America and the Caribbean to promote the ratification in Latin America and the Caribbean of UNESCO, November 2001 Convention

On the Protection of Underwater Cultural Heritage

This publication would not have been possible without the decided, volunteer and valuable cooperation of a wide range of experts and agencies. The Office and the team of editors would like to express their appreciation for the support received from the Section of International Standards of the Division of Cultural Heritage of UNESCO and from UNESCO's Office in Kingston. The production of previous Kits, the development of the Americas Conference on the Protection of Underwater Heritage and the publication of its results, facilitated the contacts with several experts and specialists of great importance for the development of this project.

It is strongly recognized the significant support of Archeologist Robert Grenier, President of ICUCH (the ICOMOS International Committee for Underwater Cultural Heritage), the painstaking effort of the experts Dr. Margaret Leshikar-Denton of the National Museum of the Cayman Islands, Archeologist Pilar Luna of the National Institute of Anthropology and History in Mexico, and Dr. Dolores Elkin, of the National Institute of Anthropology and Latin American Thought in Argentina, whose work together was successful. A relevant article on Port Royal provided by Dr. Donny Hamilton, President of the Institute of Nautical Archeology, Texas A&M University, facilitated also knowing about the different actions in the various geographical regions. Equally valuable has been the cooperation granted by Mónica Patricia Valentini, Argentina; Michael Pateman, The Bahamas; Carlos del Cairo, Catalina García and Clara Fuquen, Colombia; Jorge Echeverría, Cuba and other specialists whom we have consulted at different times during the preparation of this publication.

We would also like to acknowledge the cooperation of Tatiana Villegas, ICUCH/ ICOMOS; Marta Arjona, Cuba; Carlos Fitzgerald, Panama; Mark Staniforth, Australia; Joan M. Gero, United States, Gilson Rambelli, Brazil; Diego Carabias, Chile; Elianne Martínez, Alejo Cordero; Uruguay and many other colleagues, experts, researchers and students, all of them interested in the protection of the Underwater Cultural Heritage of Latin America and the Caribbean.

They, who offered their knowledge and cooperation, their time and their suggestions for this publication, constitute an extremely strong force in the ratification of the convention and in the promotion of activities that would allow the preservation and adequate assessment of the underwater cultural heritage of Latin America and the Caribbean.

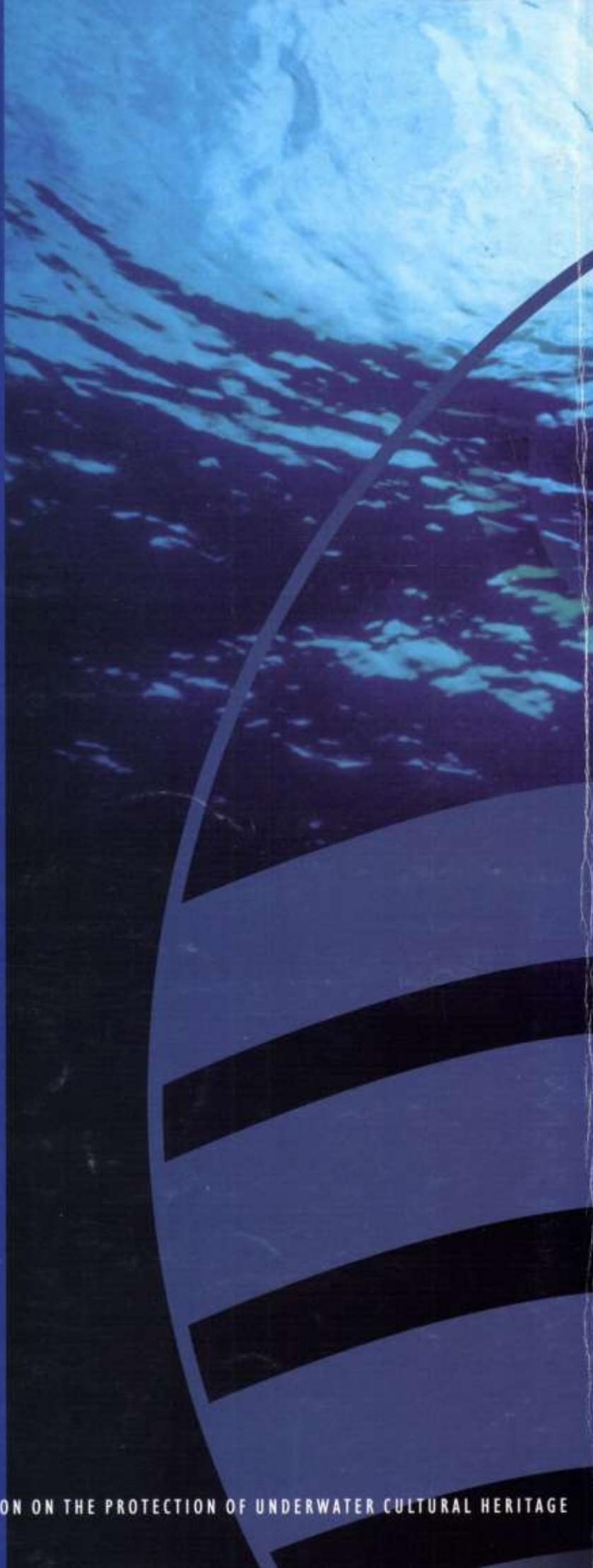
For all of them, we acknowledge their kind and volunteer cooperation.

Havana, December 2003



PATRIMONIO CULTURAL
SUBACUÁTICO
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Underwater Cultural Heritage



PUBLICATION TO PROMOTE UNESCO CONVENTION ON THE PROTECTION OF UNDERWATER CULTURAL HERITAGE